

**DISPARIDAD Y DIVERGENCIA
ECONÓMICA
EN CENTROAMÉRICA
(1950-2008)**

José Emilio Márquez h.

339.5

B269d Márquez h., José Emilio
Disparidad y divergencia económica en Centroamérica
sv (1950-2008) / José Emilio Márquez h. - 1ª ed. -- San Salvador,
El Salv. : UFG Editores, 2011.
152p. : 24 cm.

ISBN 978-99923-47-22-5

1. Equilibrio (Economía). 2. Economía - América Central
I. Título

BINA/jmh

Dr. H. C. e Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez
Rector

Dr. Elnor Osmín Crespín Elías
Director de Investigación



Publicado y Distribuido por la Editorial Universidad Francisco Gavidia

Derechos Reservados

© Copyright

Según la Ley de Propiedad Intelectual



EDITORIAL UNIVERSIDAD FRANCISCO GAVIDIA

UFG - Editores

Edificio Administrativo UFG, 3^{er} Nivel,

Condominio Centro Roosevelt, 55 Av. Sur.

San Salvador, El Salvador Centroamérica

Tel. 2209-2856

E-mail: investigacion@ufg.edu.sv

Website: www.ufg.edu.sv

TABLA DE MATERIAS

INTRODUCCIÓN

a. Delimitación del objeto de estudio.....	9
b. Objetivo.....	11
c. Importancia y justificación del estudio	11
d. Hipótesis	13
e. Metodología y estructura del trabajo	13

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO: TEORÍAS DEL CRECIMIENTO Y LAS DISPARIDADES ECONÓMICAS

1.1 Introducción	17
1.2 Teorías del crecimiento regional convergente	18
1.2.1 Teoría neoclásica del crecimiento regional	19
1.2.2 Marco de referencia contable para el crecimiento	20
1.2.3 El modelo de crecimiento neoclásico	24
1.2.4 La nueva concepción de la convergencia neoclásica	32
1.3 Teorías del crecimiento regional divergente o desigual	38
1.3.1 Teoría de la causación circular acumulativa	39
1.3.2 Teoría de los polos de crecimiento o de desarrollo	44
1.3.3 Teoría de la base de exportación (modelos de base económica)	46
1.4. Teorías del crecimiento endógeno	47
1.4.1 La nueva concepción del espacio y el desarrollo endógeno	48
1.4.2 El modelo de desarrollo local	49
1.4.3 Los distritos industriales	51
1.4.4 El "entorno innovador" o los "milieux innovateurs"	52
1.4.5 Formalización del modelo de crecimiento endógeno	55
1.5 Indicadores de disparidad de las variables	57

CAPÍTULO II
EL CONTEXTO CENTROAMERICANO Y LA
DISPARIDAD REGIONAL

2.1. Introducción	59
2.2. El entorno Centroamericano	60
2.2.1 La constitución de los estados nacionales de Centroamérica	60
2.2.2 Los países en el proceso integrador centroamericano	67
2.3 Característica territorial, económica y social de Centroamérica	74
2.3.1 Geografía y Demografía Centroamericana	75
2.3.2 Economía de la Región Centroamericana	77
2.3.3 Condiciones Sociales de la Región Centroamericana	89
2.4. Disparidades en la región Centroamericana	100
2.4.1 Las variables relevantes	101
2.4.2 Análisis de las disparidades en el PIB total	103
2.4.3 Análisis de las disparidades en el PIB per capita	110

CAPÍTULO III
LA CONVERGENCIA O DIVERGENCIA
EN CENTROAMÉRICA

3.1. Introducción	117
3.2 Análisis de convergencia sigma (σ)	119
3.2.1. La movilidad en el ranking regional	120
3.3 Análisis de convergencia beta absoluta (β)	124
3.3.1 Principales resultados	125
3.4 Análisis de convergencia beta condicionada	128
3.4.1 Principales resultados	129
Interpretación de los "efectos fijos" en el istmo Centroamericano	132
3.5. Factores explicativos de la disparidad y la divergencia regional ..	133

**CAPÍTULO IV
CONCLUSIONES
Y ANÁLISIS DE RESULTADOS**

4.1. Al respecto de las teorías del crecimiento y la disparidad	137
4.2. Con respecto al contexto centroamericano y la disparidad	138
4.3. Con respecto a la convergencia en Centroamérica	139
4.4. Sobre los factores explicativos de la disparidad y la divergencia regional	140
BIBLIOGRAFÍA	143
ANEXOS	149
Reseña biográfica del autor	151

INTRODUCCIÓN

a. Delimitación del objeto de estudio

El tema de la disparidad y divergencia económica en Centroamérica, es un tema que sale con frecuencia a relucir en el ámbito de la integración centroamericana, pero que muy poco o casi nada se ha escrito. El tema se vuelve crítico cuando se trata de profundizar, dándonos cuenta que aún en la academia el tema ha sido prácticamente abandonado; a pesar

de la percepción generalizada de que Centroamérica en su conjunto constituye un grupo de países con distintos niveles de desarrollo y territorialmente desequilibrados.

El interés por desarrollar este tema, obedece a la inquietud que se tiene por conocer a mayor profundidad esos desequilibrios económicos del istmo centroamericano y que a la luz de las siguientes interrogantes, se ha desarrollado esta investigación.

No está de más decir que ya muchos se han cuestionado sobre ¿por qué crecen las economías de los países? ¿por qué unos países de la región centroamericana presentan mayor nivel de desarrollo económico que otros? ¿cuáles son los factores que explican las diferencias en el nivel de desarrollo de los países en el istmo centroamericano? Estos cuestionamientos se plantean porque creemos que algunos países de la región disfrutan de mayor nivel de Producto Interno Bruto per cápita (a partir de ahora PIBpc) que otros, generándose un problema de disparidad o desigualdad económica regional en Centroamérica.

El crecimiento, el atraso o desarrollo económico de Centroamérica, ha estado marcado por el concurso de los diferentes hechos que se han sucedido en lo económico, en lo político, lo social y en la misma dinámica natural de cada espacio territorial centroamericano. De modo que es

evidente el grado de influencia y relevancia que adquiere el comportamiento que pueda tener las áreas geográficas de Centroamérica.

Esta tesis pretende resaltar y ahondar en el grado de disparidad y la convergencia o divergencia económicas en Centroamérica entre los años de 1950 y 2008. Con este fin se profundiza en los factores que explican dicha condición, asimismo creemos necesario un estudio comparativo de la situación en la que se encuentra cada uno de los países centroamericanos y su evolución en la región, con el fin de determinar su posición en la misma.

El marco teórico que se desarrolla en este trabajo, tiene la finalidad de dar respuesta a la primera pregunta planteada en los párrafos iniciales. En él se describen las distintas teorías del crecimiento regional aparecidas en la literatura reciente.

Se resalta que las respuestas al resto de las preguntas no solo nos posibilitará poner en claro algunos de los factores que determinan las diferencias entre los diferentes territorios centroamericanos, sino que también podrían ser una fuente importante para que los diferentes actores que toman las decisiones en cada uno de los países intenten, a través de las distintas actuaciones y políticas económicas, corregir las disparidades para que las economía de cada uno de los países centroamericanos se sitúen en condiciones más favorables.

Las disparidades territoriales requieren de instrumentos precisos que puedan dimensionarla, en ese sentido el producto alcanzado debe servir de base para la planificación regional y búsqueda de mejores y mayores niveles de crecimiento y desarrolló económico en la región. El avance en el estado del conocimiento sobre el crecimiento económico debe llevar a mejorar la eficacia de las políticas económicas, y por ende a obtener mejores niveles de vida en cada uno de los países que conforman el istmo centroamericano.

Por tanto, el analizar y admitir a la luz de las diversas teorías explicativas que han profundizado sobre el fenómeno del crecimiento y que han acentuado el carácter espacial territorial como elemento

importante causal de las disparidades en una región, sin duda que permiten enmarcar y explicar de mejor manera la evolución y magnitud de las disparidades económicas regionales.

b. Objetivos

Los objetivos pretendidos en este trabajo los resumimos en los siguientes:

Analizar la evolución que han seguido las disparidades económicas en la región centroamericana en el largo plazo (periodo 1950-2008) a nivel de país, y algunas posibles causas que la han motivado;

Reflexionar sobre la posibilidad de que desde la perspectiva de los modelos de desarrollo endógeno, hay elementos que se pueden constituir en factores clave para un potencial desarrollo local territorial equilibrado;

Analizar si existe o no un proceso de convergencia o divergencia económica en el istmo, así como los factores más relevantes que han influido en dicha evolución.

Todo lo anterior partiendo de la base de que se cuenta, por un lado, la disponibilidad de fuentes estadísticas lo suficientemente amplias y que el número de observaciones es significativo, como para realizar un tratamiento profundo de las desigualdades económicas regionales.

c. Importancia y justificación del estudio

La relevancia social del objeto de estudio, tiene como elemento novedoso lo siguiente: en primer lugar, intentamos ofrecer una visión comparada de la situación y evolución económica de todos los países en un periodo lo suficientemente amplio como para que la atención se dirija más a los rasgos estructurales que a los coyunturales; y en segundo lugar, pretendemos suplir la carencia que aún existe de estudios sobre disparidades económicas en el istmo centroamericano.

Además, teniendo en cuenta que en economía, como en cualquier otra ciencia, para resolver los problemas es necesario conocer y precisar sobre el pasado, y sobre esa base determinar los elementos causantes de los mismos, este trabajo podría complementar otros de carácter histórico existentes, pero intentando poner de relieve algunos factores explicativos de las disparidades económicas en el interior de cada uno de los países.

En suma, la razón de este trabajo de investigación es, por tanto, que estamos convencidos de que las disparidades económicas regionales en el istmo centroamericano, no solo han impedido un crecimiento sostenido y equilibrado, sino que han ampliado y profundizado las desigualdades al interior de cada uno de los países. Estas a su vez creemos son la génesis de un proceso de polarización al interior de la región que está incidiendo negativamente en el bienestar económico y en la cohesión social en la región.

La explicación de las disparidades en la región centroamericana que se intenta ofrecer, se abordan como un proceso de instauración del modo de producción capitalista y su articulación al mercado mundial, que adquiere formas específicas y diferenciadas en cada una de las naciones centroamericanas. Estas diferencias y particularidades son reflejadas casi de forma intacta hasta el día de hoy.

Es claro que en aquellos países en que los procesos fueron drásticos y violentos parecieron profundizar las desigualdades internas. Sin duda que la articulación e inserción, junto con el propio desarrollo interno, trae importantes consecuencias que condicionan el presente desarrollo de cada una de las naciones centroamericanas.

También asumimos que los países centroamericanos, cuentan con un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) y de economías de escala no explotadas, que constituyen un potencial de desarrollo sobre los que se pueden articular los procesos de crecimiento económico territorial regional. Ello permite sacar a la luz cuáles son los factores que, con mayor intensidad, influyen en el nivel

de desarrollo económico de los territorios centroamericanos, y además analizar y planificar cuáles podrían ser las políticas económicas más efectivas para conseguir reducir dichas disparidades económicas y lograr que los países de la región, a partir de una mejor y más equitativa distribución de la renta y la riqueza, puedan obtener un crecimiento sostenido y efectivo.

d. Hipótesis

En ese contexto y partiendo que existen factores que favorecen un proceso divergente (los factores del enfoque del crecimiento endógeno), las hipótesis de este trabajo son:

- 1. En Centroamérica los modelos de crecimiento y desarrollo económico adoptados en los últimos 59 años han generado procesos acumulativos de crecimiento desigual y de concentración regional, lo cual ha redundado en países desarrollados territorialmente desequilibrados.*
- 2. El crecimiento dispar entre los países centroamericanos ha generado a su vez un proceso de divergencia económica, no obstante, en el istmo centroamericano, además de contar con un conjunto de recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales), cuentan con economías de escala no aprovechadas, que constituyen un potencial de desarrollo endógeno sobre los que se pueden articular los procesos de crecimiento económico territorial regional más equilibrado.*

e. Metodología y estructura del trabajo

En el esfuerzo realizado para cuantificar el grado y magnitud de la disparidad económica existente en el istmo centroamericano, dos son, en principio, los aspectos a los que hemos dado especial atención: en primer lugar, a las variables económicas elegidas para efectuar tal evaluación, y en segundo lugar, a los criterios de medida utilizados. Con respecto a la segunda cuestión, es decir, la relacionada con los criterios estadísticos de medición de disparidades, en la práctica se

suele optar por la presentación simultánea de varios indicadores de desigualdad, tratando con ello de evitar la aparición de posibles sesgos interpretativos. En ese sentido, para evidenciar el crecimiento dispar en la región, se ha hecho uso de el índice de Gini, el coeficiente de variación de Pearson, el coeficiente de Theil (y su descomposición), el índice ponderado de desigualdad y el análisis de convergencia (sigma y beta).

Para la determinación y análisis de la convergencia o divergencia económica de la región centroamericana, nos hemos basado en el enfoque neoclásico renovado o ampliado por Xavier Sala-i-Martin, que incorpora los dos tipos de convergencia: La convergencia sigma (σ)¹ y la a la convergencia beta (β)² para las cuales se realiza la respectiva estimación.

Luego para poner de manifiesto que en el istmo centroamericano el proceso de crecimiento divergente es debido a factores internos específicos y diferenciados de la región y que a su vez constituyen un potencial de desarrollo endógeno sobre los que se pueden articular los procesos de crecimiento económico territorial regional más equilibrado, se ha aplicado el enfoque del crecimiento regional endógeno, intentando poner de manifiesto qué factores internos (autónomos), entre otros, son los que han hecho y definido el tipo y nivel de desarrollo económico territorial en la región centroamericana. Otros indicadores también empleados para el estudio realizado han sido, entre otros, el coeficiente de determinación, de correlación y las regresiones lineales MCO.

Las fuentes estadísticas básicas utilizadas en este trabajo han sido de tipo secundario, priorizando la procedente de series oficiales del Estado, publicadas, o disponibles en bases de datos informatizadas. Así como también de organismos internacionales de reconocido prestigio.

¹ Es una medida de dispersión que indica el grado de aproximación o alejamiento de los niveles de una determinada variable económica (de producción, empleo o renta per cápita) entre países o regiones con el transcurso del tiempo.

² Explicada ampliamente en el marco teórico.

Los datos fueron recogidos directamente de las fuentes y posteriormente se sistematizaron en una base de datos informatizada. La serie de PIB empleada comprende el período 1950-2008. La información más completa, y que cubre todo el período, está publicada a precios constantes en dólares de los Estados Unidos de 2008.

Las dificultades encontradas a la hora de disponer de información homogénea para todos los países y para todas las variables, nos han impuesto ciertas restricciones que nos han obligado a acotar la profundidad del análisis de algunas variables. Ello no impide que futuras investigaciones puedan perfeccionar los indicadores que hemos planteado, con nuevos y más sofisticados métodos y recursos, así como la profundización en el estudio de las propuestas de mecanismos e instrumentos a utilizar para la corrección de las diferencias territoriales existentes en la región centroamericana.

Con el propósito de dar respuesta y cubrir los objetivos planteados de este trabajo, la investigación se ha desarrollado de la siguiente manera. En el capítulo uno se ha tratado de responder, siguiendo un esquema netamente teórico, por qué unos países crecen más que otros, o dicho de otra manera, por qué existen territorios más desarrollados económicamente que otros.

En el capítulo en cuestión se desarrolla de una manera sintética, las distintas teorías más relevantes del crecimiento regional, así como la evolución que ha seguido dicho campo de conocimiento. Se expone y analiza en primer lugar, las corrientes de pensamiento que a nuestro juicio constituye la base teórica precursora de las teorías del crecimiento y desarrollo económico, expuesta por Von Thünen y Schumpeter; se exponen algunas teorías del crecimiento regional más importantes, que tratan de explicar cómo unas regiones a pesar de sus diferencias territoriales tienden con el tiempo a converger; se analizan los marcos teóricos que sostienen que existen unas regiones que crecen más que otras, de modo que las disparidades con el tiempo tienden a ensancharse.

En el capítulo dos analizamos y enmarcamos cada una de las economías de los países en el entorno centroamericano, definiendo los rasgos económicos generales que presentan El Salvador y los demás países del área; analizamos la posición que ocupa cada uno de los países dentro de la región centroamericana, intentando, por un lado, describir las disparidades económicas, haciendo una comparación de los distintos indicadores con los niveles medios de la región para obtener un primer acercamiento de las disparidades existentes entre los países de la región centroamericana, y por otro lado, y dentro de un contexto específico de los países, resaltar las disparidades económicas existentes, estableciendo el lugar en el que se encuentra en la actualidad El Salvador y el resto de países del istmo. Se analizan los factores explicativos del nivel de desarrollo y crecimiento económico de cada uno de los países.

En el capítulo tres, analizamos la evolución que han seguido las disparidades económicas internas en Centroamérica en el periodo que va de 1950 a 2008, todo ello a nivel regional, y por medio de diferentes indicadores, así como el proceso convergente/divergente seguido por el nivel de desarrollo de los distintos países de la región.

Además, ponemos de relieve algunas de las causas que han originado la evolución seguida por las disparidades económicas en el periodo analizado. Luego y tomando en consideración el enfoque del potencial endógeno, se determinan algunas de las causas explicativas más relevantes de dichas disparidades económicas entre los distintos países centroamericanos, es decir, intentamos poner de relieve qué factores, entre otros, provocan las diferencias existentes en el nivel de desarrollo de los países del istmo.

Por último se exponen las conclusiones relevantes obtenidas, dando respuesta a las preguntas con las que iniciamos la investigación según los objetivos propuestos en la misma.

CAPÍTULO I

MARCO TEÓRICO:

TEORÍAS DEL CRECIMIENTO Y LAS DISPARIDADES ECONÓMICAS

1.1 Introducción

En los últimos años las corrientes del pensamiento económico han dedicado buena parte de su tiempo a estudiar, a nivel teórico y empírico, los aspectos subyacentes y determinantes del crecimiento y desarrollo económico de los países.

Esa dinámica ha influido en el desarrollo de sendas construcciones teóricas que se han ido enriqueciendo con los estudios empíricos, allanando de esa forma el camino a la construcción hacia modelos de desarrollo que conduzcan a niveles de bienestar económico, social y ambiental, en unos espacios territoriales específicos; considerando de esta manera el carácter sostenido del crecimiento económico no solo general sino espacial.

En ese contexto, en el análisis económico del crecimiento y del desarrollo encontramos que no existe una única corriente de pensamiento. La diversidad y los múltiples enfoques con que se ha tratado y se ha orientado, ha dado como resultado un rico y abundante debate.

Si lo vemos desde el punto de vista del enfoque territorial o espacial encontramos que existen, fundamentalmente, dos grandes grupos o corrientes de pensamiento (Moncayo, Edgard, 2004; Rodríguez-Pose, Andrés, 2001). Los que se orientan al lado de la corriente neoclásica que plantean modelos de equilibrio y de convergencia. Y por otro, encontramos a la corriente que considera que los procesos de crecimiento basados en el modo de producción capitalista y sobre todo en las fuerzas del mercado, generan inherentemente procesos de crecimiento desequilibrados y de divergencia.

En este sentido, el objetivo de este capítulo es revisar la discusión teórica existente en torno al crecimiento y desarrollo económico, tratando de precisar cuáles son los factores explicativos del mismo.

Para cumplir con el objetivo de este capítulo se revisan, en primer lugar, algunas teorías del crecimiento regional más importantes, que tratan de explicar cómo unas regiones a pesar de sus diferencias territoriales tienden con el tiempo a converger; en segundo lugar, se analizan los marcos teóricos que sostienen que existen unas regiones que crecen más que otras, de modo que las disparidades con el tiempo tienden a ensancharse.

Sobre la base de estas dos teorías y haciendo uso de su herramienta analítica se hará su aplicación empírica para Centroamérica en el período 1950-2008. En ese sentido estas teorías servirán de marco teórico al análisis objeto de este trabajo.

1.2 Teorías del crecimiento regional convergente

Dentro de esta vertiente se encuentran aquellas que se orientan al lado de la corriente neoclásica que plantean modelos equilibrados, el cual supone que las economías de mercado poseen las condiciones suficientes para minimizar e inclusive eliminar los problemas que surgen en la economía y conducirla a una situación óptima. Las teorías que se incluyen en esta corriente de pensamiento económico argumentan que las disparidades o desequilibrios inter-regionales son transitorios y dependen de la velocidad del proceso de ajuste, y que al final tiende a desaparecer alcanzando un equilibrio estable.

Estas teorías se basan en el supuesto de que dejadas a su suerte, sin intervención del Estado, ni ningún otro tipo de roce que aleje a las regiones del modelo de libre competencia ideal, el mercado llevará a equilibrar los niveles de renta y empleo de las distintas regiones. Se parte de las hipótesis del razonamiento neoclásico, el cual plantea la homogeneidad y movilidad completa de los factores productivos (capital y trabajo), una única función de producción, difusión perfecta y externa de las innovaciones y finalmente, una tendencia a igualar las productividades marginales y precios en los diferentes territorios.

El espacio se concibe como un mecanismo simple según el cual toda variación en las proporciones de los factores afecta a los precios de éstos, pero además de modo circular, por cuanto las variaciones en los precios de los factores afectan también a la oferta de los mismos. Dado lo anterior, cualquier desequilibrio espacial o imperfección se corrige automáticamente por el libre funcionamiento de las fuerzas del mercado.

1.2.1. Teoría neoclásica del crecimiento regional.

Esta vertiente se basa en hipótesis que intentan explicar el crecimiento regional dispar a partir de la oferta. Es decir, que supone un único producto o bien homogéneo, el pleno empleo, competencia perfecta, inexistencia de costos de transporte, funciones de producción similares con rendimientos constantes a escala, rendimientos marginales de los factores de la producción y su retribución decreciente, oferta de trabajo constante y sin progreso técnico. (Solow, Robert, 1956; Richardson, Harry, 1978; Cuadrado Roura, Juan, 2003).

Se establece que la tasa de crecimiento de la productividad de la mano de obra, los salarios y la renta por habitante está determinada por la tasa de crecimiento del capital, el que a su vez determina las diferentes fluctuaciones que se dan a nivel regional.

En ese sentido, la variable fundamental en el modelo es la fluctuación que se da en las regiones del capital per cápita. Las diferencias salariales en las regiones y en la renta del capital se originan en las diferencias de dotaciones regionales de recursos, bajo tales supuestos, el trabajo se desplazaría desde las regiones atrasadas hacia las regiones avanzadas, mientras que el capital lo hará desde las regiones avanzadas hacia las regiones atrasadas, en virtud de que la tasa de rendimiento marginal suele ser mayor en las regiones en el que los salarios y el capital per cápita son más bajos. Este proceso hará que la tasa de acumulación de capital y la renta per cápita tienda a igualarse en ambos tipos de regiones.

Ciertamente es difícil de corroborar los supuestos básicos que plantea esta teoría, ya que es poco probable que el capital fluya desde las regiones prósperas a las regiones atrasadas, en virtud de que los

procesos de acumulación y de apalancamiento que se generan en el proceso de desarrollo (economías de escala, transferencia del conocimiento, transferencia tecnológica e inversión en innovación entre otros), incrementan los rendimientos de las inversiones en las regiones más desarrolladas.

Eso sin duda, inhibe que el capital fluya hacia las regiones atrasadas; por otra parte, es más probable y de hecho así sucede, que la mano de obra, emigre de las regiones atrasadas a las regiones más avanzadas, pero no tanto por una homogenización de los niveles salariales, sino más bien como un proceso de expulsión que encuentra una válvula de escape al escaso desarrollo y a la poca existencia de oportunidades, sobre todo, dentro de un mismo país.

En cuanto a la existencia de una única función de producción referida tanto a economías avanzadas como a economías atrasadas, resulta difícil conciliar las diferencias que existen en los niveles tecnológicos, de información técnica, capacitación de la mano de obra, especialización etc., los cuales a nuestro juicio son imprescindibles en las regiones.

Finalmente, y como ventaja al modelo, podemos expresar la relevancia que se le da al nivel relativo de los salarios per cápita, que puede efectivamente determinar no solo la probable atracción de capital que una determinada región tiene, sino el nivel de competitividad de su producción a nivel local.

1.2.2 Marco de referencia contable para el crecimiento

El marco de referencia contable para medir los principales factores en el crecimiento económico de las naciones, fue desarrollado por un conjunto de actores, destacando entre ellos (Solow, 1956; 65-94; 1957; 312-320). Su modelo ampliamente utilizado parte de una función de producción de donde se derivan un conjunto de ecuaciones, mismas que se detallan a continuación (*Cfr.* Toral, 2001; 17-20).

El punto de partida es la función de producción

$$Y = A(t) f(K, L) \quad [1]$$

Donde el término A (t) representa todos los elementos que influyen en la determinación de Y, además de K (el stock de capital) y L (la cantidad de trabajo).

A partir de la ecuación [1] y diferenciándola con respecto al tiempo, tenemos que:

$$\frac{dY}{dt} = \frac{dA}{dt} \cdot f(K, L) + A \cdot \frac{df(K, L)}{dt}$$

Pero $f(K, L) = \frac{Y}{A}$ y $A = \frac{Y}{f(K, L)}$ de ahí que

$$= \frac{dA}{dt} \cdot \frac{Y}{A} + \frac{Y}{f(K, L)} \cdot \left[\frac{\partial f}{\partial K} \cdot \frac{dK}{dt} + \frac{\partial f}{\partial L} \cdot \frac{dL}{dt} \right] \quad [2]$$

Luego dividiendo todo por Y, tenemos que

$$\frac{dY/dt}{Y} = \frac{dA/dt}{A} + \frac{\partial f / \partial K}{f(K, L)} \cdot \frac{dK}{dt} + \frac{\partial f / \partial L}{f(K, L)} \cdot \frac{dL}{dt} \quad [3]$$

Luego multiplicando por K/K el segundo miembro y por L/L el último. Agrupando términos y ordenando, nos queda

$$\frac{dY/dt}{Y} = \frac{dA/dt}{A} + \frac{\partial f}{\partial K} \cdot \frac{K}{f(K, L)} \cdot \frac{dK/dt}{K} + \frac{\partial f}{\partial L} \cdot \frac{L}{f(K, L)} \cdot \frac{dL/dt}{L}$$

Así representando $\frac{dY}{dt}$ la tasa de crecimiento con el símbolo \dot{Y} , $\frac{dA}{dt}$ con \dot{A} , $\frac{dL}{dt}$ con \dot{L} , y $\frac{dK}{dt}$ con \dot{K} , la ecuación [3] se puede expresar multiplicando los dos últimos miembros por A/A de la siguiente manera:

$$\frac{\dot{Y}}{Y} = \frac{\dot{A}}{A} + A \frac{\partial f}{\partial K} \cdot \frac{K}{Af(K,L)} \cdot \frac{\dot{K}}{K} + A \frac{\partial f}{\partial L} \cdot \frac{L}{Af(K,L)} \cdot \frac{\dot{L}}{L}$$

Es decir,
$$\frac{\dot{Y}}{Y} = \frac{\dot{A}}{A} + A \frac{\partial f}{\partial K} \cdot \frac{K}{Y} \cdot \frac{\dot{K}}{K} + A \frac{\partial f}{\partial L} \cdot \frac{L}{Y} \cdot \frac{\dot{L}}{L} \quad [4]$$

ya que $Y = Af(k, L)$

Como $\frac{\partial Y}{\partial K} = A \frac{\partial f}{\partial K}$ y $\frac{\partial Y}{\partial L} = A \frac{\partial f}{\partial L}$ son respectivamente los productos marginales de los factores productivos capital y trabajo, que representaremos por medio de F_K y F_L , la ecuación del crecimiento se convierte finalmente en

$$\frac{\dot{Y}}{Y} = \frac{\dot{A}}{A} + F_K \cdot \frac{K}{Y} \cdot \frac{\dot{K}}{K} + F_L \cdot \frac{L}{Y} \cdot \frac{\dot{L}}{L} \quad [5]$$

Y la tasa de crecimiento del factor residual que incluye el progreso técnico, $\frac{\dot{A}}{A}$, viene dada a partir de la ecuación [5] de la siguiente

manera:

$$\frac{\dot{A}}{A} = \frac{\dot{Y}}{Y} - F_K \cdot \frac{K}{Y} \cdot \frac{\dot{K}}{K} - F_L \cdot \frac{L}{Y} \cdot \frac{\dot{L}}{L} \quad [6]$$

Luego, a partir de la teoría microeconómica neoclásica, utilizando sus precios observados (tipo de interés y salario), y suponiendo la actuación de cada empresa en un mercado en competencia perfecta, ésta se limita a aceptar los precios de los factores y los stocks existentes tanto de capital físico como de capital humano y maximiza su beneficio produciendo una cantidad que iguale el precio de cada factor a la productividad marginal privada del mismo. Por ello, siendo "r" el precio del capital físico y "w" el precio del factor trabajo, tenemos que:

$$F_K = \frac{\partial Y}{\partial K} = A \frac{\partial f}{\partial K} = r$$

$$F_L = \frac{\partial Y}{\partial L} = A \frac{\partial f}{\partial L} = w$$

Y la participación de la remuneración de cada factor productivo en el total del producto, s_K y s_L respectivamente viene dada, como es habitual, por las expresiones, $s_K = \frac{rK}{Y}$ y $s_L = \frac{wL}{Y}$.

Por ello, la tasa de crecimiento residual puede estimarse a través de la ecuación:

$$\frac{\dot{A}}{A} = \frac{\dot{Y}}{Y} - r \cdot \frac{K}{Y} \cdot \frac{\dot{K}}{K} - w \cdot \frac{L}{Y} \cdot \frac{\dot{L}}{L}$$

$$\text{o:} \quad \frac{\dot{A}}{A} = \frac{\dot{Y}}{Y} - s_K \cdot \frac{\dot{K}}{K} - s_L \cdot \frac{\dot{L}}{L} \quad [7]$$

El valor obtenido es conocido con el nombre de "residuo de Solow". Recoge todos los elementos que, más allá de la cantidad de trabajo y capital, son responsables del crecimiento económico

1.2.3 El modelo de crecimiento neoclásico

El modelo de crecimiento neoclásico es alimentado por las aportaciones de varios investigadores a partir del trabajo de Solow, Alfred (1956) y otros³. Los elementos de partida del modelo de Solow son⁴:

- (1) La **función de producción neoclásica**, expresada a través de una función Cobb-Douglas, homogénea de grado uno, que presenta rendimientos constantes de escala y rendimientos positivos pero decrecientes de cada uno de los factores productivos, y en un mercado en competencia perfecta:

$$Y = AK^\alpha L^{1-\alpha} \quad [8]$$

Siendo "A" el nivel de la tecnología, expresada ésta en sentido amplio, es decir, relacionados con la eficiencia productiva.

El supuesto de rendimientos positivos y decrecientes de los factores productivos implica $0 < \alpha < 1$ y $0 < 1 - \alpha < 1$. Los rendimientos constantes de escala vienen dada al ser $(\alpha) + (1 - \alpha) = 1$.

- (2) **Tasa de ahorro constante:** s (expresada como porcentaje de la renta: siendo S la cantidad de ahorro, $S = sY$)

- (3) **Tasa de depreciación del capital constante:** δ (expresada como porcentaje del capital)

³ Véase el trabajo de Swan y Tobin relacionado con el crecimiento económico.

⁴ Aquí se simplifica el modelo que hace Sala-i-Martin en: Sala-i-Martin, X.

(4) Tasa de crecimiento de la población constante:

$$\frac{dL}{dt} = \frac{\dot{L}}{L} = n$$

Con $\frac{dL}{dt}$ derivada del factor trabajo respecto del tiempo. Se considera que toda la población está empleada, con lo que no se tratan las cuestiones relacionadas con el desempleo o la tasa de actividad de la población.

(5) Tasa de crecimiento de la tecnología constante:

$$\frac{\dot{A}}{A} = g$$

A partir de los elementos descritos, tenemos que:

(a)- Aumento del capital:

El aumento del capital, o inversión neta, puede expresarse como la diferencia entre el ahorro bruto y la depreciación del capital:

$$\dot{K} = \frac{dK}{dt} = sY - \delta K = sAK^\alpha L^{1-\alpha} - \delta K \quad [9]$$

con $\dot{K} = \frac{dK}{dt}$ derivada del capital respecto del tiempo.

(b)- Aumento del capital por unidad de trabajo:

Sea k la relación capital-trabajo, o cantidad de capital por unidad de trabajo ($k = \frac{K}{L}$). Derivando k respecto del tiempo, la ecuación [9] queda expresada en términos per cápita como:

$$\frac{dk}{dt} = \frac{dK}{dt} \frac{1}{L} + K \frac{d \frac{1}{L}}{dt} =$$

Pero según la ecuación [9] $\frac{dK}{dt} = sAK^\alpha L^{1-\alpha} - \delta K$ de ahí que tengo

$$= (sAK^\alpha L^{1-\alpha} - \delta K) \frac{1}{L} + K \left(-\frac{1}{L^2} nL \right) =$$

Luego simplificando la expresión nos queda

$$= sAK^\alpha L^{-\alpha} - \delta k - nk =$$

$$= sAk^\alpha - (\delta + n)k$$

Así definimos la ecuación [10]

$$\frac{dk}{dt} = sAk^\alpha - (\delta + n)k \quad [10]$$

(c)- Tasa de crecimiento del capital por unidad de trabajo:

La tasa de crecimiento del capital per cápita $\frac{\dot{k}}{k} = \frac{dk}{k dt}$ se obtiene dividiendo [10] por k :

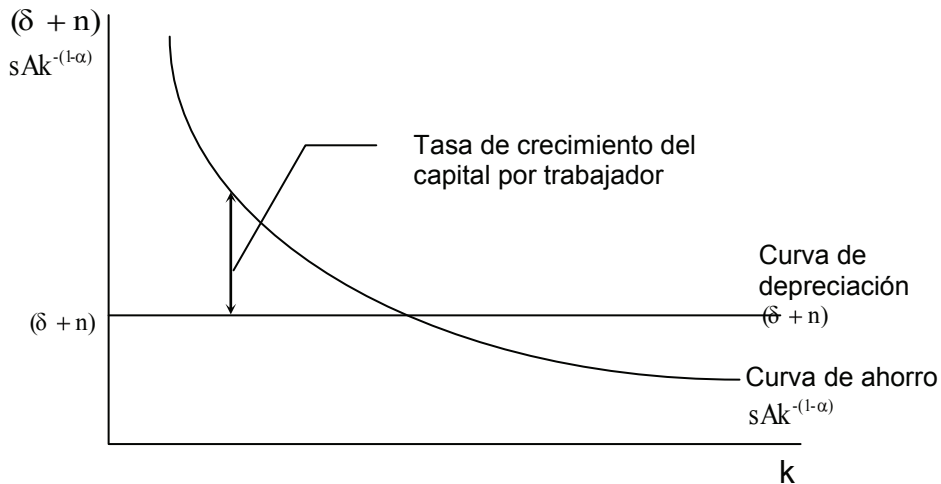
$$\frac{dk}{k dt} = sAk^{-(1-\alpha)} - (\delta + n) \quad [11]$$

Por lo tanto, esta tasa de crecimiento puede ser representada gráficamente como la diferencia entre las dos curvas $sAk^{-(1-\alpha)}$ y $(\delta + n)$, que son las curvas de ahorro (medido en términos de capital por trabajador) y de depreciación.

La curva de depreciación $(\delta + n)$ toma un valor constante estrictamente positivo (supuesto que n es constante y positivo) que no depende de k , por lo que su representación gráfica corresponde a una recta horizontal.

La curva de ahorro, $sAk^{-(1-\alpha)}$, dado que $\alpha < 1$ por el supuesto de rendimientos marginales decrecientes del capital, es estrictamente decreciente y toma valores entre ∞ y 0 : tiende a infinito cuando k tiende a cero y tiende a cero cuando k tiende a infinito.

Gráfico I.1: Tasa de ahorro, depreciación y crecimiento del capital por trabajador en el modelo neoclásico



(d)- **El estado estacionario:**

El estado estacionario es aquella situación en la que todas las variables crecen a una tasa constante (Sala-i-Martin, 1994; 15). En particular, la tasa de crecimiento del capital por trabajador es constante:

$$\frac{\dot{k}}{k} = \frac{dk}{dt} = sAk^{-(1-\alpha)} - (\delta + n) = \text{Constante}$$

Por tanto, $\frac{\dot{k}}{k} + \delta + n = k^{(\alpha-1)}$, donde todas las variables del primer miembro son constantes. Luego tomamos logaritmos y derivamos respecto del tiempo, se obtiene que $0 = (\alpha - 1) \ln k$.

Como $\alpha < 1$ (rendimientos decrecientes del capital), la única tasa de crecimiento consistente con el modelo neoclásico es $\frac{\dot{k}}{k} = 0$. Y la única forma en que pueden explicarse los crecimientos estrictamente positivos puestos de manifiesto por la evidencia empírica es a través de la mejora tecnológica a través del crecimiento del término A con una tasa exógena ($\frac{\dot{A}}{A} = g$).

Así, en el estado estacionario, al estabilizarse la tasa capital-trabajo, queda el progreso técnico como la única fuente de crecimiento a largo plazo de la economía: las tasas de crecimiento de la renta per cápita y del capital per cápita son iguales a g .

En efecto, al tomar logaritmos y derivar la función de producción por trabajador con respecto al tiempo,

$$Y = AK^\alpha L^{1-\alpha}$$

$$y = \frac{Y}{L} = AK^\alpha L^{-\alpha} = Ak^\alpha L^\alpha L^{-\alpha} = Ak^\alpha$$

Así

$$\ln y = \ln A + \alpha \ln k$$

$$\frac{d \ln y}{dt} = \frac{1}{y} \frac{dy}{dt} = \frac{\dot{y}}{y} = \frac{d \alpha \ln k}{dt} = \alpha \frac{1}{k} \frac{dk}{dt} = \alpha \frac{\dot{k}}{k}$$

$$\frac{\dot{y}}{y} = \alpha \frac{\dot{k}}{k}$$

Entonces tenemos que la tasa de crecimiento de la producción per cápita es proporcional a la tasa de crecimiento del capital per cápita $\frac{\dot{y}}{y} = \alpha \frac{\dot{k}}{k}$.

La evolución en el tiempo de ambas variables es, pues, proporcional.

(e)- El capital per cápita en el estado estacionario:

El valor de k que corresponde al punto de intersección de las curvas de ahorro y depreciación es el capital per cápita del estado estacionario. En este punto, los incrementos del stock de capital per cápita cubren exactamente la sustitución del capital δk depreciado y el crecimiento de la población n . Se trata del aumento necesario para mantener el capital per cápita a un nivel constante:

$$sAk^{-(1-\alpha)} = (\delta + n)$$

O sea:

$$k^* = \left(\frac{\delta + n}{sA} \right)^{\frac{1}{\alpha-1}}$$

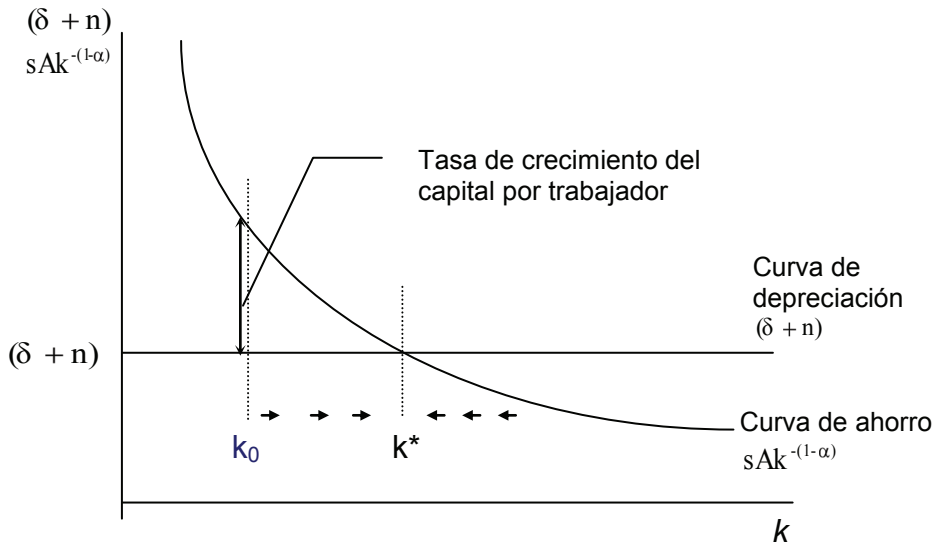
(f)- El crecimiento económico a largo plazo:

En relación con el gráfico 2, cabe resaltar que la tasa de crecimiento del capital por trabajador (y de la renta por trabajador ya que son

proporcionales: $\frac{\dot{y}}{y} = \alpha \frac{\dot{k}}{k}$):

- 1- Viene dada por la diferencia vertical entre las curvas de ahorro y depreciación.
- 2- Es positiva cuando $sAk^{-(1-\alpha)} > (\delta + n)$, esto es, cuando $k < k^*$.
- 3- Es negativa cuando $sAk^{-(1-\alpha)} < (\delta + n)$, esto es, cuando $k > k^*$.
- 4- Es tanto mayor cuanto más por debajo está la economía del estado estacionario.

Gráfico 1.2: **El estado estacionario y el capital por trabajador correspondiente en el modelo neoclásico.**



De lo anterior podemos obtener las siguientes conclusiones:

- 1- Si la economía se encuentra en una situación de dotación de capital per cápita como k_0 , inferior a k^* , la tasa de crecimiento del capital en los primeros momentos es grande, pero a medida que se va acumulando capital con el transcurso del tiempo, el crecimiento va disminuyendo. Y se detiene al alcanzarse la dotación correspondiente al estado estacionario.
- 2- Si la dotación inicial en términos de capital per cápita es superior a k^* , tiene lugar un decrecimiento que reconduce a la economía a los niveles del estado estacionario.
- 3- Una vez alcanzada la situación correspondiente al estado estacionario, la economía se mantiene en ella de manera indefinida.

4- Las sendas paralelas en la evolución del crecimiento del capital y la renta per cápita ($\frac{\dot{y}}{y} = \alpha \frac{\dot{k}}{k}$) nos permiten concluir en favor de un proceso

de convergencia entre las regiones que tengan el mismo estado estacionario en el momento de inicio del estudio temporal: tendrá lugar un mayor crecimiento de aquellas economías con valores de renta per cápita más alejados del que corresponde al estado estacionario, y menor crecimiento por parte de aquellas que ya han alcanzado niveles elevados de renta per cápita, próximos al de crecimiento estable de la economía.

En el siguiente acápite se profundiza sobre esta última implicación del modelo de crecimiento neoclásico.

1.2.4 La nueva concepción de la convergencia neoclásica

Existe en la actualidad un número relativamente importante de trabajos relacionados con la teoría del crecimiento a largo plazo, y en especial el debate en torno a la convergencia económica. Los planteamientos de corte neoclásico han sido retomados e impulsados con un significativo impulso a partir del replanteamiento hecho por Sala-i-Martin (1990). Producto de la reacción a la aparición del modelo de crecimiento endógeno, se retoma el pensamiento de convergencia económica, poniendo un énfasis sobre todo en las causas de la convergencia o divergencia de las condiciones económicas.

Los nuevos planteamientos, que se basan en trabajos empíricos, confirman la hipótesis de los rendimientos decrecientes, además incluyen la acumulación tecnológica. Los beneficios del progreso tecnológico que gozan las regiones más desarrolladas y que poseen capacidad de innovación son producto de su inversión y los costos que ello implica. Mientras que, las menos desarrolladas se benefician a través de la difusión tecnológica existente en las economías avanzadas con unos costos relativamente menores.

Sobre el concepto de convergencia se han dado muchas definiciones, pero fundamentalmente sobre dos conceptos: El de convergencia sigma

y el de convergencia beta (Barro, Robert; Mankiw, Gregory; Sala-I-Martin, Xavier, 1995).

La convergencia sigma (σ) es una medida de dispersión que indica el grado de aproximación o alejamiento de los niveles de una determinada variable económica (de producción, empleo o renta per cápita) entre países o regiones con el transcurso del tiempo. Establece que entre un grupo de regiones económicas existe una tendencia a la convergencia si la dispersión de la variable económica en cuestión (VAB per cápita, por ejemplo) entre los mismos tiende a reducirse en el tiempo (Rodríguez, Martín, 1999; 47-65.). Esta dispersión se mide a través de la desviación estándar muestral, o bien mediante el coeficiente de variación.

Entonces, lo que se estudia es el comportamiento de este estadístico a lo largo del tiempo. Cuando la dispersión presenta una tendencia a la reducción en el tiempo se afirma que se está produciendo convergencia sigma. En resumen, podemos definirla como la evolución en el periodo de la desviación estándar del logaritmo de la variable elegida (generalmente viene dada por el PIB o VAB per cápita, o bien el PIB o VAB por ocupado, aunque también puede calcularse sobre la base de cualquier otra variable).

La fórmula utilizada, para el caso del VAB per cápita sería:

$$\sigma_t = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^N (\ln VABpc_{it} - \ln VABpc_t)^2}{N}}$$

Donde

$\ln VABpc_{it}$: Es el logaritmo del valor agregado per cápita del área geográfica "i" (para el caso centroamericano serían los países) en el año "t";

$\ln VABpc_t$: Es el logaritmo del valor agregado bruto per cápita de la economía regional (equivalente a una media ponderada de los VAB per cápita de cada una de los países centroamericanos); y

N : Corresponde al número de espacios territoriales que componen la economía regional (en nuestro caso los 6 países de la región centroamericana).

Es evidente que si tuviéramos una desviación estándar de cero, implicaría que existiría una igualdad plena en la distribución del valor agregado per cápita entre los países o las regiones consideradas. Mientras que si tuviéramos un valor alto de la desviación estándar tendríamos un alto grado de desigualdad en la región.

En relación a la convergencia beta (β), se dice que existe si, para un conjunto de regiones, se da una covariación negativa (o dicho de otra manera, una relación inversa) entre la tasa de crecimiento de la renta per cápita y el nivel inicial de ésta, es decir, se trata de comparar si una situación de rezago relativo en un momento dado tiende a disminuir con el paso del tiempo (Sala-i-Martin, 1995; 1325-1352; Rodríguez, 1999; 47-65). Entendido de otra manera, la convergencia implica que, a largo plazo, si existe convergencia de este tipo, las regiones más pobres o atrasadas crecerían a una tasa mayor que las más ricas o avanzadas, de modo que todas las economías tenderán al mismo nivel, esto es lo que se denomina el estado estacionario, con lo cual se generaría el efecto "catching-up" del que habla el modelo neoclásico.

En los avances que se han hecho de esta concepción, se han realizado algunas distinciones en el concepto de convergencia beta, nos referimos al llamado convergencia beta absoluta⁵ (Lucas, Robert, 2000) y a la convergencia beta condicional (Barro, Robert, 1992)⁶.

⁵ Esta definición implica el supuesto de que las economías regionales son de similares características.

⁶ Barro, en un estudio de la convergencia beta para la Unión Europea, demuestra la existencia de un proceso de convergencia regional lento, pero constante, de un 2% anual aproximadamente, que acabaría reduciendo a la mitad las divergencias iniciales en un periodo de 35 años.

La primera, supone que los países o regiones convergen al mismo estado estacionario, es decir, el mismo valor de equilibrio, manejado a través de las variables que determinan ese estado estacionario de las regiones, lo cual parece probable, porque las regiones con nivel más bajo crecen a un mayor ritmo que las mejor ubicadas, y lo hacen hasta alcanzar el nivel de equilibrio estacionario más elevado.

La segunda (la convergencia beta condicional), compara la existencia de distintos estados estacionarios, es decir, cada economía regional converge hacia el valor de equilibrio de su particular estado estacionario, que se puede conocer por estimación, pero no se observa tendencia hacia un valor de equilibrio común.

En esta visión, se tiene en cuenta la especificidad de la economía de cada región, es decir, que se consideran las diferencias en la dotación de infraestructuras, la localización, las diferencias en la dotación de factores productivos, etc., que son los que hacen que las diferencias se mantengan.

La estimación de la convergencia beta absoluta se da a través de la siguiente ecuación:

$$\ln\left(\frac{y_{i,t}}{y_{i,t-1}}\right) = \alpha + \beta(y_{i,t-1}) + u_{i,t}$$

Donde

$y_{i,t}$ e $y_{i,t-1}$: Es la renta per cápita del país o región i-ésimo al inicio y al final del periodo considerado, respectivamente;

α : Es el término constante; y

$u_{i,t}$: Son perturbaciones aleatorias.

Se dice que las economías territoriales pueden diferir en sus estructuras económicas, en sus dotaciones de infraestructuras y otros recursos, en

ese sentido, el proceso de convergencia económica puede no llegar al mismo punto, ni llevar necesariamente a niveles de equilibrio a largo plazo similares.

En función de tales supuestos, pueden contrastarse a partir de modelos en los que presenten únicamente las variables que se consideran relevantes en el estado estacionario de cada economía y que no necesariamente sean las mismas para cada una de las regiones o países. Con esta consideración es que se introduce la llamada convergencia beta condicional, la cual suaviza e incorpora muestras heterogéneas que son reflejadas en el análisis econométrico por medio de variables complementarias.

La manera en que se estima se realiza a través de la siguiente ecuación:

$$\ln\left(\frac{y_{i,t}}{y_{i,t-1}}\right) = \alpha + \beta \ln(y_{i,t-1}) + \gamma X_i + u_{i,t}$$

En esta las variables complementarias son representadas por las X_i .

Es importante mencionar que en estos modelos existen serias limitaciones, por un lado se tienen los problemas de datos, y por otro, la definición en el modelo de las variables complementarias, que al final redundan en unos resultados poco robustos econométricamente. Pero, aparte de este tipo de limitaciones, existen otros tipos de problemas y estas tienen que ver con las implicaciones de política económica que se derivan de ellas, que según sea el resultado, así serán el tipo de medidas que se tomen, por tanto diremos que ambas son completamente distintas.

Si se admite que puedan existir diferentes condiciones espaciales que determinan tendencias a largo plazo distintas, supone desarrollar un

campo de acción para las políticas públicas mucho más profunda que si se prueba la existencia de convergencia absoluta. La existencia de convergencia absoluta, supondrá un plan de acción y definición de política económica mucho más limitado que si obtuviéramos una convergencia condicional (Cuadrado Roura, Juan, 2003).

Otro aspecto importante que es necesario analizar, es el vínculo entre los dos tipos de convergencia. Sobre esa base, habría que plantearse si esos dos conceptos de convergencia están relacionados. Si lo están, habrá que decir que la convergencia beta es una condición necesaria, pero insuficiente, para que se produzca una reducción de la dispersión, es decir, convergencia sigma (Sala-i-Martin, Xavier, 1995; Cuadrado Roura, Juan, 2003; Lázaro Araujo, Laureano, 1999). Ahora bien, esta conclusión no necesariamente se cumple empíricamente.

En efecto, si se considera una distribución de renta en la que en el paso de un periodo a otro se produce un incremento lineal en todos los valores de la variable, esta variación no será más que un cambio de origen en la variable y, como tal, no afectaría a la dispersión de la misma. Pero este aumento lineal, no obstante, implica una tasa de crecimiento para los niveles de renta baja más elevada que la que corresponde a los de rentas altas, es decir, a una convergencia de tipo beta, mientras que la dispersión no ha cambiado, o sea no hay convergencia sigma.

Por otro lado, si todos los valores de renta aumentaran a la misma tasa, implicaría que este cambio de escala no afectaría a la convergencia beta, en tanto que la dispersión se aumentaría. En conclusión diremos, puede haber convergencia beta y divergencia sigma. Este resultado nos lleva a sostener que ambos conceptos deberán considerarse independientes sin pensar sacar conclusiones de uno como resultado del otro (Sánchez Fernández, 1998; 84).

En resumen y a manera de conclusión, es preciso decir que la convergencia relevante a la hora de determinar si los niveles de vida y de bienestar de los habitantes de las regiones y de los países menos desarrollados evolucionan hacia los niveles más altos es la absoluta.

La convergencia sigma implica reducción de la dispersión alrededor del valor medio, que se puede dar sin un crecimiento del conjunto, y la condicional como un modelo que es útil para identificar los obstáculos estructurales que frenan el crecimiento de los territorios menos desarrollados.

También es importante destacar, que no hay unanimidad que la evidencia empírica confirma la hipótesis de convergencia de los nuevos neoclásicos. Por último y al margen de las discusiones técnicas, es evidente que según sea el resultado (del tipo de convergencia) existen implicaciones de política económica importantes que pueden ser muy limitadas si se acogen a esta concepción, sobre todo en la corriente neoliberal que rechaza la intervención pública, y opta por el mercado como el mejor mecanismo capaz de corregir la divergencia existente⁷.

Además, y sobre todo en las conclusiones de convergencia condicional, se establece que la política regional, es la que desempeñaría el papel para quitar los obstáculos que hacen que una región rezagada desarrolle todo su potencial de crecimiento y converja a la condición de equilibrio más alto.

1.3 Teorías del crecimiento regional divergente o desigual

En esta corriente de pensamiento económico se considera que los procesos de crecimiento basados en el modo de producción capitalistas y sobre todo en las fuerzas del mercado, generan inherentemente procesos de crecimiento desequilibrados, por lo tanto lo que se produce son regiones creciendo desigualmente.

Es decir, lo que predomina son la divergencia espacial, cuyos precursores principales se ubican en la escuela Neokeynesiana y la escuela marxista. En estas vertientes se sostiene que estos procesos reproductores de desequilibrios territoriales (locales, urbanos y regionales) solo serán eliminados a través de una intervención activa y

⁷ En varios trabajos de convergencia casi es generalizada la existencia de convergencia a un ritmo de crecimiento del 2% anual entre las regiones o países.

consciente del Estado. Suponen que el territorio es heterogéneo, dotado de diversos factores de producción y de otros recursos económicos, naturales, y sostienen que las relaciones que se dan en el territorio son dispares y además son reproducidas e incluso que se agravan.

1.3.1 Teoría de la causación circular acumulativa

Esta teoría parte de la premisa de que el crecimiento regional es un proceso desequilibrado, y considera que un mayor desarrollo que se da en una determinada región no lleva hacia el desarrollo de las economías que están próximas, sino todo lo contrario, lo lleva hacia mayores niveles de empobrecimiento relativo, además lo que se da es un proceso en el cual la región más avanzada atrae para sí las inversiones y los recursos más productivos, generando así una mayor polarización geográfica de la economía, justificando una tendencia natural a la divergencia en rentas por habitante entre regiones.

La teoría de la causación circular ha sido planteada por Gunnar Myrdal (1959)⁸. Realizó fuertes críticas a la consideración de la existencia de una única función de producción admitiendo efectivamente la presencia de múltiples técnicas (Peña Sánchez, Antonio 2006)⁹, precisa la función de inversión y da una especial atención a los procesos de acumulación que se generan en la interacción del mercado (la oferta y la demanda).

Myrdal considera, que en efecto se produce una serie de flujos entre las regiones más desarrolladas y las más pobres, pero que no solo tienden a aumentar las diferencias entre ellas, sino que son profundizadas cuanto mayor es la diferencia interregional.

De este modo, una vez abierta esa brecha, la desigualdad se va acrecentando con el paso del tiempo. Parte de la hipótesis de que las inversiones se generan a partir de la dimensión y crecimiento esperado

⁸ Véase también Richardson (1978).

⁹ Cita que con la consiguiente movilidad de factores que ello origina, haciendo que el crecimiento económico que se va a producir sea totalmente desequilibrador, ya que dirige factores hacia los espacios con tecnologías más avanzadas.

de la demanda, tanto local como externa, y no tanto de la función de la tasa de beneficios que puedan producir.

Sustentando esta idea, las regiones con mayor dinamismo y avanzadas sacarán provecho del proceso en el cual, el crecimiento inicial de una región producirá una inmigración que dinamizará un mercado interno mayor, esto estimula la inversión, producto del incremento de la demanda y el potencial de crecimiento.

Por otra parte, la presencia de economías de escala, la innovación en los procesos de las nuevas inversiones y las economías de aglomeración generarán un incremento de la productividad y competitividad de la economía local; esto incrementará la demanda externa, que a su vez, aumenta el empleo, y por tanto más desarrollo. Mientras que las regiones rezagadas experimentarán fuertes migraciones, en especial de mano de obra calificada, así como una reducción de su inversión.

Albert O. Hirschmann (1981) afirma que el progreso económico no aparece en todas partes al mismo tiempo y que una vez presentado surgen fuerzas poderosas que hacen que el crecimiento económico se concentre alrededor de los primeros puntos de comienzo. Sostiene que el crecimiento es desequilibrado y está totalmente en desacuerdo con la doctrina del "crecimiento equilibrado".

Su crítica principal es que la teoría fracasa como teoría del desarrollo, de ahí que plantea que el desarrollo económico es transformación en lugar de creación, por cuanto que supone que el desarrollo significa el proceso mediante el cual un tipo de economía se convierte en algún otro tipo más avanzado (Hirschcman, 1981; 59).

A su vez, Kaldor (1970) retoma la idea del crecimiento acumulativo, estableciendo un modelo simplificado basado en la relación existente entre el aumento de la renta y los incrementos de la productividad debido al mejor uso de la capacidad productiva "ley de Verdoon"¹⁰ y la

¹⁰ En esta se considera que si el crecimiento del producto determina el crecimiento de la productividad, y si el primero es sustentable por cambios en el empleo y/o en la

relación directa existente entre el aumento de la productividad y el aumento de la renta, gracias a una mayor competitividad y a la creciente demanda de exportaciones. La teoría de la causación acumulativa es formalizada de la siguiente manera¹¹:

1. La productividad y el crecimiento del producto

$$\frac{\dot{y}_i}{y_i} = f_{1i} \left(\frac{\dot{Y}_i}{Y_i} \right)$$

Donde

$\frac{\dot{y}_i}{y_i}$ Es la tasa de crecimiento de la productividad del trabajo en la región "i"

$\left(\frac{\dot{Y}_i}{Y_i} \right)$ Es la tasa de crecimiento de la producción en la región i, y la función f_{1i} que relaciona ambas variables es creciente.

El modelo se basa en una función de producción con rendimientos de escala crecientes, debido a la existencia de economías de escala en la producción industrial y a la obtención de economías externas y de aglomeración. Por ello, la tasa de crecimiento de la productividad está en función de la tasa de crecimiento del producto, de manera que las regiones incrementan la productividad tanto más cuanto más intensamente crece su producto.

productividad, entonces el crecimiento de la productividad es mayor que el crecimiento del empleo.

¹¹ Tomado de la tesis doctoral "El factor espacial en la convergencia de las regiones de la UE: 1980-1996" Pág. 45-47, de M^a Amparo Toral Arto.

2. El crecimiento del producto y las exportaciones

$$\frac{\dot{Y}_i}{Y_i} = f_{3i} \left(\frac{\dot{X}_i}{X_i} \right)$$

Donde f_{3i} es una función creciente.

La tasa de crecimiento del producto está determinada por la tasa de crecimiento de las exportaciones. Es, por tanto, la exportación el factor impulsor del crecimiento regional.

3. Las exportaciones y los factores de competitividad

$$\frac{\dot{X}_i}{X_i} = f_{2i} \left(\frac{c\dot{u}_i}{c\dot{u}_i} \right)$$

Donde

$\frac{\dot{X}_i}{X_i}$ Es la tasa de crecimiento de las exportaciones de la región i , y la función, f_{2i} , que relaciona este crecimiento con el de los costos laborales unitarios que es decreciente.

La capacidad exportadora depende del nivel de competitividad de la región, que está relacionado con los costos unitarios de producción de la región. Estos, como queda formalizado a continuación, son función directa de los salarios monetarios y función inversa de la productividad del trabajo.

4. Los costes laborales unitarios

$$\frac{c\dot{u}_i}{c\dot{u}_i} = \frac{\dot{w}_i}{w_i} - \frac{\dot{y}_i}{y_i}$$

Donde

$\frac{\dot{c}l u_i}{c l u_i}$ Es la tasa de crecimiento de los costos laborales unitarios en la región i;

$\frac{\dot{w}_i}{w_i}$ Es la tasa de crecimiento de los salarios en la región i.

5. La homogeneidad salarial

$$\frac{\dot{w}_i}{w_i} = \frac{\dot{w}_n}{w_n}$$

Donde

$\frac{\dot{w}_n}{w_n}$ Es la tasa de crecimiento de los salarios en la nación.

El modelo supone que los salarios monetarios crecen de igual forma en todas las regiones, existiendo una escasa dispersión regional de las tasas de variación de los salarios monetarios, debido a factores institucionales relacionados con la determinación supra regional de la evolución de los salarios monetarios y a factores económicos: la movilidad interregional de la mano de obra tiende a reducir las diferencias salariales entre regiones, actuando como mecanismo homogeneizador.

Sin embargo, a diferencia de los salarios, la productividad del trabajo no crece de forma semejante en todas las regiones, sino más intensamente en las más dinámicas, en aquellas que presentan un mayor crecimiento del producto.

Ello implica un desarrollo con más ventajas de los costos unitarios de producción en las regiones más avanzadas respecto a las rezagadas, lo cual afecta a la tasa de crecimiento de las exportaciones de unas y otras regiones, y por tanto a sus tasas de crecimiento del producto, posibilitando unos u otros crecimientos de productividad y competitividad. Y así sucesivamente, en una espiral de acumulación que tiende a ensanchar las diferencias interregionales.

En resumen, esta teoría considera que la movilidad de los factores es desequilibrante, sustenta que como producto de la existencia de rendimientos crecientes a escala y ganancias de competitividad vía menor tasa de salario-productividad, se generarán efectos de concentración.

El sistema lejos de moverse hacia un equilibrio entre fuerzas, tiende a ensancharse y profundizar las desigualdades. Finalmente, la causación circular hace que el proceso social desigual se vaya acumulando y que adquiera un ritmo acelerado.

1.3.2 Teoría de los polos de crecimiento o de desarrollo

François Perroux basa su propuesta fundamentalmente en el lado de la demanda, y sobre todo en la capacidad exportadora de la región (Bardelli, Pierre, 2004). Supone la localización de una o un conjunto de unidades productivas de forma exógena, en una zona poco desarrollada, de modo que se convierten en un polo de desarrollo de esa zona o región. El polo de desarrollo o crecimiento se define como un "conjunto de industrias con sólidas y abundantes interrelaciones, medidas a través de eslabonamientos input-output, establecidas alrededor de una industria líder, capaz de generar un crecimiento sostenido de la economía".

Por sus características, estas unidades productoras o empresa líder produce para mercados distintos al del que ella pertenece, aunque va a demandar y generar una buena parte de sus insumos y servicios que requiere en el lugar donde se ubica. Con la presencia de este conjunto de unidades productivas se generarán una serie de externalidades

positivas, las cuales supondrán un mayor crecimiento tanto de la industria que lo genera como de las industrias conexas.

Al mismo tiempo se genera una serie de efectos de polarización en torno al lugar donde se encuentra localizada, es decir que predice la divergencia interregional, haciendo énfasis en el rol de las industrias clave, que lideran el dinamismo local y que por tanto se constituyen en centro de atracción de empresas de industrias conexas hacia ellas. Entre los efectos precisos tenemos:

a) Los que se producen como resultado del multiplicador keynesiano, que se manifiesta por el elevado número de trabajadores y por las mayores remuneraciones percibidas;

b) Los "input-output", generados por la demanda interna de bienes intermedios, que hace que los proveedores vean atractivo los beneficios de instalarse cerca del polo;

c) los impulsores del crecimiento como resultado de los mayores niveles de inversión y reinversión de beneficios;

d) Los beneficios de la creación de infraestructuras y capital social; y

e) la transferencia del conocimiento, aprendizaje y mejoramiento en la capacidad empresarial y de gestión en los niveles locales. La conclusión que se deriva de este modelo, es que el crecimiento no se produce en todos los sectores ni en todos los lugares por igual.

No obstante la estructura lógica de esta teoría, fundamentada en la base exportadora y en el papel de la innovación en el desarrollo, no ha logrado demostrar en la realidad la cristalización de los beneficios relacionados con los input y output para la zona o la región en que se localiza, estos solo se evidencian en la industria en particular, mas no constituyente del polo de desarrollo de la región.

1.3.3 Teoría de la base de exportación (modelos de base económica)

Surgida entre los años treinta y cuarenta, y consolidándose en los años cincuenta con los trabajos desarrollados por North, Steiner y Tiebout (Lázaro Araujo, 1999; 5). Dentro de esta teoría se considera que las regiones son economías abiertas con alta dependencia del sector externo.

Clasifica a la economía en sector endógeno y sector externo exportador, planteando que las exportaciones son el elemento dinamizador para el crecimiento local y/o regional, tal como se plantea en el enfoque keynesiano a través del efecto multiplicador que se produce sobre las actividades residenciales. La importancia de esta teoría, reside en la apertura de las economías regionales y del rol que tienen los modelos de demanda entre las diferentes zonas de un país y el principio de que lo que ocurre dentro de una región depende crucialmente de lo que ocurre más allá de sus fronteras (Richardson, 1978; 162-167).

El sector exportador en esta teoría juega un papel trascendental, pero igual lo tienen los sectores endógenos en la especialización y la difusión que se hace para las mejoras en la calidad y el incremento que experimentan la demanda en servicios a la producción, en la especialización (mejoras educativas y capacitación profesional) y a las demandas de los servicios públicos. (Cuadrado Roura, 2006; 7-10).

Esta propuesta es interesante por cuanto considera los vínculos interregionales a partir de las relaciones comerciales y en la que se establece la necesidad que posee cada región por competir con todas y con determinados sectores especializados.

Pero además, existe una demanda externa relevante para evitar los problemas de escasez de demanda interna que son inherentes en los países en desarrollo y que posibilita una base importante para el crecimiento económico. Finalmente, considera un importante mecanismo de reducción de riesgo a la excesiva especialización, por cuanto la demanda externa puede variar significativamente en el largo plazo.

No obstante la simplificación que es inherente a esta teoría, al relacionar el crecimiento regional con el crecimiento de la demanda externa y a la estrechez de la demanda interna, las limitaciones de este modelo se originan, básicamente, de la poca capacidad para dar respuesta a los problemas regionales de competitividad que le son inherente a los países rezagados, y en especial en la capacidad de adaptación a las demandas más exigentes que imponen los mercados internacionales, así como del abandono de la oferta que se da en el mismo.

1.4. Teorías del crecimiento endógeno.

La teoría del crecimiento endógeno surge como un paradigma que da respuesta a los modelos de crecimiento que se inspiraban en el fundamentalismo del capital. En ese contexto es importante resaltar que el pensamiento de Schumpeter en los años 80¹² renace a partir del auge del enfoque que se ha dado en llamar el *modelo de desarrollo endógeno*, el cual tiene como elemento central el desarrollo como un proceso territorial (más que un proceso de crecimiento) que se basa en un proceso más eficaz a partir de lo que realizan los actores locales.

Igual relevancia adquiere el hablar de las teorías y no de la teoría del desarrollo endógeno, puesto que encontramos que existe una variedad en su cuerpo doctrinal, las cuales parten de supuestos como la existencia de un fuerte contraste entre la creciente movilidad de los bienes y la estabilidad de los entornos regionales, caracterizados por factores tales como la calificación de la mano de obra, las técnicas de producción y de organización, así como las estructuras sociales e institucionales.

Se puede decir que en el enfoque del desarrollo endógeno, hay un reconocimiento de la existencia de rendimientos crecientes de los factores productivos, que permiten reconocer un horizonte de crecimiento auto sostenido, en la economía local o regional. Por tanto, y

¹² Vale la pena mencionar que para esta época recobra relevancia y vida el pensamiento de Solow a través de un conjunto de pensadores como lo son Lucas y Romer.

como corolario se dirá que el aumento a largo plazo de la producción será posible gracias a la aplicación de innovaciones tecnológicas en el proceso productivo. Los cambios tecnológicos permitirán la introducción de nuevas combinaciones de factores productivos los cuales producirán el aumento de la productividad del trabajo y esto, a su vez, generará el crecimiento de la renta. (Vázquez Barquero, 2005; 26).

1.4.1 La nueva concepción del espacio y el desarrollo endógeno

Surge como consecuencia de la crisis sufrida por el concepto mecánico funcional del espacio, que lo consideraba como un simple lugar donde concurrían las actividades económicas y donde simplemente se asienta la infraestructura sin ningún tipo de incidencia en las relaciones.

Según Vázquez Barquero, el territorio es un agente de transformación y no un mero soporte de los recursos y de las actividades económicas, ya que las empresas y los demás actores del territorio interactúan entre sí, organizándose para desarrollar la economía y la sociedad; efectivamente, el arranque o despegue hacia el crecimiento y desarrollo de una comunidad territorial se sustenta por la existencia de las fuentes del desarrollo que constituyen los recursos (económicos, humanos, institucionales y culturales) siendo estos la base y el motor para el desarrollo.

En ese sentido, el espacio territorial se va a configurar como un factor elemental de oportunidades para el desarrollo en el que la interrelación no solo de los aspectos económicos juega un rol fundamental, sino también los aspectos políticos, sociales, culturales e institucionales.

Es decir, que lo que es relevante en esta nueva concepción, es la estructura de relaciones diversas que se dan entre los agentes económicos y los recursos intangibles que posibilitan el desarrollo de capacidades, saber hacer y el respectivo proceso de aprendizaje colectivo propio de cada territorio, que lo vuelve competente y que se adapta a los cambios.

Las relaciones de los agentes se conforman en forma de red, y van a constituir relaciones en las que van a cooperar, subordinar o asociar, manteniendo determinadas lógicas de funcionamiento, dentro de ellas tenemos:

- a) Una lógica espacial o territorial, en la que los actores o empresas van a controlar los mercados locales;
- b) otra lógica aditiva o sinérgica en la que las empresas ubicadas en el ámbito global dominan la frontera de las innovaciones y el conocimiento técnico, científico y financiero; y
- c) la lógica competitiva, en la que las empresas, dominan determinados segmentos de los mercados internacionales.

Finalmente, el desarrollo endógeno de una región no solo se ha formado como resultado de la acumulación a lo largo del tiempo de la experiencia que surge de las diferentes actividades productivas que realizan los agentes, sino que su ajuste se ha venido generando también por aspectos políticos, sociales y culturales.

1.4.2. El modelo de desarrollo local

Está basado en la utilización de los recursos productivos locales (económicos, humanos, institucionales y culturales entre los que encontramos la estructura productiva, el mercado de trabajo, la capacidad empresarial, los recursos naturales, la estructura social y política, y la tradición y cultura), que constituyen las potencialidades de desarrollo endógeno y la mejora del nivel de vida de una región.

El concepto de desarrollo local endógeno concede un papel predominante a las empresas, a las organizaciones, a las instituciones locales, y a la propia sociedad civil, en los procesos de crecimiento y cambio estructural. Es una aproximación "desde abajo-arriba" al desarrollo económico, que considera que los actores locales, públicos y privados, son los responsables de las acciones de inversión y del control de los procesos. Desde la perspectiva del desarrollo endógeno, lo social

se integra con lo económico. Lo local es un espacio en el que las iniciativas de los diversos actores de la sociedad organizada se hacen realidad. Se plantea que en el proceso de crecimiento y cambio estructural de la economía de una ciudad o región se pueden identificar tres dimensiones:

La primera dimensión es la económica, referida a la capacidad que demuestran las empresas endógenas para organizar los factores productivos con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados.

La segunda dimensión socio-cultural, que manifiesta el hecho de que los valores e instituciones locales sirven de base al proceso de desarrollo y se fortalecen en el ejercicio de la propia estrategia, y constituye un conjunto de elementos entre los que podemos resaltar:

- a) una profunda identidad local proyectada en una cultura propia;
- b) la consideración de la capacidad empresarial y de iniciativa como valor social positivo en la colectividad;
- c) la existencia de estructuras familiares con vínculos intergeneracionales sólidamente cohesionadas y que hacen de ella una unidad de renta y producción; una organización social con un nivel suficiente de actividades mercantiles; y
- d) un sistema urbano desarrollado sobre el área donde el sistema industrial se articula.

La tercera dimensión política y administrativa, en que las iniciativas locales crean un entorno local favorable a la producción e impulsan el desarrollo sostenible.

En síntesis, el modelo de desarrollo local representa un conjunto de ideas teóricas que tratan de explicar la creciente complejidad de la economía en un contexto territorial y los procesos de desarrollo

entendidos como dinámicas de cambio social, basándose en elementos económicos y extraeconómicos.

1.4.3. Los distritos industriales

El distrito industrial, se define como un sistema productivo geográficamente localizado, basado en una intensa división local de actividades entre pequeñas empresas especializadas en los diferentes procesos de la producción y de la distribución de un sector industrial o una actividad dominante; existen múltiples relaciones entre las empresas y la comunidad local, tanto dentro como fuera del mercado, basadas fundamentalmente en la confianza y la reciprocidad.

Ya Marshall había hablado sobre la noción de distrito industrial haciendo referencia a la concentración de un conjunto de pequeñas empresas, de naturaleza similar, en un territorio de asentamiento común y definido, que interactúan entre sí formando un sistema de relaciones, lo que propiciaba la generación de economías y la reducción de costos.

El origen y posterior desarrollo de los distritos industriales son debido, fundamentalmente, a las características técnicas del proceso de producción, al proceso de interacción dinámica entre división-integración de la mano de obra en el distrito, a la ampliación del mercado de sus productos y a la formación de una red permanente que une los distritos con los mercados externos (Becattini, 2002).

En el distrito, la introducción del progreso tecnológico es un proceso social que se logra gradualmente a través de un proceso de autoconciencia y cooperación por parte de todos los segmentos de la industria y estratos de la población. Combina un tipo activo de comportamiento competitivo por parte de sus individuos con una cooperación semiconsciente y semi voluntaria entre ellos.

Este equilibrio entre cooperación y competencia es una característica importante de los distritos industriales, encontrando su razón de ser en el papel que juegan los antecedentes sociales y culturales en los que

ha florecido el distrito (Dei Ottati, Gabi, 2003; Vazquez Barquero, Antonio, 2005).

Finalmente, y tal como lo resalta Vázquez Barquero (2005; 61), se destacan tres rasgos esenciales de la idea de distrito: por un lado, el cambio técnico es un proceso sociocultural caracterizado por una fuerte simbiosis e interacción entre la empresa y la sociedad; por otro lado, un sistema homogéneo de valores respetado por la familia y la escuela y compartido por todos los miembros de la comunidad; y, por último, un sistema de instituciones y reglas organizadoras del conjunto del distrito, en virtud del cual la eficiencia económica depende de la esfera social y política y no al revés.

1.4.4. El "entorno innovador" o los "milieux innovateurs"

El "entorno innovador", lo podemos definir, como un ámbito territorial en el que las interacciones entre los agentes económicos se desarrollan por el aprendizaje que hacen de las transacciones multilaterales generadoras de externalidades específicas a la innovación y por la convergencia del aprendizaje, de formas cada vez más eficientes de gestión en común de los recursos.

Surge a mediados de los 80 a partir del trabajo del economista francés Aydalot (1986), que luego fue desarrollada por el Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs (GREMI)¹³, dedicándose a la investigación sobre el desarrollo de los sistemas productivos y la innovación tecnológica.

En este modelo la innovación se presenta como una de las variables explicativas del desarrollo económico regional por parte de los modelos de desarrollo local y endógeno y, por ello, cabe presuponer que la capacidad de innovación depende de variables internas a los propios territorios. (Maillat, 1992; 3-22; Tabaries, 1992; 23-40; Ratti y D'Ambrogio, 1992; 167-196).

¹³ Le Groupe de Recherche Européen sur les Milieux Innovateurs (GREMI) reúne una quincena de equipos de investigadores europeos y americanos. Véase al respecto <<http://www.unine.ch/irer/Gremi/Gremi%201.pdf>>

Les milieux innovateurs, tratan de poner especial énfasis en la contribución al mismo de variables endógenas tales como la capacidad de generación y transmisión de las innovaciones en ciertos territorios,¹⁴ en el que el poder de atracción de un territorio no está tanto en sus factores de localización, sino en su aptitud para crear recursos y procesos de innovación.

De esta forma, se enfatiza sobre todo el papel de los recursos intangibles ("saber hacer" a través de la imitación tecnológica y la creación tecnológica), la importancia de la cercanía y los "activos relacionales" (como la capacidad de reacción inmediata y la capacidad de traslación de recursos desde las producciones en declive a las nuevas producciones), la relevancia de la cooperación y el aprendizaje en la dinámica de regeneración y reestructuración de las actividades que permite renovar el análisis de los procesos de innovación. (Maillat, Denis y Perrin, Jean-Claude, 1992).

El concepto de "entorno" se caracteriza por contener cuatro propiedades: la existencia de un colectivo de actores autónomos en sus decisiones y estrategias; la dotación de elementos materiales e institucionales y asociaciones privadas locales; una lógica de interacción entre actores que capitaliza los recursos existentes; y una dinámica de aprendizaje o capacidad de los actores para buscar soluciones a los nuevos problemas derivados de los cambios en la esfera nacional e internacional.

Asimismo, las dos últimas propiedades (interacción y aprendizaje) conllevan la formación de un "saber hacer" creador de nuevos productos y tecnologías, el desarrollo de "normas de comportamiento" que permiten un equilibrio entre cooperación y competencia imprescindibles

¹⁴ Un punto de partida a la hora de hablar de innovación se tiene en Schumpeter (1912). el concepto de innovación cubre los siguientes casos: a) la introducción de un nuevo bien o de una nueva calidad de un bien; b) la introducción de un nuevo método de producción; c) la apertura de un nuevo mercado, un mercado en el cual no se haya entrado aún; d) la conquista de una nueva fuente de aprovisionamiento de materias primas o de bienes semi manufacturados; y e) la creación de una nueva organización (veáanse concretamente las pp. 76-77 del trabajo mencionado).

en la creación de un espacio de trabajo colectivo, la capacidad de conocer e identificar las oportunidades de interacción de los restantes actores, y el desarrollo de relaciones interterritoriales que sitúen el entorno en el marco global.

El entorno innovador sostiene que éste es un espacio en el que actúan elementos que normalmente se consideran fuente de creación de desarrollo económico y de cambio, los cuales se benefician del elemento de proximidad geográfica y de las homogeneidades económicas y culturales que permiten definir territorialmente el propio medio o entorno local/regional. Estos elementos a los que anteriormente nos hemos referido son las economías externas, "economías de distrito" o redes de distrito, las economías de proximidad o redes de complementariedades competitivas y los elementos sinérgicos o redes de sinergia.

En síntesis, la tesis del "entorno innovador" pone en evidencia la necesidad de tener en cuenta el espacio en las dinámicas de innovación, las estrechas interrelaciones existentes entre región e innovación y permite comprender los mecanismos por los cuales el territorio representa un recurso específico cuya construcción constituye un elemento esencial del proceso de desarrollo económico.

Finalmente y haciendo un resumen del conjunto de teorías que comprenden a esta corriente, podemos decir que el pensamiento de Schumpeter es revitalizado en los años 80, con el enfoque del desarrollo endógeno, que va a considerar el desarrollo como un proceso territorial en el que los actores locales son los que con sus acciones y sinergias harán más efectivas las políticas de desarrollo.

Pero fundamentalmente son la capacidad empresarial y organizativa, la calificación e instrucción de la población, los recursos medioambientales y el funcionamiento de las instituciones las que en última instancia serán el motor del desarrollo de las regiones o territorios y que por tanto integrarán, no solo los aspectos económicos, sino los sociales, culturales, institucionales y ambientales.

1.4.5 Formalización del modelo de crecimiento endógeno

Los modelos de crecimiento endógeno (Griliches, 1979; 92-116; Uzawa, 1965; 18-31; Romer, Paul, 1986; Lucas, 1988; 3-42; Rebelo, 1991; 500-521) parten de la tradición neoclásica, e introducen distintas variaciones sobre el mismo: algunos toman en consideración los rendimientos de escala crecientes y los efectos de propagación o difusión (modelos de derrame¹⁵), o introducen el cambio tecnológico endógeno (Romer, 1990; 71-102; Aghion y Howitt, 1992; 323-702) (modelos *Neo-Schumpeterianos*¹⁶) y, en su conjunto, predicen la divergencia en el crecimiento económico.

Romer, por ejemplo, generaliza el modelo de Arrow de aprendizaje por la práctica, en el que la eficiencia en la producción es una función creciente de la experiencia acumulada: así, la producción Y_i de la empresa i depende no solo de la cantidad de factores productivos L_i y K_i utilizada, sino también del stock global de capital de toda la economía, como indicador de la práctica productiva acumulada en el pasado por el conjunto de las empresas. La idea es que el empresario genera conocimientos adicionales a través del desarrollo de su actividad, que le permiten producir de una forma más eficiente. Además, estos conocimientos generados o adquiridos se difunden rápidamente a lo largo de todo el tejido empresarial.

Por otro lado, el modelo de Lucas, Robert (1988) plantea la acumulación de capital humano en lugar de la de capital físico, como detonante del aprendizaje y difusión de mejoras productivas, fuente originaria de los rendimientos crecientes de escala. Subyace la idea de que cuanto más formada esté la población en general (mayor nivel de estudios en los trabajadores de una economía determinada), mayor será la interacción entre trabajadores cualificados y mayor será la generación y transmisión de innovaciones que permitan la mejora de las técnicas y procedimientos de producción de cada empresa.

¹⁵ Denominados *spillover models*.

¹⁶ Así denominados porque consideran al avance tecnológico como la única variable capaz de promover el crecimiento económico. Cfr. Schumpeter, J. A., Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, interés y ciclo económico. (1912).

La formulación matemática de este enfoque arranca de la contabilidad neoclásica del crecimiento, presentada anteriormente, y puede concretarse de forma simplificada, partiendo de la función de producción Cobb-Douglas del modelo neoclásico, a través de las siguientes ecuaciones:

$$Y_i = AK_i^\beta K^\alpha L_i^{1-\beta} \quad [1] \text{ (Romer)}$$

$$Y_i = AK_i^\beta L^\alpha L_i^{1-\beta} \quad [2] \text{ (Lucas)}$$

Donde $0 < \beta < 1$ y $\alpha \geq 0$. Esta función de producción presenta rendimientos constantes de escala en los factores de producción privados L_i y K_i , igual que en el modelo neoclásico, pero, si $\alpha > 0$, entran en juego el aprendizaje por la práctica y los efectos difusión ya mencionados, que dan lugar a la obtención de rendimientos de escala crecientes.

Si consideramos de nuevo las variables en términos per cápita, $k = \frac{K}{L}$, podemos reescribir la ecuación [1] como

$$Y_i = Ak_i^\beta k^\alpha L_i L^\alpha$$

La condición de equilibrio $k_i = k$ implica:

$$Y_i = Ak_i^{\alpha+\beta} L_i L^\alpha$$

Lo que, una vez hecha la agregación de todas las empresas, implica:

$$Y_i = Ak_i^{\alpha+\beta} L^{1+\alpha}$$

Como tenemos que $k = \frac{K}{L}$, la función de producción global, del conjunto de la economía, queda como sigue:

$$Y_i = AK^{\alpha+\beta} L^{1-\beta}$$

Expresión clara de que si $\alpha > 0$ la función de producción agregada presenta rendimientos crecientes de escala.

De este modo, la ausencia de rendimientos decrecientes significa que la acumulación de capital o capital humano puede sostener indefinidamente el crecimiento. Así, el progreso técnico derivado de esa acumulación produce externalidades de las que se benefician los restantes factores de producción generando la productividad marginal más elevada.

Los fundamentos teóricos tanto de los modelos de la nueva concepción de la convergencia neoclásica, la del crecimiento regional desigual, como la del crecimiento endógeno desarrollados en este capítulo, serán utilizados en el presente estudio empírico como elemento básico y orientador para el análisis en el contexto de la región centroamericana.

1.5 Indicadores de disparidad de las variables

Los indicadores revisados y empleados (Cortés, Fernando y Rubalcava, Rosa María, 1984; Villaverde Castro, 1996; Medina Fernando, 2001) para determinar las disparidades y proceder a su aplicación a todas las variables seleccionadas, han sido los siguientes:

1. La desviación estándar (σ) y el coeficiente de variación (CV) en sus formulaciones más conocidas. Además se agrega el coeficiente de variación logarítmica (CVLn), que por dicha transformación permite resaltar la importancia de valores ubicados en los últimos lugares de la escala. Sus respectivas fórmulas son las siguientes:

$$\sigma = \sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \bar{x})^2}{n}}; \quad CV\% = \frac{\sigma}{\bar{x}} \cdot 100$$

$$CVLn = \frac{\sqrt{\frac{\sum_{i=1}^n (\ln x_i - \ln \bar{x})^2}{n}}}{\bar{x}}$$

Dada una determinada variable x_i , todos los indicadores expuestos miden el desvío de las observaciones respecto a la media general. Los tres toman el valor cero cuando hay máxima igualdad y tienen un límite indefinido con máxima disparidad.

Por último, encontramos los indicadores de desigualdad más usados que se detallan a continuación:

2. *El índice entrópico de Theil* ¹⁷ y

3. *El coeficiente de desigualdad de Gini.*

Estos registran la máxima igualdad cuando su valor es igual a cero.

$$IT = \sum_{i=1}^n \frac{y_i}{y} \cdot \log \left[\frac{\left(\frac{y_i}{p_i} \right)}{\left(\frac{y}{p} \right)} \right] \quad C.Gini = \sum_{i=1}^n \cdot \sum_{j=i+1}^n x_i \cdot x_j \left| \frac{y_i}{x_i} - \frac{y_j}{x_j} \right|$$

¹⁷ Este índice se basa en el concepto de entropía, medida que determina el grado de orden-desorden dentro de un sistema y que puede emplearse en la determinación de mayor o menor igualdad de una distribución.

CAPÍTULO II

EL CONTEXTO CENTROAMERICANO Y LA DISPARIDAD REGIONAL

2.1. Introducción

El entorno centroamericano a lo largo de la historia ha sido un factor importante en el desarrollo de cada uno de los pueblos que constituyen la nación centroamericana. Su crecimiento, su atraso o desarrollo económico, ha estado marcado por el concurso de los diferentes hechos que se han sucedido en lo económico, en lo político, lo social y en la misma dinámica natural de cada espacio territorial centroamericano. De modo que es evidente el grado de influencia y relevancia que adquiere el comportamiento que puedan tener las áreas geográficas de Centroamérica.

Dado que uno de los objetivos de nuestro trabajo es resaltar y ahondar en el análisis de la evolución que han seguido las disparidades económicas en la región centroamericana, así como profundizar en los factores que explican dicha condición, creemos necesario un estudio previo comparativo de la situación en la que se encuentra cada uno de los países centroamericanos, con el fin de determinar su posición en ese entorno.

Completamos el estudio con un análisis comparativo de los factores, que de acuerdo a nuestro marco teórico desarrollado son los que determinan el nivel de vida y del crecimiento económico, con los que cuenta cada uno de los países para afrontar el proceso de crecimiento económico y desenvolvimiento real en la región.

El objetivo del presente capítulo es, por tanto, examinar la economía de la región centroamericana, estableciendo en primer lugar, las ventajas, potencialidades y limitaciones que se presentan en el área y, en segundo lugar, los niveles comparativos existentes en los factores explicativos del crecimiento económico así como su influencia en el desarrollo económico experimentado en cada uno de los países.

Para ello, el presente capítulo se estructura en tres apartados, en el primero se aborda el entorno centroamericano a partir del desarrollo de dos áreas temáticas, siendo la primera referida al análisis de la constitución de los estados nacionales centroamericanos y la otra, referida con el desarrollo y desempeño de los países en el proceso de integración centroamericana. La segunda parte del capítulo desarrolla las características territoriales, económicas y sociales.

Se destacan los aspectos geográficos, demográficos, económicos y sociales que posee la región. Finalmente, en el último apartado de este capítulo, se aborda descriptiva y analíticamente las condiciones de disparidad en la región. El análisis se realiza a partir del PIB total y per cápita de cada uno de los países, así como de la totalidad de Centroamérica.

2.2. El entorno centroamericano

2.2.1 La constitución de los Estados Nacionales de Centroamérica

Si bien nuestro interés estará centrado en el periodo de análisis definido en este trabajo, consideramos necesario retomar algunos elementos históricos de la vida económica, política y social del istmo centroamericano. Adentrarse en la génesis e instauración de las naciones centroamericanas, sin duda que ayudará a comprender mejor muchos de los problemas actuales y, sobre todo, precisar las causas y factores de las actuales disparidades regionales existentes

en Centroamérica, que además son reproducidas a niveles nacionales y locales.

En 1971 Daniel Slutzky (Torres Rivas, 1971; 13), establecía que “el estancamiento económico y social se ha convertido en un mal endémico. El subdesarrollo, que algunos consideraban como una etapa transitoria de los países latinoamericanos, se ha vuelto permanente y tiende a acentuarse; la brecha entre los países pobres y ricos se ensancha cada vez más”.

Es evidente que existen rasgos comunes en las formaciones económicas de los países que conforman el istmo centroamericano, pero igual existen marcadas diferencias, que al final serán las que en última instancia marcarán la senda y pautas del desarrollo desigual en la región. De ahí que es de suma importancia recurrir a este proceso histórico. Es sobre la base de este proceso, que creemos se fundamentarán el sucesivo desempeño de las economías de Centroamérica y por supuesto del acercamiento o alejamiento económico de las mismas.

Creemos que es reducido y simple quedarse con los postulados teóricos del pensamiento neoclásico, es necesario ampliar el lente en el que se analiza la realidad de Centroamérica, en ese sentido, verlo a la luz también de la teoría del desarrollo desigual y del crecimiento endógeno, ayudará, no solo a comprender la presente realidad, sino a encontrar mayores elementos que además de explicarla, da los instrumentos para guiarla hacia un crecimiento sostenido y más equilibrado.

De una manera sucinta abordaremos el proceso de constitución de las naciones centroamericanas y del intento fallido de un estado federado. Es interesante ver cómo cuando España perdió el control sobre el Virreinato de México, la Capitanía General de Guatemala se convirtió en 1821, en república independiente sin un proceso previo de guerra de liberación.

Este hecho, sin duda, generará en el futuro efectos que marcarán la senda del istmo. Primero, permitió en gran medida mantener intactas la

estructura administrativa y política colonial. Segundo, Centroamérica no fue una colonia minera importante y nunca alcanzó la relevancia que alcanzaron México o Perú. Tercero, esas mismas condiciones no constituyeron una estructura económica sólida, ni favoreció el surgimiento de grupos sociales ligados a alguna actividad productiva importante. (Torres Rivas, 1971; 39).

El intento por instaurar una República Federal se realiza en 1824 y finaliza tempranamente en 1842, con el rompimiento definitivo del pacto federal, la cual expresa la falta de una clase social sólida liberal incapaz de irrumpir la estructura colonial.

Durante ese período, el istmo se caracterizó por una marcada fragmentación política, por luchas entre terratenientes y comerciantes, caudillos militares y religiosos e inclusive aventureros extranjeros que acabaron viviendo una guerra civil, que aunado al aislamiento físico y económico (Guatemala mantuvo vínculos comerciales con el Virreinato de México; Honduras lo hacía por el puerto de Omoa, con La Habana; Nicaragua y Costa Rica por el lado de Panamá siendo parte de la gran Colombia), terminarían en un grupo de territorios fragmentados.

Bajo tales condiciones no quedaba más que el rompimiento del pacto federal y por consiguiente el fracaso respectivo del proyecto de la política liberal federalista (Torres Rivas, 1971; 39).

Luego del rompimiento y del fracaso por instaurar una gran república centroamericana, los distintos estados o países independientes al iniciarse como tales, se encontrarán como propietarios de inmensas extensiones de tierras baldías.

Las cinco provincias como estados independientes de Centroamérica van a experimentar procesos históricos con algunos rasgos comunes a toda formación capitalista, pero igual por las mismas condiciones coloniales heredadas y por las propias especificidades físicas de los territorios experimentarán procesos de la formación social capitalista diferenciado, que a nuestro juicio son las que hoy en día prevalecen.

Cada uno de los países de Centroamérica en los años subsiguientes, como Estados nacionales contruidos con las bases coloniales aún intactas, se caracterizarán por un agudo localismo y una lucha entre liberales y conservadores que en términos generales terminarán en procesos de expropiación de tierras, con características específicas en cada nación.

En El Salvador este proceso de expropiación, se caracterizará por ser drástico, amplio y de gran velocidad (Menjívar, 1980; 14).¹⁸ La acumulación originaria en El Salvador inicia en 1864, año relacionado con la expansión del café que fue uno de los productos que se convertiría en el eje central del proceso de expropiación de las tierras ejidales y comunales,¹⁹ y base de la matriz agro exportadora del país, sobre la cual se llevaría a cabo toda la política liberal.

El proceso en El Salvador ya como Estado Nación libre, se tipifica a partir de 3 fases, una, que va de la época de la independencia hasta aproximadamente 1864, en el que existe un incentivo a la producción cafetalera, otra, que se extiende hasta 1880 donde predomina la confrontación entre terratenientes y grupos comunales, entorno a la posesión y despojo de tierras ejidales y comunales, y una última, que culmina con el ataque frontal y extinción de las formas comunales (Menjívar, 1980; 87).

Según Menjívar, el período de acumulación originaria en El Salvador se ubica entre los años 1864 y 1896, pero esto no implica que los mecanismos o procedimientos no se extiendan más allá del año extremo. El caso salvadoreño demuestra que el proceso fue drástico y

¹⁸ Rafael Menjívar dirá que el período de acumulación originaria se cumple en una etapa tan reducida como 32 años. Esto significará que en este corto tiempo los capitalistas nacieses logran despojar de sus tierras a los pequeños campesinos y a los ejidatarios y logran acaparar buena parte del control del mercado interno desplazando a los pequeños comerciantes y artesanos.

¹⁹ Las tierras comunales son aquellas que son reservadas para las comunidades indígenas, mientras que las tierras ejidales son las tierras que se asignaban a las municipalidades.

veloz en tanto que, en apenas 32 años se da el desaparecimiento total de Comunidades y Ejidos²⁰.

En el caso guatemalteco, encontramos que los antecedentes de la dominación española fue diferente al de toda la región. Esta diferencia marcará a su vez un comportamiento diferente en el desarrollo como Estado independiente. Guatemala, años previos a la independencia se caracterizaba por poseer la población más numerosa y más rica de la región²¹, era (y hasta el día de hoy lo sigue siendo) el país con la mayor población indígena, contaba con una clase social de comerciantes, funcionarios, clérigos y terratenientes bien constituidos.

En el proceso de Guatemala, que tiene bastantes rasgos comunes con el de México, donde el ataque a los bienes eclesiásticos toma prioridad como mecanismo de acumulación originaria. Es a través de un decreto de expropiación de las tierras de la iglesia que se da el proceso de abolición de lo que se denominaba las "manos muertas,"²² el proceso se realizaría entre 1871 y 1873, en el caso de Guatemala si bien hubo afectación también de tierras comunales y ejidales, el énfasis fueron las eclesiásticas, de modo que las tierras comunales y ejidales quedaron por un largo período vigentes, igual pasaría con este tipo de tierra en Nicaragua y Honduras (Menjívar, 1980; 114-115; Torres Rivas, 1971; 64). Hubo igual un reparto casi gratuito o la venta de tierras baldías en condiciones ventajosas.

En el caso de Costa Rica las condiciones en que surge el reformismo liberal y con ello el cultivo del café, adquiere connotaciones específicas y distintas del resto de Centroamérica. Luego de proclamarse la independencia, se dictaron leyes que se orientaban a ordenar la

²⁰ El 2 de mayo de 1882, se emite una ley de extinción de ejidos, el cual remató la propiedad comunal y ejidal en El Salvador y facilitó más que en cualquier otra región centroamericana la concentración de la propiedad.

²¹ Edelberto Torres Rivas en cita establecía que Guatemala contaba con 510,000 habitantes; El Salvador 270,000; Honduras 180,000; Nicaragua 150,000; Costa Rica 60,000.

²² Consistía en sacar las propiedades (tierras) y otros bienes de la iglesia al mercado y que por costumbre y por ley, no podían ser vendidos a los inquilinos. La mayoría de estas tierras fueron adquiridas por comerciantes lo que implicó su concentración.

distribución de los terrenos baldíos entre las personas que carecían de tierra propia y que a su vez se les repartiera almácigos de café. Costa Rica se caracterizaba por tener una estructura social más homogénea, constituida en forma casi exclusiva por los descendientes de españoles (criollos y mestizos), pero también de una base más reducida pues solo hereda de la colonia un minifundio generalizado.

Además, es importante mencionar que Costa Rica realizó un reparto agrario de manera gradual que primero ampliarían los minifundios y luego terminarían destruyéndolos, no como en el caso salvadoreño (decretos de expropiaciones), sino por el efecto de concentración de la tierra a través del impulso que generaba la competencia en el mercado mundial. Este hecho, a nuestro juicio será un factor determinante hasta el día de hoy, no solo en el crecimiento y desarrollo desigual en lo económico, sino también en lo político y social de Costa Rica, con el resto de la región centroamericana.

Se puede decir que Costa Rica consigue el fortalecimiento y articulación al mercado mundial y modo de producción capitalista, casi como consecuencia de un desarrollo natural. En Costa Rica no se fortalece un sistema de dominación, sino que se estructura uno nuevo, esto en parte favorecido por el hecho de no tener una población indígena y por poseer una población poco numerosa, además de la influencia inglesa que fue más profunda que en el resto de Centroamérica. (Torres Rivas, 1971; 68).

Los demás países del istmo (Honduras y Nicaragua), saliendo de la época colonial, se ubican con diversos grados de homogeneidad racial; estos países se caracterizaban por poseer una población mestiza pero heterogénea, dispersa y socialmente aislada.

En el campo económico encontramos a una Honduras carente de un mercado local y de un excedente económico orientado al intercambio; Nicaragua al igual que Honduras no lograría establecer una economía agrícola de exportación sino apenas transitorias explotaciones de materias primas y minerales, como maderas y resinas, oro y plata.

Es decir que estos países no tuvieron una estructura productiva similar a la de El Salvador y Guatemala, ni tuvieron condiciones sociales y políticas favorables para su desarrollo como Costa Rica; además fueron las provincias más castigadas por la guerra civil. La economía minera dejó al margen a los productores nacionales y ni siquiera fortalecía indirectamente a los grupos políticos dominantes. La agricultura nacional de exportación solo surge organizada por capital norteamericano, en Honduras con el banano y tardíamente con el café, en Nicaragua.

Nicaragua particularmente fue afectada por la pugna entre ingleses y norteamericanos, como resultado de la excelente posición geográfica, favorable para la construcción de un canal interoceánico. Pero la afectación fue mayor con los efectos de la guerra filibustera²³ de 1855-1858, así como de la ocupación norteamericana de 1910 a 1930 que redundó en un estancamiento económico.

En Honduras, la reforma liberal no logró echar los cimientos del Estado nacional en la misma época que lo hacía Costa Rica o Guatemala. Luego de 30 años de anarquía en el año 1870, la reforma liberal no alcanza la profundidad requerida para la instauración de una economía exportadora controlada por productores nacionales; no obstante, en 1876, el gobierno liberal facilitó la adjudicación de la tierra a través del reparto de los inmensos latifundios religiosos y las tierras baldías del Estado.

Al final, Honduras se integraría al mercado internacional a finales del siglo XIX con un producto de exportación (banano) que fue casi desde sus inicios controlado por extranjeros. El cultivo del café en Honduras fue relegado a un segundo plano por el banano.

Finalmente, y considerando en conjunto los procesos de cada uno de las naciones centroamericanas, este proceso no se ve desvinculado con el avance del desarrollo capitalista de los países europeos, especialmente con Inglaterra, Francia, Alemania y al final del período con la economía norteamericana. Para El Salvador los EE.UU. han sido desde los primeros inicios del capitalismo salvadoreño el principal destino de las

²³ Fue la lucha que tuvo Nicaragua contra el norteamericano William Walker.

exportaciones, 26% y 42% en 1891 y 1892, respectivamente. Mientras que en el lado de las importaciones lo fueron los países europeos.

El Salvador, al igual que el resto de países de la región centroamericana y latinoamericana, efectivamente se articuló al mercado mundial en función de las necesidades de productos agrícolas y materias primas. Por otra parte, en Centroamérica los flujos de capitales extranjeros se dieron en mayor y menor cuantía en Costa Rica y Guatemala, respectivamente (Menjívar, 1980; 48-52). Los flujos, en el caso salvadoreño, fueron destinados para ferrocarriles, infraestructura portuaria, en los centros de producciones o de explotación cafetalera y minera. Sin duda la articulación e inserción, junto con el propio desarrollo interno, traería importantes consecuencias que condicionarían el presente desarrollo de cada uno de las naciones centroamericanas.

2.2.2 Los países en el proceso integrador centroamericano

En la década de los años 60 del siglo XX, surge uno de los proyectos más importantes para la región centroamericana, como instrumento alternativo sobre todo de crecimiento económico, y no de cohesión económico-social. Este proceso fue conocido como el Mercado Común Centroamericano y el desarrollo de la política integracionista de las cinco naciones.

El proyecto integrador es concebido como una alternativa para el desarrollo de la región centroamericana, no obstante su importancia va a tener límites que luego serán obstáculos infranqueables e irrecuperables que hasta el día de hoy subsisten y constituyen verdaderos impedimentos para su concreción.

En los pasados siglo XIX y XX, al menos hubo tres intentos por constituir y establecer la vieja República Federal, y en cada uno de los intentos nunca se consideraron las experiencias que condujeron a su fracaso.

Luego del intento político por reconstruir la patria centroamericana en 1838, cinco décadas después, el 20 de junio de 1895 con el Pacto de

Amapala, El Salvador, Honduras y Nicaragua formaron la República Mayor de Centroamérica, que llegaría a constituir una Asamblea Constituyente y elegir como Presidente al salvadoreño José Rosa Pacas; un cambio violento en los gobernantes en El Salvador disolvió la República Mayor en noviembre de 1898.

Otro esfuerzo se dio con los llamados Pactos de Washington, de 1907, por los que se firmaron tratados de paz y amistad, de extradición, una Oficina Internacional y la Corte de Justicia Centroamericana, que funcionó en Costa Rica desde mayo de 1908. El último esfuerzo unionista se intentó en enero de 1921 en el que se proclamó de nuevo la República Federal, esta solo llegaría a dictar una constitución y aprobar el escudo y la bandera patria de Centroamérica.

A finales de 1951 y con la firma de los cinco países del istmo se establece la Organización de los Estados Centroamericanos (ODECA), en este caso ya no se trata de la construcción de una República Federal, sino de un esfuerzo limitado en la que solo se coincide en aspectos muy generales que tienen que ver básicamente en la resolución conjunta de los problemas comunes y promover el desarrollo económico, social y cultural mediante la acción cooperativa y solidaria. Dichos aspectos, creemos que son los que hasta la fecha han estado y siguen vigente. Con la ODECA es que se abre paso para iniciar lo que más tarde se conocería como el acuerdo del Mercado Común Centroamericano.

Resalta como hecho fundamental la experiencia de tantos fracasos y el defectuoso funcionamiento de los sistemas económicos de cada uno de los países centroamericanos, caracterizados por mantener una tendencia al estancamiento casi crónico y una lentitud en el crecimiento económico que es atribuible fundamentalmente al hecho de plegarse a una economía agro-exportadora, y ante una limitada estructura de mercado, es que los Estados nacionales ven conveniente la constitución de un mercado aditivo mucho más amplio.

Es claro que son las necesidades de crecimiento económico las que impulsan y posibilitan los acuerdos integracionistas entre las naciones centroamericanas. En 1951, la CEPAL coopera definiendo nuevos

planes económicos y a solicitud de los gobiernos centroamericanos se emite la Resolución 9-IV que constituye el fundamento del programa de integración, en este se crea el Comité de Cooperación Económica Centroamericana, conformada por los ministros de Economía de la región.

Se puede decir, que hasta 1957 sólo actuaron mecanismos diplomáticos y asesoría técnica en estudios preliminares, iniciándose luego una etapa de tratados bilaterales de comercio que facilitaron la suscripción en 1958 del primer instrumento multinacional de comercio. En junio de 1958 se suscribió el Tratado Multilateral de Libre Comercio e Integración, que liberó los productos originarios de la región conforme una lista y se señaló un período de diez años para completar la constitución de una Zona de Libre Comercio.

El proceso culmina con la firma del Tratado General de Integración Económica²⁴ que estableció el libre comercio como regla general y crea además un conjunto de organismos regionales, entre los cuales destacan el Consejo Económico, de máximo nivel decisorio; el Consejo Ejecutivo, de nivel técnico y la Secretaría Permanente (SIECA), encargada de coordinar y dirigir la aplicación de los tratados, convenios y disposiciones²⁵ (Torres Rivas, 1971; 238).

Con el proceso de integración ya establecido en Centroamérica, se va a iniciar una etapa tardía de sustitución de importaciones²⁶, en el que la industria incipiente manufacturera se va a orientar hacia la sustitución de bienes de consumo de más simple proceso manufacturero, inclusive

²⁴ Se firmó en Managua, Nicaragua en diciembre de 1960. El tratado fue firmado por todos los países centroamericanos con la excepción de Costa Rica, que se adhirió hasta 1962.

²⁵ Luego se crean otras instituciones que refuerzan el proceso tales como el Banco Centroamericano de Integración Económica en Honduras, con aportes de los gobiernos de la región, del BID y algunos bancos europeos; el Instituto Centroamericano de Investigación y Tecnología Industrial, la Escuela Superior de Administración Pública, el Consejo Monetario y muchos otros más que hasta el día de hoy siguen vigentes.

²⁶ Este proceso en países como Argentina, México y Brasil se dará a finales de los 30 y principio de los 40.

productos en la que los mismos países de la región competirán. Además, no se abordó con criterio regional los aspectos de la tecnología y la innovación que hasta el día de hoy, son algunas de las deficiencias y carencias en la región.

Por supuesto, no todo fue malo, hubo avances importantes como el establecimiento y firma del protocolo especial sobre granos y se creó la Comisión Permanente de Investigación y Extensión Agropecuaria de Centroamérica. Aparecerán nuevos actores sociales dentro de los cuales sobresalen una clase de empresarios industriales, un sector financiero bancario en expansión y un sector de clase media urbana en proceso creciente de tecnificación.

Dada la relación de poder que surge en Centroamérica en la década de los sesenta, los grupos sociales nacionales tendrán beneficios diferentes, es así que la estructura política favorecerá casi de manera natural a un sector social: los grupos propietarios en general y en particular a los grupos de empresarios extranjeros y una élite nacional industrial-comercial-financiera, mientras por otro lado, se tendrá al grupo de asalariados urbanos sin ningún beneficio, ni siquiera beneficios indirectos tales como la ampliación de la seguridad social.

Un hecho relevante a destacar es que con el Mercado Común Centroamericano, El Salvador con el empuje renovador de su empresariado se constituyen en el grupo más capitalizado y emprendedor de los cinco países del istmo, el cual saca uno de los mayores provechos de la ampliación del mercado y del proceso integrador.

El Salvador tuvo siempre la economía de exportación más dinámica en términos relativos y una aguda desigualdad en la distribución de los ingresos; a partir de 1948 se había iniciado ya con el patrocinio del Estado una política consistente de desarrollo económico traducido en la construcción de infraestructura básica para atracción de la inversión industrial.

Para ese período se crean una serie de instituciones y se promulgan leyes de protección y estímulo industrial, así como la construcción de grandes obras como presas hidroeléctricas, la carretera litoral, se moderniza el puerto de Acajutla. Apenas con dos años de la entrada en vigencia del Mercado Común Centroamericano, el BIRF informaba que en El Salvador se desarrollaba un ejemplo de crecimiento industrial "modelo" y a partir de ese momento se iniciaba un reflujo en la exportación de capital salvadoreño en el exterior (Torres Rivas, 1971; 247).

Ese proceso descrito en el párrafo anterior, en parte fue producto del traslado de las ganancias de la actividad cafetalera y algodonera hacia la inversión manufacturera y el fortalecimiento del ahorro interno. Entre 1950 y 1957, se había ampliado la capacidad productiva y la tasa de formación bruta de capital alcanzaba, según la CEPAL, los niveles más altos de esa época en Latinoamérica.

En cambio en Honduras y Nicaragua que nunca llegaron a contar con una agricultura de exportación y un claro grupo de empresarios locales en el pasado, y por el contrario que estuvo siempre enajenado por el enclave extranjero, impidieron verdaderamente impulsar procesos e inversión semejantes al de El Salvador.

En el caso de Guatemala y Costa Rica, se dio un proceso semejante al salvadoreño con un empresariado industrial y comercial dinámico, solo que este último y a diferencia de El Salvador contaba con una distribución más equitativa del ingreso y mayor poder de compra, más mano de obra calificada, mejores sistemas de comunicación y comercialización, así como mayor estabilidad política que el resto del istmo (Torres Rivas, 1971; 249).

En ese sentido, podemos sostener que fue Costa Rica el principal beneficiario de la ampliación del mercado y por tanto del Mercado Común Centroamericano, le siguen en su orden El Salvador y Guatemala. Luego de ocho años de funcionamiento del Mercado Común Centroamericano, en 1968 se configura la crisis del proyecto integrador, es Honduras que virtualmente se retira del proyecto integrador, al no suscribir uno de los convenios, luego sobrevendría la disputa entre

los intereses empresariales salvadoreños con los hondureños que terminaría en la denominada guerra de las 100 horas.

Existen otras explicaciones que sostienen que uno de los factores que originaron el conflicto entre El Salvador y Honduras, fue la migración y establecimiento de salvadoreños en territorio hondureño quienes poco a poco ganaron espacio en actividades económicas y que luego fueron hostigados y violentados en sus derechos, dando pie así en julio de 1969 al conflicto, el cual sería como el tiro de gracia al proceso de integración de Centroamérica (Cañas Dinarte, 2002; 11).

Luego de la interrupción del proceso de integración en el istmo, en 1980 en la capital de Perú, El Salvador y Honduras firman la paz, con ello se abrió paso para que el proceso de integración iniciara uno nuevo. Este proceso, se reinicia en un contexto de convulsión política en Guatemala y una naciente guerra civil en El Salvador que se prolongaría por 12 años. Nicaragua recién venía de triunfar la revolución Sandinista.

En la década de los ochenta²⁷ que se caracterizó por la caída de muchos de los indicadores económicos y sociales, encontramos la caída de la inversión, la producción, el ingreso, el empleo y los salarios reales y como resultado de todo ello, el nivel de vida.

No hay estabilidad monetaria, el déficit del comercio internacional se acrecienta y se ha perdido la capacidad para planificar. En general, las perspectivas económicas y sociales son alarmantes y tienden a agravarse. Entre 1981-1990, la tasa anual de crecimiento del PIB per cápita fue negativa (Arias Peñate, 1992; 41-43).

En ese contexto, es claro que los gobiernos de la región se debatían entre el mantenimiento de políticas contrainsurgentes y las iniciativas que invitaban a abrir los espacios al diálogo y buscar así la paz regional. Nacen así una serie de cumbres presidenciales que se institucionalizan a partir de 1986, con el acuerdo de Esquipulas I.

²⁷ Denominados por muchos, como la década pérdida.

Le seguiría Esquipulas II en el que se suscribirían los procedimientos para impulsar y establecer una paz firme y duradera. El 13 de diciembre de 1991, previo a la firma de paz que pone fin a la guerra civil salvadoreña, se firmó el protocolo de Tegucigalpa que revitalizaba y creaba el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), que sería el marco jurídico-político sobre la cual se fortalecería el proceso de integración y en el cual se tratarían los aspectos económicos, sociales, culturales, políticos y ecológicos que marcarán y tipificarán un proceso de desarrollo integral para la región.

Para 1993 el SICA integrado por Costa Rica, El Salvador, Honduras, Guatemala, Panamá y Nicaragua iniciaría sus funciones con sede en San Salvador, para el 2000 Belice se incorporaría al proceso, complementando de esa manera lo que geográficamente constituye la América Central. Aparentemente, aprendiendo la lección del proceso de integración del pasado, los países del istmo en octubre 1994 adoptan la Alianza para el Desarrollo Sostenible de Centroamérica (ALIDES) como un mecanismo y estrategia para impulsar el desarrollo de la región con énfasis en la personas y en la equidad social como puntos fundamentales del proceso.

Un año más tarde y en un marco de paz, el 30 de marzo de 1995 los presidentes de las naciones centroamericanas firman en San Salvador y se comprometen a lograr la integración de la región de manera voluntaria, gradual, complementaria y progresiva reafirmando el énfasis en el desarrollo social.

Bajo este marco, el nuevo orden integracionista ya no se reducirá a los flujos comerciales y a las facilidades migratorias, aduaneras y arancelarias, sino a profundizar también en los valores culturales y la consolidación de la democracia. Con la integración el comercio intrarregional de Centroamérica registró en 1995 valores superiores a los máximos históricos alcanzados a principios de los ochenta.

Asimismo, se ha avanzado en el establecimiento de un arancel externo común, la armonización de las políticas macroeconómicas y la integración vial y eléctrica. En el campo institucional, sobresale el inicio

de las funciones del Parlamento Centroamericano en 1992 y la aprobación, en octubre de 1993, del Protocolo del Tratado General de Integración Centroamericana que establece las pautas para conformar una unión aduanera.

Finalmente, y de manera paradójica, el nuevo sistema de integración se diseñó tomando en cuenta las experiencias anteriores para la unificación de la región, así como las lecciones de los hechos históricos de la región, tales como la crisis política y los conflictos bélicos y el régimen dictatorial de gobiernos.

En el 2009 en pleno siglo XXI, de nuevo el proceso ya se ha estancado y se encuentra amenazado con el golpe de Estado al presidente de Honduras bajo todo tipo de pretextos. Al parecer las lecciones no son tan aprendidas y parecerá que la historia se repite, que son la decadencia de los sistemas liberales y los males económicos intensivos, los que hacen de nuevo enrumbar hacia la búsqueda de los procesos de integración.

2.3 Característica territorial, económica y social de Centroamérica

Luego de ver el proceso histórico en que nacen y se desarrollan los cinco países de la región centroamericana y cómo sobre la base de los problemas económicos es que encuentran la necesidad de integrarse, respondiendo así, más a un problema de crecimiento económico que de cohesión económico y social, hasta ahora, no hemos presentado cómo geográfica y territorialmente se establece Centroamérica.

Por eso, iniciaremos este acápite describiendo cómo se estructura geográficamente el istmo centroamericano, y cómo se configura y se distribuye su población, además de cómo se caracteriza la estructura productiva, su desempeño económico y social por cada uno de los países centroamericanos.

2.3.1 Geografía y demografía centroamericana

Centroamérica cuenta con una extensión territorial de 523,837.0 km², comprende geográficamente el territorio situado en las latitudes medias de América, localizado entre la frontera sur de México y la frontera norte de Colombia. Políticamente el área está integrada por las 7 naciones independientes: Belice, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

Es importante destacar que desde la creación de los Estados nacionales independientes y los intentos por conformar el Estado Federal de Centroamérica sólo se consideraban cinco naciones, dejando por fuera Belice y Panamá. En ese sentido, geográficamente tanto Panamá como Belice efectivamente constituyen parte de Centroamérica (Ver mapa 1).

Mapa 1



El istmo centroamericano por su ubicación geográfica es atractiva por cuanto constituye la región que une a la América del Norte y a la América del Sur y que es el paso que comunica al continente asiático y europeo, además cuenta con una variedad de recursos naturales y culturales abundantes, y que no obstante esa riqueza natural contrasta su condición socioeconómica.

Cuadro 2.1

Centroamérica: población, crecimiento y distribución territorial

País	Extensión territorial	Distribución Territorial	Población (miles)			Densidad poblacional	Tasa de Crec.	Tasa media de Crec.
	(Km ²)	%	1980	1990	2008	2008	2008-1980	2008-1980
Costa Rica	51,100.0	10.20	2,347.0	3,076.0	4,550.0	89.0	94%	2.4%
El Salvador	21,041.0	4.20	4,586.0	5,110.0	7,224.0	343.3	58%	1.6%
Guatemala	108,889.0	21.74	7,013.0	8,908.0	13,677.0	125.6	95%	2.4%
Honduras	112,492.0	22.46	3,634.0	4,901.0	7,322.0	65.1	101%	2.5%
Nicaragua	131,832.0	26.32	3,257.0	4,141.0	5,677.0	43.1	74%	2.0%
Panamá	75,517.0	15.08	1,949.0	2,411.0	3,391.0	44.9	74%	2.0%
Total	500,871.0	100.0	22,786.0	28,547.0	41,841.0	83.5	83.6%	2.2%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL y a mitad de año

Según las cifras demográficas de la CEPAL, a mitad del año, Centroamérica posee una población al 2008 de 42.14 millones. El crecimiento de la población centroamericana entre el año 2008 respecto al de 1980 fue de 83.8%, que equivale a un crecimiento promedio anual del 2.2%. El mayor crecimiento poblacional lo tuvieron Belice y Honduras con una tasa media anual de 2.6% y 2.5%, respectivamente.

El Salvador que posee la más alta densidad poblacional de Centroamérica fue el que experimentó la menor tasa media de crecimiento anual con 1.6%.

Es importante destacar que la mayor distribución territorial del istmo recae en Nicaragua, Honduras y Guatemala (67.4%) y concentran para el 2008 una población del 63.3% del istmo, equivalente a 26.7 millones de personas. De estos el 51.3% se concentra en Guatemala, país que al mismo tiempo concentra la mayor población indígena de la región.

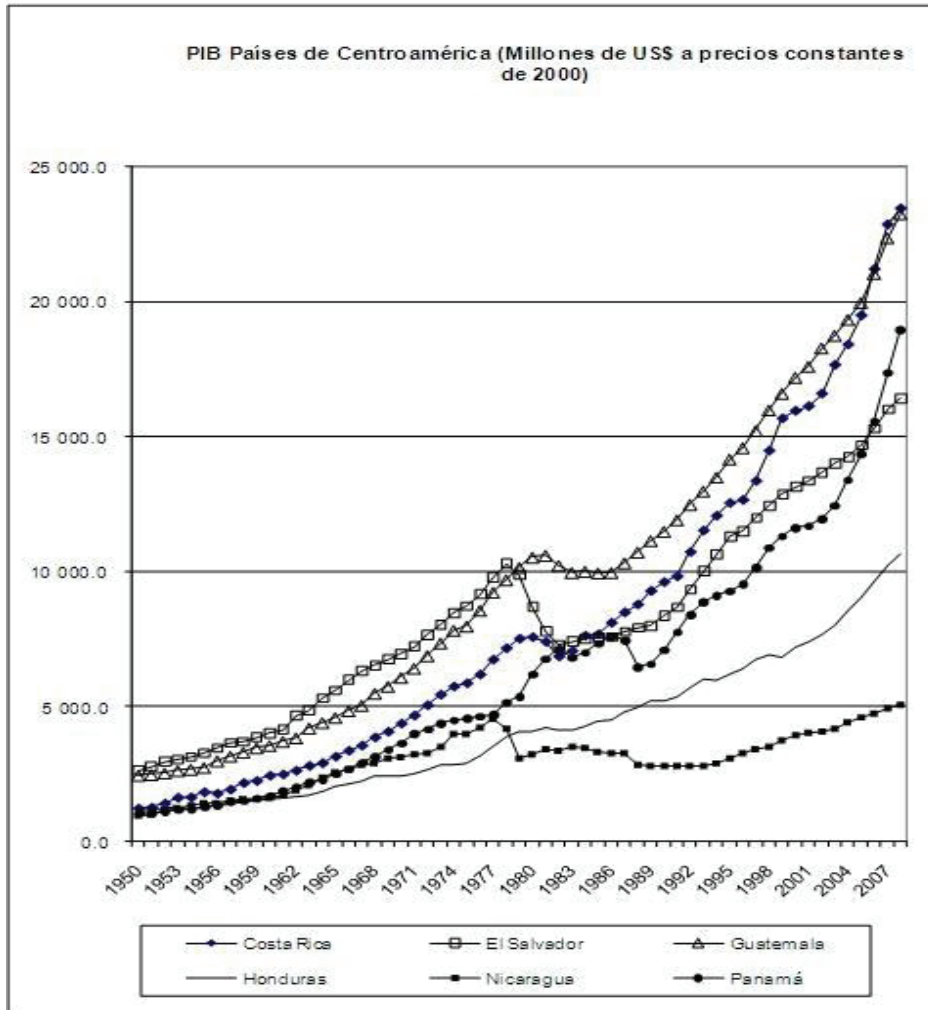
2.3.2 Economía de la región centroamericana

Como hemos visto los países centroamericanos son geográficamente pequeños, de igual manera lo son económicamente y con el agravante de presentar en la mayoría de ellos indicadores sociales poco satisfactorios, tal como lo veremos a continuación.

En términos de la producción el istmo centroamericano apenas representa el 3.7% del resto de Latinoamérica, dicho porcentaje no ha variado en 59 años.

Es interesante ver, que en el año de 1950 la producción mayor a precios constantes de 2000 lo tenían El Salvador y Guatemala, con valores de 2,624.6 y 2,448.0 millones de dólares, respectivamente, superior al resto de países de la región, dicha condición se mantendría hasta 1978, (ver gráfico No 2.1) año en que Guatemala presentaba el mayor nivel de producción y que lo mantendrá hasta el 2005, de ese año hasta la actualidad, es Costa Rica el que presenta el mayor nivel de producción.

Históricamente, desde su creación como Estados nacionales independientes, hemos visto como las economías de Honduras y Nicaragua han sido las más deprimidas en la región, en la actualidad esa condición se mantiene.

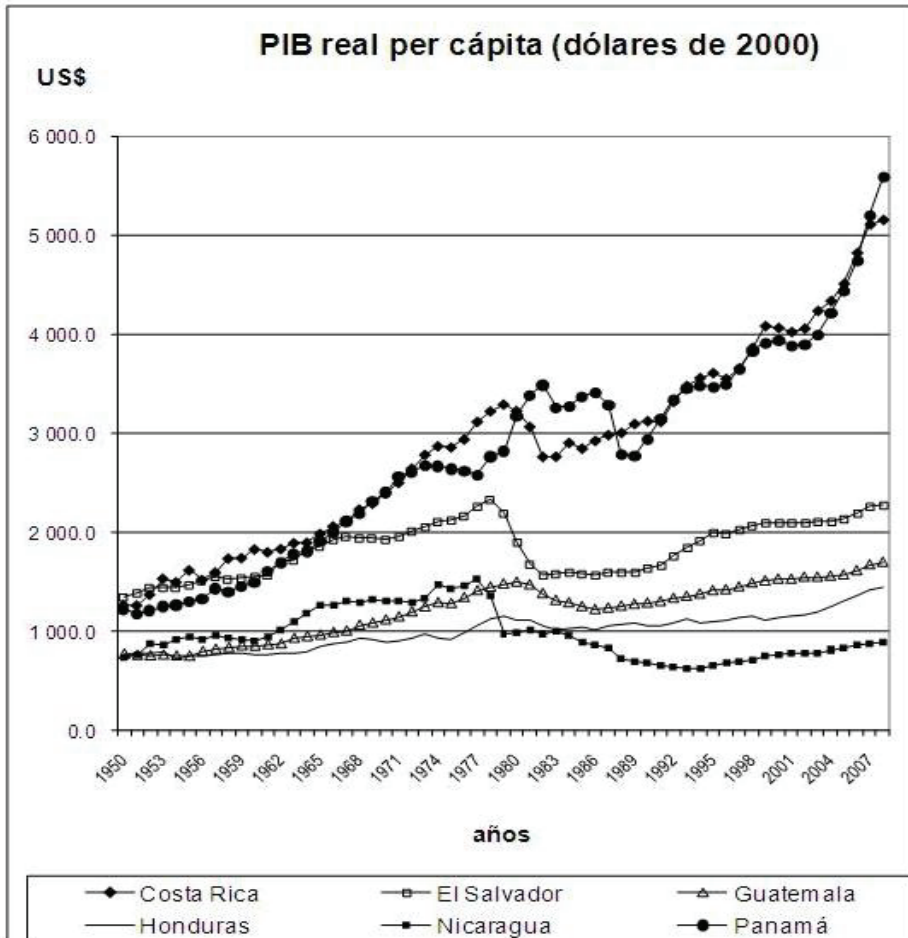
Gráfico N° 2.1

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

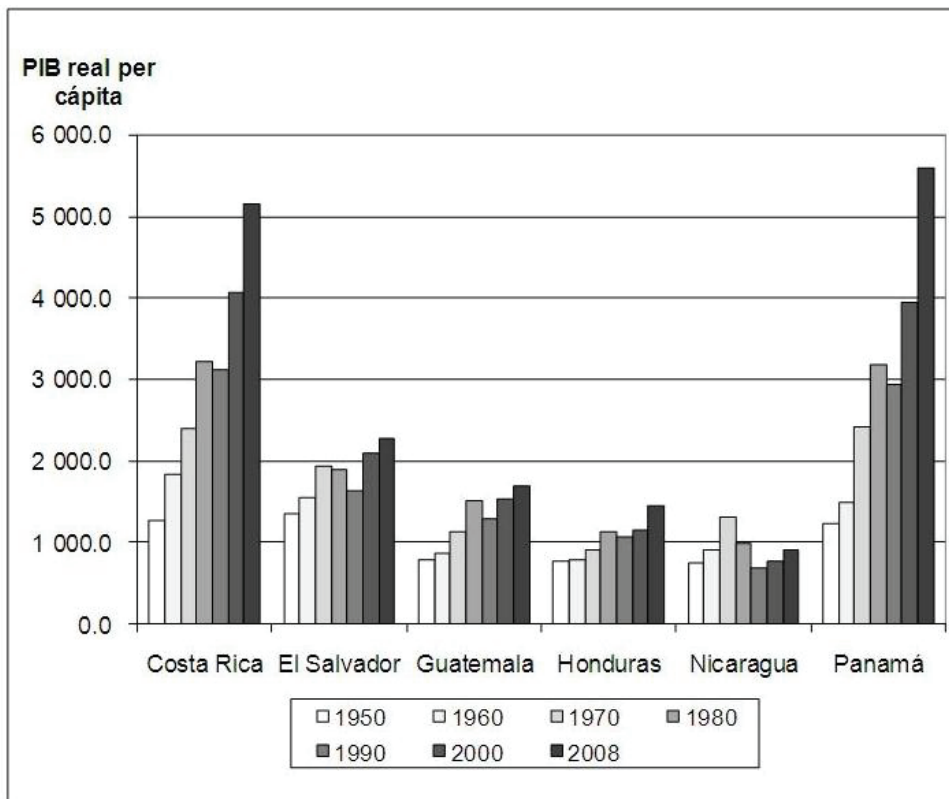
Cuando consideramos la población de cada uno de los países, la situación para los primeros 17 años nos presentan niveles similares de producción para El Salvador, Costa Rica y Panamá. Es a partir de 1967 que Costa Rica y Panamá se alejan del resto de países de la región, la brecha se amplía aún más en la década de los 80, período de guerra civil para El Salvador y Guatemala, en tanto que, alzados en armas, Nicaragua viene de derrocar a una dictadura.

El gráfico No. 2.2, nos muestra la evolución del PIB per cápita de cada uno de los países de Centroamérica, destacando la conformación de dos bloques de economías, Costa Rica y Panamá que se distancia de los 4 países restantes de la región.

Gráfico No. 2.2



Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

Gráfico N° 2.3

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

El anterior resultado que conforma dos bloques de economías se ve mucho más claro si agrupamos el PIB per cápita de los países, para los años 50, 60, 70, 80, 90, 00, y 08. (Gráfico N° 2.3), en el gráfico se ven en los extremos con mejores resultados (Costa Rica y Panamá), mientras en el otro, el resto de países del istmo.

Analizando la región en su conjunto por medio de sus tasas medias anuales de crecimiento, observamos que para todos los países del istmo la década entre los años 80-90 fueron los años de más pobre desempeño económico.

Importante es destacar que el mejor desempeño se logra en la década del 60-70, período en el que se desarrolló a plenitud la integración centroamericana. Curioso resulta la tasa de variación media lograda por Panamá en ese período, que fue la más alta, sin embargo, Panamá no formó parte de ese proceso de integración. Es evidente que son Costa Rica, El Salvador y Guatemala los ganadores de ese proceso, en términos del desempeño económico logrado. En cuanto al desempeño comercial, sin duda los países que han evolucionado e incrementado los valores de sus exportaciones e importaciones, son Panamá y Costa Rica.

Cuadro N° 2.2

Centroamérica: Producto interno bruto en dólares a precios constantes (Tasas de variación media anual)

País	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2008	1950-2008
Costa Rica	7.1	6.0	5.6	2.4	5.2	4.9	5.2
El Salvador	4.4	5.6	2.3	- 0.4	4.6	2.8	3.2
Guatemala	3.8	5.5	5.7	0.9	4.1	3.8	4.0
Honduras	3.1	4.5	5.4	2.4	3.3	5.0	3.9
Panamá	4.8	8.0	5.5	1.4	5.1	6.3	5.1
América Central	4.6	5.9	4.9	1.3	4.5	4.6	4.3

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

Por el lado de las exportaciones totales de la región, el gráfico N° 2.4 nos muestra que del año 1950 al 2008, estas se incrementaron en 32 veces su monto inicial, equivale a un crecimiento absoluto del 3,223.6%, pasando de un monto de 1,427.1 a 47,432.8 millones de dólares, lo que significa una tasa de crecimiento media anual para todo el período de 6.2%. Por el lado de las importaciones totales de la región, el gráfico N° 2.5 presenta para el mismo período, un crecimiento

absoluto del 3,355.7%, es decir que se aumentaron 33 veces su monto inicial, lo que significa una tasa de crecimiento media anual para todo el período de 6.3%. Prácticamente, el crecimiento promedio anual de ambas se iguala.

Gráfico N° 2.4

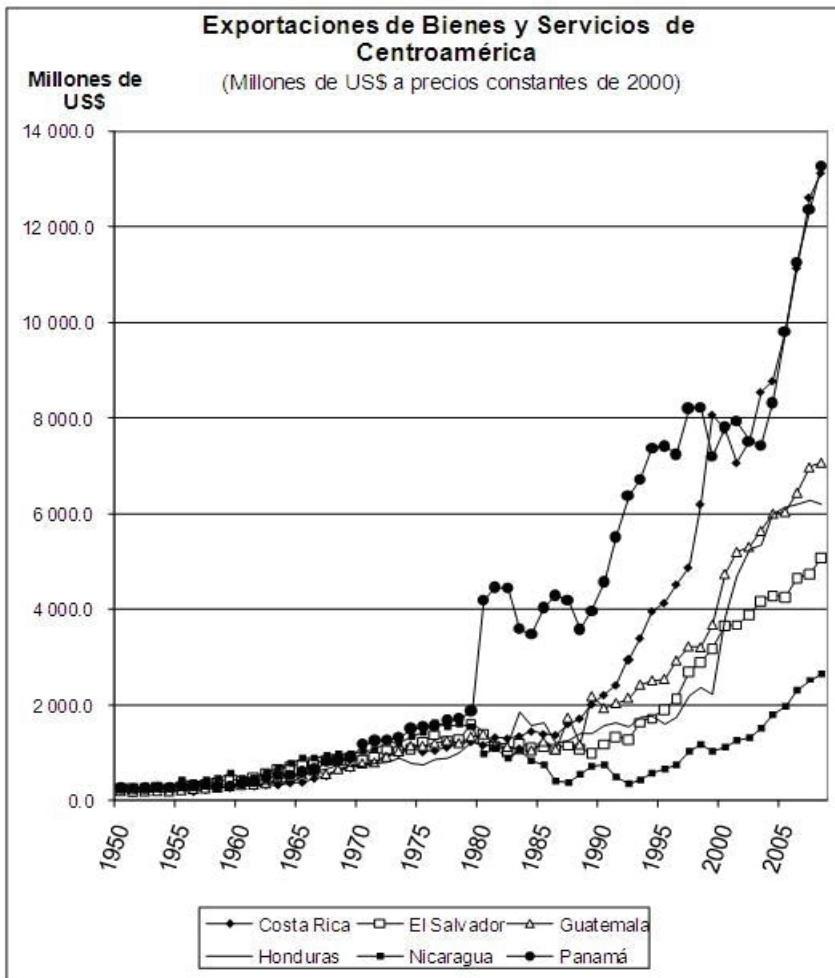
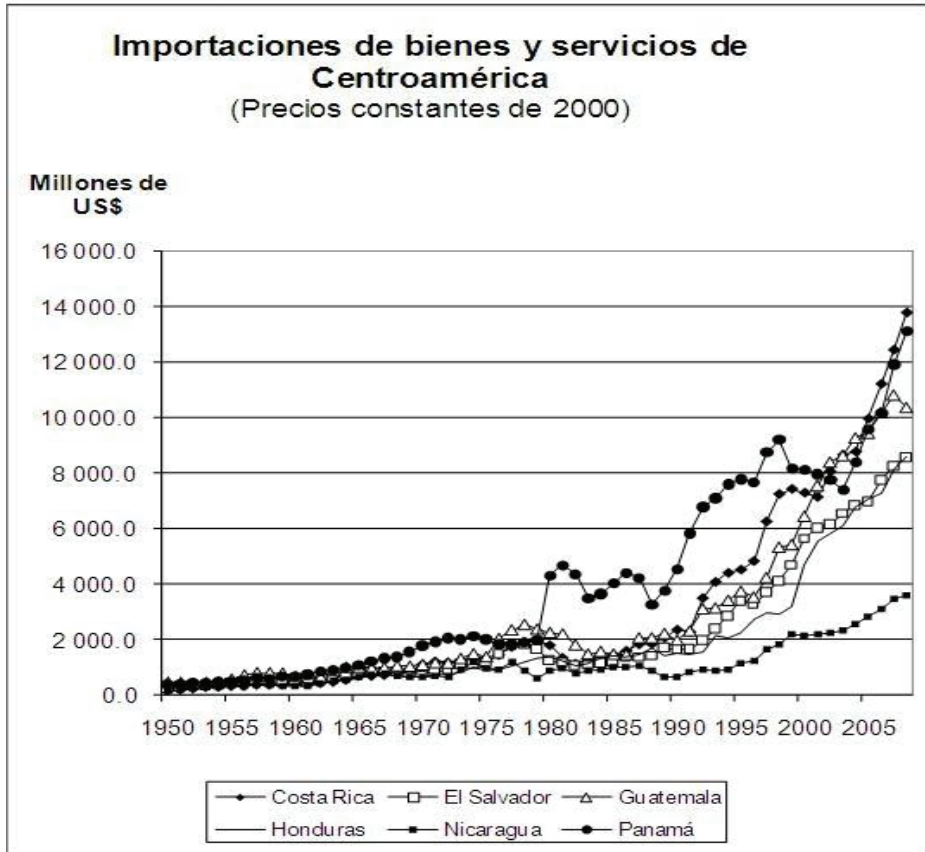


Gráfico N° 2.5

Es interesante destacar que en ambos gráficos, fácilmente se observa que hasta 1988 todos los países (con excepción de Panamá), tuvieron el mismo comportamiento. Panamá se aleja del comportamiento de los demás países del istmo desde 1979. Será Costa Rica el que lo sigue a partir del 90, igualando su desempeño al final de esta década, siendo al 2008 los países de mejor y mayor desempeño comercial.

Si profundizamos un poco más en las cifras que muestran los 59 años reflejados en los gráficos, encontramos un conjunto de aspectos muy interesantes para el análisis. (Ver también cuadro N° 2.3) Desde el punto de vista de todo el período de análisis, la tasa de crecimiento

muestra ser una tasa modesta para el total de los países de la región, sin embargo, si se precisan algunas décadas, encontramos varios aspectos que necesitan resaltarse. Primero, la tasa promedio anual más alta experimentada en las exportaciones corresponde justamente a la década en el que se desarrolla el proceso de integración centroamericana detallado ampliamente en acápite anteriores. Para este período (60-70), la tasa de crecimiento promedio anual fue de 9.4%, superior a la mejor obtenida en la década de los 90, que alcanzó un 0.4% menos. Claro está que esta década venía precedida de una, en la que se sucedieron la mayoría de los conflictos bélicos y que posterior a ellos, los flujos de inversión y reconstrucción de infraestructura contribuyeron en gran medida.

Cuadro N° 2.3

Países	1950-2008	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2008
Costa Rica	7.5%	4.6%	9.2%	4.3%	6.6%	13.4%	6.8%
El Salvador	5.2%	4.4%	7.5%	5.2%	-1.8%	12.0%	4.2%
Guatemala	6.4%	5.0%	9.3%	6.0%	3.4%	9.4%	5.1%
Honduras	5.6%	2.1%	8.1%	4.9%	3.1%	9.4%	6.1%
Nicaragua	4.2%	6.3%	8.8%	-0.5%	-2.9%	4.3%	11.6%
Panamá	7.0%	3.1%	12.8%	13.6%	0.9%	5.5%	6.8%
Total Centroamérica	6.2%	4.2%	9.4%	6.9%	1.7%	9.0%	6.4%

Tasas de Crecimiento promedio anual de las exportaciones

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

A este detalle hay que agregarle un dato más, es el hecho de que también fue, en esta década (de la integración) en el que los países del istmo experimentan su mejor desempeño económico expresado en el PIB, la tasa media de crecimiento tal como se detalló anteriormente fue del 5.9%, superior a todas.

De eso se puede inferir que el proceso de integración centroamericana que se dio en la década de los 60, sin duda que cumplió con el objetivo trazado, que fue la del crecimiento económico. Más adelante veremos si eso se tradujo o no, en una mejora social.

Un segundo aspecto, es que a nivel de país, visto individualmente y considerando que Centroamérica es el segundo destino más importante para las exportaciones, -cerca del 30% de las exportaciones se destina a la región, mientras que casi un 40% hacia los EE.UU.- notamos que las mayores tasas de crecimiento de las exportaciones para Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras se dieron en la década de (1990-2000), Nicaragua lo experimenta en los últimos ocho años, mientras que Panamá en la década (1970-1980).

Comparativamente los primeros cuatro países tuvieron un mejor desempeño de sus exportaciones superior en la década 90-00 que en los 60, de modo que la diferencia la hacen Panamá y Nicaragua que experimentaron en los 90, tasas menores.

En cuanto a las importaciones, la región presenta sus mayores tasas de crecimiento medio anual en la década (1990-2000), coincide también que todos los países del istmo experimentan sus mayores tasas, siendo la excepción Panamá, que lo experimenta en (1960-1970). Ver cuadro N° 2.4.

Según los dos cuadros que muestran la evolución de las exportaciones e importaciones, parece evidente que hay dos décadas de bonanza en la región, los 60 y los 90. Una tipificada por la integración económica y la otra por el fin de las guerras civiles que no solo implicaron mayores niveles de inversión, sino que también es la década en que se relanza el proceso integracionista centroamericano.

Cuadro N° 2.4**Tasas de Crecimiento promedio anual de las importaciones**

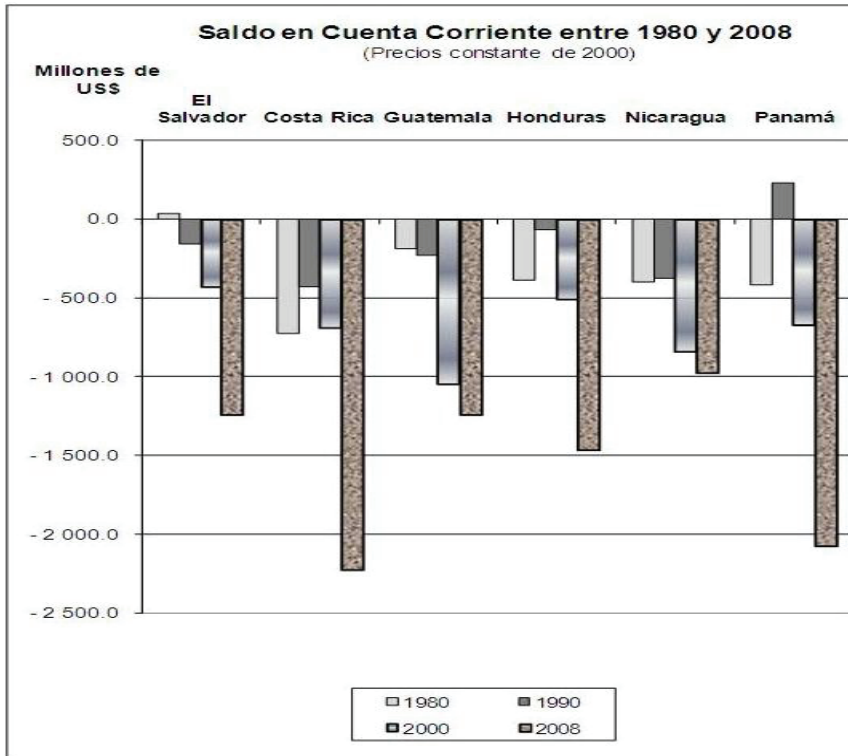
Países	1950-2008	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2008
Costa Rica	7.6%	8.1%	9.9%	4.9%	2.7%	11.9%	8.3%
El Salvador	6.2%	7.8%	3.7%	4.8%	2.9%	12.9%	5.4%
Guatemala	5.6%	4.0%	5.1%	7.6%	-1.3%	12.6%	6.1%
Honduras	6.5%	5.1%	8.8%	5.0%	0.7%	12.2%	7.9%
Nicaragua	5.7%	8.5%	7.3%	2.8%	-2.7%	12.5%	6.7%
Panamá	6.2%	5.0%	10.3%	9.2%	0.5%	6.0%	6.2%
Total Centroamérica	6.3%	6.0%	7.7%	6.6%	0.7%	10.5%	6.8%

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL

Dado ese desempeño de las exportaciones ¿Qué resultados tuvo la región en sus saldos de cuenta corriente? El gráfico N° 2.6, nos presenta el saldo de cada uno de los países entre 1980 y 2008. Se evidencia que la región en su conjunto dependen fuertemente del sector externo, la totalidad de los países presentan saldos negativos para casi todos los años, siendo la excepción El Salvador y Panamá, el primero en el 80 y el segundo en el 90.

Se evidencia una tendencia creciente negativa del saldo en cuenta corriente, a su vez evidencia y se confirma que el proceso de sustitución de importaciones impulsado en los 50 y mayormente en los 60, fueron productos de bajo nivel tecnológico y de consumo.

El mayor nivel de dependencia de acuerdo a la estructura de las importaciones según el país de origen en la región, corresponde a EE.UU. con el 41.8%, el resto del mundo con 23.9% y Centroamérica con el 12.8% (Pérez, Carlos R., 2008).

Gráfico N° 2.6

Un aspecto importante y de gran relevancia para la mayoría de los países del istmo, en especial para Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua (paradójicamente de los que se aleja Costa Rica y Panamá), es la evolución que ha tenido el volumen de remesas en la región. Al respecto, son El Salvador y Guatemala, los mayores receptores, Honduras y Nicaragua con unos montos considerables. Estos volúmenes han llegado a rebasar montos superiores a sus exportaciones. En el caso de El Salvador, estas representan el 25% del PIB, mientras que sus exportaciones representaban el 16%. Similar proporción representan en Guatemala.

A manera de síntesis, el siguiente cuadro muestra los principales indicadores económicos que posee la región al 2008. La región en su conjunto produjo 97.8 mil millones de dólares a precios de 2000, para

una población 42.1 millones de habitantes, el que le correspondió dos mil ochocientos cuarenta y cuatro dólares de 2000. Sin embargo, los niveles de producción diferentes que posee la región, nos muestran que Panamá y Costa Rica mantienen un PIB per cápita mayor de 5,593.0 y 5,151.0, respectivamente, mientras en el otro extremo Nicaragua con 896.4. Con un modesto valor El Salvador (2,272.6) y un poco menos Guatemala y Honduras, con 1,700.2 y 1,452.8, respectivamente.

Cuadro N° 2.5
Indicadores económicos de la región 2008

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
PIB 2008 (millones de US\$ constantes de 2000)	23,437.8	16,417.4	23,253.3	10,637.7	5,088.6	18,965.7
Población 2008 (miles de hab)	4,550	7,224	13,677	7,322	5,677	3,391
PIB Per cápita 2005	5,151.2	2,272.6	1,700.2	1,452.8	896.4	5,593.0
Exportaciones 2008 (millones US\$ constante de 2000)	13,145.5	5,081.8	7,067.3	6,200.5	2,642.4	13,295.4
Importaciones 2008 (millones US\$ constante de 2000)	13,771.7	8,577.6	10,376.7	8,609.5	3,619.5	13,100.7
Balanza Comercial	-626.3	-3,495.9	-3,309.5	-2,409.0	-977.1	194.8
Inflación % (2008)	13.4	7.3	11.4	11.4	19.6	8.8
Deuda Interna 2008 (en % del PIB)	28.0	17.5	8.9	nd	17.5	8.5

Fuente: Elaboración propia con datos de la CEPAL y el SICA

Un dato importante y del cual ya se habló, pero que en términos comparativos vale la pena resaltarlo, es el alto grado de dependencia mostrado por las economías de El Salvador y Guatemala, evidenciado por los mayores déficit en su balanza comercial, financiado por las remesas que envían los salvadoreños y guatemaltecos y que como hemos visto, representan los principales rubros.

Otro dato que es pertinente destacar son la inflación y la deuda pública, en cuanto al primero, la mayoría de los países del istmo con la excepción de El Salvador y Panamá, presentan inflaciones de dos dígitos, en principio las economías dolarizadas se caracterizan por mostrar justamente inflaciones más bajas, tal es el caso de los países mencionados.

La situación de Nicaragua, es bastante complicada, pues en la mayoría de los indicadores (por no decir todos) es la que presenta las peores condiciones, sobresalen su inflación y su deuda como las más altas de la región.

En cuanto a la deuda pública Guatemala presenta el nivel más bajo, en tanto Panamá, El Salvador y Costa Rica, aunque relativamente alto, pero sí con un nivel manejable.

2.3.3 Condiciones sociales de la región centroamericana

La caracterización de las condiciones sociales para la región centroamericana la haremos a partir del análisis de un conjunto de indicadores que sistemáticamente son registrados en el istmo.

Dentro de estos se hará referencia a los siguientes: la esperanza de vida, las tasas de mortalidad infantil, la pobreza, los niveles de concentración de los ingresos medidos por un grupo de índices, algunas variables socioeconómicas como el desempleo, las características que tiene la PEA, las características del gasto público social, y algunos indicadores relacionados con la educación y la salud.

En cuanto a la esperanza de vida en la región centroamericana observamos según el cuadro 2.6, que ha habido a nivel general una mejora en este indicador, la región pasa de 63.5 años en la década del 80 al 95 a 72.4 años en los 2000-2005. Todos los países, sin excepción alguna, aumentan los años de esperanza de vida.

Es importante destacar que la mejora regional de este indicador, viene dado por el salto importante que hace El Salvador, Nicaragua y

Guatemala que incrementaron sus años en 13.5, 11.3 y 10.6, respectivamente.

Cuadro N° 2.6
Esperanza de vida al nacer estimada, según quinquenios por países, 1980 – 2020 (número de años)

Países	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Costa Rica	73.8	75.2	76.2	77.3	78.1	78.8	79.4	79.9
El Salvador	57.1	63.4	67.1	69.4	70.6	71.8	72.9	73.9
Guatemala	58.3	60.9	63.6	66.3	68.9	70.2	71.4	72.5
Honduras	61.6	65.4	67.7	69.8	71.0	72.1	73.1	74.0
Nicaragua	59.5	62.2	66.1	68.4	70.8	72.9	74.5	75.7
Panamá	70.8	71.9	72.9	73.8	74.7	75.6	76.3	77.1
América Central	63.5	66.5	68.9	70.8	72.4	73.6	74.6	75.5

Fuente: (CEPALSTAT/BADEINSO), Base de estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL. Información proporcionada por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL, revisión 2006. Base de datos poblac

Las proyecciones para el 2020 para cada uno de los países y la región en general son a incrementar, de manera que podemos ver un avance importante en este indicador en la región.

Otro de los indicadores importantes y vinculado con el anterior, es la mortalidad infantil, la región ha mostrado un comportamiento positivo en términos generales (ver cuadro N° 2.7). Hasta el 2005, las defunciones de menores de 1 año por cada mil nacidos vivos en la región se redujeron en 31.7. Son Nicaragua, El Salvador y Guatemala los que presentaron las mayores reducciones en este indicador con menos 53.4, 40.7 y 33.8, respectivamente.

Cuadro N° 2.7

Tasa de mortalidad infantil para ambos sexos, estimadas según quinquenios por países, 1980 – 2020.

(defunciones de menores de 1 año por mil nacidos vivos)

Países	1980-1985	1985-1990	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Costa Rica	19.2	17.4	14.5	11.8	10.5	9.9	9.3	8.8
El Salvador	77.0	54.0	40.2	32.0	26.4	21.5	17.5	14.4
Guatemala	79.3	67.1	54.8	45.5	38.6	30.1	22.6	18.1
Honduras	65.0	53.0	43.0	35.0	31.2	27.8	24.6	21.5
Nicaragua	79.8	65.0	48.0	33.6	26.4	21.5	18.1	15.9
Panamá	31.6	29.6	27.0	23.7	20.6	18.2	15.7	13.5
América Central	57.3	47.2	38.3	31.8	25.6	21.7	18.6	16.0

Fuente: (CEPALSTAT/BADEINSO), Base de estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL.

Según proyecciones de la CEPAL, para el 2020 las reducciones en la mortalidad infantil regional se reducirán a 16 defunciones de menores de un año por cada mil nacidos vivos.

Ciertamente, son datos alentadores para la región y en especial para cada uno de los países que han mostrado un comportamiento positivo.

Gran parte de la mejora en los dos indicadores anteriores, creemos es explicada por los datos que arroja el cuadro N° 2.8, en él se muestra que la región en general ha incrementado el gasto público social en salud.

Cuadro N° 2.8
Indicadores del gasto público social en salud
1995/1996 - 2004/2005 a/

Gasto público social b/										
País	Cobertura d/	per cápita (en dólares del 2000)			como porcentaje del PIB			como porcentaje del gasto público total c/		
		1995/1996	2000/2001	2005/2006	1995/1996	2000/2001	2005/2006	1995/1996	2000/2001	2005/2006
Costa Rica	SP	168	210	228	4.7	5.2	4.9	11.7	11.7	10.1
El Salvador	GC	53	70	80	2.7	3.3	3.7	12.3	12.9	14.7
Guatemala	GC	12	18	20	0.8	1.2	1.2	7.8	8.2	8.6
Honduras	GC	29	39	46	2.6	3.3	3.4	15.8	15.2	15.8
Nicaragua	GCP	18	23	29	2.6	2.9	3.4	15.1	13.9	15.2
Panamá	GC	64	90	98	1.8	2.3	2.1	9.5	10.3	10.4

Fuente: Tomado de la base de estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL.
a- Incluye el gasto público en salud, alimentación y nutrición y saneamiento según la disponibilidad de información de los países.

b- Las cifras presentadas corresponden al promedio simple del bienio referido.

c- Para la mayoría de los países, la cifra de gasto público total corresponde a la oficial del país. Sin examinar la inclusión y/o exclusión de los svcs de deuda.

d- SPNF: Sector público no financiero; GG: Gobierno general; GC: Gobierno central.

Al respecto, y considerando el comportamiento del gasto público social en salud como porcentaje del PIB, son El Salvador, Honduras y Nicaragua los que han aumentado en mayor proporción este gasto, 1%, 0.86% y 0.80%, respectivamente.

Habría que agregar en el análisis que estos países dado el nivel de rezago que presentaban con respecto a Costa Rica y Panamá, su rendimiento en los resultados son mayores, es decir, que un dólar invertido en salud para estos países, su rendimiento es proporcionalmente mayor.

En cuanto al indicador de pobreza, la región centroamericana prácticamente se encuentra dividida en dos grupos. Uno, Costa Rica y Panamá, que comparativamente con el resto de países muestran indicadores muy superiores.

Cuadro N° 2.9
Magnitud de la pobreza y la indigencia, 1990 – 2007

PAIS	AÑOS	Población bajo la línea de pobreza a/			Población bajo la línea de indigencia		
		Total país	Urbano	Rural	Total país	Urbano	Rural
Costa Rica	1990	26.3	24.9	27.3	9.9	6.4	12.5
	2007	18.6	17.8	19.6	5.3	4.2	6.8
El Salvador	1995	54.2	45.8	64.4	21.7	14.9	29.9
	2004	47.5	41.2	56.8	19.0	13.8	26.6
Guatemala	1989	69.4	53.6	77.7	42.0	26.4	50.2
	2006	54.8	42.0	66.5	29.1	14.8	42.2
Honduras	1990	80.8	70.4	88.1	60.9	43.6	72.9
	2007	68.9	56.9	78.8	45.6	26.2	61.7
Nicaragua	1993	73.6	66.3	82.7	48.4	36.8	62.8
	2005	61.9	54.4	71.5	31.9	20.8	46.1
Panamá	2002	36.9	26.2	54.6	18.6	9.0	34.6
	2007	29.0	18.7	46.6	12.0	5.0	24.1

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL.
a- Incluye a las personas bajo la línea de indigencia o en situación de extrema pobreza.

El cuadro N° 2.9 muestra que todos los países centroamericanos redujeron sus niveles de pobreza, solo que a diferencia de Costa Rica y

Panamá, los niveles porcentuales de estos son sensiblemente menores que el resto.

Al comparar la pobreza de Costa Rica (el de menor nivel) con el resto de la región (Honduras, Nicaragua, Guatemala, El Salvador y Panamá), observamos que existe una diferencia en puntos porcentuales bastante alta de 50.3, 43.3, 36.2, 28.9 y 10.4, respectivamente.

Visto por el lado de la línea de indigencia, también en esta el panorama es similar, una Costa Rica con el menor nivel de población en indigencia que el resto de la región, pero con una diferencia en puntos porcentuales también muy alta. Si tomamos los extremos (Honduras) se observa que existe una diferencia de 40.3.

Ciertamente, los porcentajes son cifras frías que al traducirlas en población y número de familia, la situación se vuelve crítica y mucho más si consideramos que el resto de las naciones centroamericanas poseen un mayor número de población, con la excepción de Panamá.

Ahora, si tomamos la pobreza e indigencia a nivel rural los niveles y condiciones son mucho peores y alarmantes, el diferencial mayor que es siempre con Honduras se eleva en 10 puntos porcentuales más.

Es decir, que la pobreza rural entre Honduras y Costa Rica es superior hasta casi los 60 puntos porcentuales. Significa que en Honduras el 88% de la población rural es pobre, mientras que en Costa Rica lo es un 19%.

Otro de los indicadores de mucha importancia lo constituyen aquellos que reflejan el grado de inequidad en la distribución de los ingresos. Dentro de estos destacan el índice de Gini, la Varianza logarítmica, el índice de Theil y Atkinson ($\epsilon=1.5$).

Cuadro N° 2.10

Indicadores de concentración del ingreso a/, total nacional
(1990-2007)

Países	Años	Índices de concentración			
		Gini ^{b/}	Varianza logarítmica	Theil	Atkinson ($\epsilon=1.5$)
Costa Rica	1990	0.438	0.833	0.328	0.412
	2007	0.484	0.918	0.466	0.449
El Salvador	1995	0.507	1.192	0.502	0.525
	2004	0.493	1.325	0.449	0.552
Guatemala	1989	0.582	1.476	0.736	0.590
	2006	0.585	1.475	0.773	0.590
Honduras	1990	0.615	1.842	0.817	0.649
	2007	0.580	1.963	0.650	0.661
Nicaragua	1993	0.582	1.598	0.671	0.619
	2005	0.532	1.187	0.614	0.526
Panamá	2002	0.567	1.691	0.616	0.618
	2007	0.524	1.334	0.520	0.547

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL
a- Calculados a partir de la distribución del ingreso per cápita de las personas del conjunto del país.

b- Incluye a las personas con ingreso igual a cero.

Del cuadro N° 2.10 destacan varios aspectos, dentro de esta especial atención, destaca el hecho de que Costa Rica es el país que presenta la menor desigualdad en toda la región centroamericana.

Sin embargo, es interesante también observar que entre los años de 1990 al 2007, este país ha incrementado levemente su nivel de desigualdad. Los cuatro indicadores seleccionados así lo demuestran. Importa resaltar también, que es El Salvador, el país que muestra la segunda menor condición de desigualdad en el istmo.

Un segundo aspecto a resaltar es el que Guatemala sea el país que presenta la mayor desigualdad del istmo. Pero además, no solo es el de mayor desigualdad, sino también, es el país que en los últimos 18 años, no ha hecho nada por cambiar dicha situación, pues tanto el índice de Gini como el de Theil, muestran prácticamente los mismos valores y con tendencia a incrementar.

Honduras muestra similar condición de desigualdad, solo que, luego de presentar el nivel más alto de desigualdad en el año 90, la disminuyó a los niveles que muestra Guatemala. Finalmente, resaltar el hecho de que es Nicaragua, el país que durante el período 1990-2007, mostró las mayores reducciones en su desigualdad.

En relación con la educación en la región, podemos resumir su estado y comportamiento, considerando algunos indicadores como son el analfabetismo, la tasa de deserción escolar, el gasto público en educación y los años de instrucción de la población económicamente activa.

Respecto a la tasa de analfabetismo en la región el cuadro N° 2.11 muestra que en general existen dos países que al 2010 presentan tasas de un dígito (Costa Rica y Panamá), mientras el resto de la región mantiene tasas de dos, es decir, sensiblemente altas. Sin embargo, es importante resaltar que todos los países de la región han logrado reducir en los últimos años los niveles de analfabetismo.

Cuando se considera el indicador diferenciando el sexo, se observa que las tasas en el caso de las mujeres son mucho más altas. La condición crítica con este indicador la presentan Guatemala y Nicaragua. Importantes avances lo tienen El Salvador y Honduras.

En relación a la tasa global de deserción entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad el cuadro N° 2.12 muestra que todos los países de la región aún siguen teniendo altas tasas de deserción escolar para ambos sexos. Panamá es el país que posee la menor tasa de deserción para ambos sexos al 2007. (25.8%).

Cuadro N° 2.11

Tasa de analfabetismo de la población de 15 años y más
(porcentaje)

Países y sexo		1980-1985	1990-1995	1995-2000	2000-2005	2005-2010	2010-2015	2015-2020
Costa Rica	Ambos sexos	8.3	6.1	5.2	4.4	3.8	3.2	2.6
	Hombres	8.1	6.1	5.3	4.5	3.9	3.3	2.8
	Mujeres	8.5	6.2	5.2	4.4	3.7	3.0	2.5
El Salvador	Ambos sexos	34.2	27.6	24.1	21.3	18.9	16.6	14.6
	Hombres	29.4	23.9	20.9	18.5	16.4	14.4	12.8
	Mujeres	38.7	30.9	27.1	23.9	21.2	18.6	16.3
Guatemala	Ambos sexos	47.0	39.0	35.1	31.5	28.2	25.2	22.5
	Hombres	39.0	31.2	27.4	24.0	20.9	18.3	15.9
	Mujeres	55.1	46.8	42.7	38.9	35.4	32.1	29.1
Honduras	Ambos sexos	40.1	31.9	28.3	25.0	22.0	19.4	17.1
	Hombres	38.1	31.1	28.0	25.1	22.4	20.0	17.9
	Mujeres	42.0	32.7	28.6	25.0	21.7	18.8	16.2
Nicaragua	Ambos sexos	41.2	37.3	35.4	33.5	31.9	30.3	28.8
	Hombres	41.0	37.3	35.5	33.8	32.2	30.7	29.2
	Mujeres	41.4	37.2	35.2	33.3	31.6	29.9	28.3
Panamá	Ambos sexos	15.1	11.0	9.4	8.1	7.0	6.0	5.1
	Hombres	14.4	10.3	8.8	7.5	6.4	5.4	4.5
	Mujeres	15.9	11.6	10.1	8.8	7.6	6.6	5.7

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL

No obstante existir en el istmo tasas altas de deserción escolar, la tendencia ha sido hacia su reducción. Costa Rica y Honduras son los países que mayores reducciones han experimentado en su tasa, pasando de 53.2 a 29.7 y 66.1 a 49.4, respectivamente, es decir, una reducción de 23.5 puntos porcentuales para Costa Rica y 16.7 puntos porcentuales para Honduras.

En cuanto a la población económicamente activa y sus años de instrucción es interesante observar (cuadro N° 2.13) que en la región el

mayor porcentaje se concentra en 6 y 9 años de instrucción tanto en la zona urbana como rural. Resalta el hecho de que Costa Rica concentra su segundo mayor porcentaje de población económicamente activa en los 13 y más años, mientras que el resto de la región lo tienen en los 10 y 12 años. Ambos en la zona urbana.

Cuadro N° 2.12

Tasa global de deserción entre los jóvenes de 15 a 19 años de edad, 1990 – 2005 (En porcentajes)

País	años	Nacional			Urbano			Rural		
		Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Costa Rica	1990	53.2	53.2	53.1	32.9	32.2	33.7	68.8	69.3	68.3
	2007	29.7	32.1	27.2	23.4	25.4	21.4	38.1	41.0	35.0
El Salvador	1995	45.1	44.1	46.1	32.4	30.8	33.7	62.9	60.8	65.0
	2004	36.2	34.4	38.0	25.1	23.3	26.8	50.6	47.7	53.8
Guatemala	2006	48.2	45.1	51.2	34.7	32.7	36.5	62.3	57.9	66.4
Honduras	1990	66.1	69.6	62.9	49.1	51.9	46.7	81.5	83.8	79.1
Nicaragua	1993	44.3	43.2	45.3	32.0	31.4	32.7	65.1	62.8	67.3
	2005	40.0	43.1	36.9	29.3	31.7	27.0	54.4	57.0	51.6
Panamá	1991	35.3	38.8	31.6	28.0	30.5	25.5	53.4	58.4	47.6
	2007	25.8	27.8	23.6	17.8	20.8	14.5	39.9	40.0	39.8

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL

La condición cambia en la zona rural, pues aquí se concentra el menor número de años de instrucción, es decir, en el de 0 y 5 años. Dato de mucha relevancia, por cuanto es un factor clave no solo para el crecimiento económico, sino que a nuestro juicio, es uno de los factores explicativos que dan cuenta del ensanchamiento de la disparidad existente en la región.

Vale la pena resaltar que en la zona rural los porcentajes de la PEA con 13 y más años son muy bajos, sobre todo en Guatemala, Honduras, Nicaragua y El Salvador.

Cuadro N° 2.13

Población económicamente activa de 15 años de edad y más, según años de instrucción, zonas urbanas y rurales, 1990 – 2007
(En porcentajes)

País	Año	Zonas urbanas				Zonas rurales			
		Años de instrucción				Años de instrucción			
		0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 años y más	0 a 5 años	6 a 9 años	10 a 12 años	13 años y más
Costa Rica	1990	14.1	41.1	24.1	20.7	32.9	50.7	11.7	4.6
	2002	10.1	42.0	22.7	25.2	26.2	54.2	11.2	8.4
	2007	8.7	40.1	24.1	27.0	22.1	53.7	14.3	9.9
El Salvador	1995	33.7	31.5	21.3	13.5	74.2	20.9	4.0	1.0
	2001	27.6	30.6	25.5	16.3	64.2	26.9	7.1	1.8
	2004	26.1	30.8	25.9	17.3	60.1	28.8	9.2	1.8
Guatemala	1989	45.5	29.9	16.2	8.4	84.1	13.5	1.9	0.5
	2004	36.2	33.1	21.5	9.3	72.9	22.2	4.2	0.7
	2006	36.1	31.2	20.6	12.1	71.0	22.8	5.5	0.8
Honduras	1990	38.2	36.7	18.2	7.0	74.8	22.2	2.8	0.2
	1999	29.3	41.0	20.3	9.4	63.1	30.9	5.2	0.9
	2007	24.2	39.5	22.9	13.4	56.4	36.7	5.7	1.2
Nicaragua	1993	33.5	41.0	18.1	7.4	74.1	21.4	3.5	1.1
	2001	33.6	36.7	18.8	10.9	71.8	22.6	4.4	1.2
	2005	26.3	36.8	21.6	15.3	67.3	25.0	6.0	1.8
Panamá	1979	14.0	46.3	25.3	14.4	47.8	42.3	7.8	2.1
	1999	7.2	36.7	29.8	26.3	26.9	48.0	16.8	8.3
	2007	4.7	30.9	34.2	30.2	27.5	46.7	17.5	8.3

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL

Finalmente, los indicadores del gasto público social en educación se muestran en el cuadro 2.14, que claramente presentan a Costa Rica y Panamá con el mayor gasto per cápita con una tendencia creciente. Es interesante resaltar el esfuerzo que en los últimos años ha estado haciendo Honduras, país que no solo ha incrementado su gasto per cápita en educación, sino que en términos del PIB, es el país que tiene el más alto porcentaje en la región.

En el último bienio 2005/2006, el gasto público en educación representó el 7.6% del PIB. Por el lado contrario están Guatemala y El Salvador, con los menores porcentajes del PIB en el gasto en educación con 3.0 y 3.1 puntos porcentuales.

Cuadro N° 2.14
Indicadores del gasto público social en educación
1990/1991 - 2005/2006 a/

País	Cobertura d/	Gasto público social b/								
		per cápita (en dólares del 2000)			como porcentaje del PIB			como porcentaje del gasto público total c/		
		1995/ 1996	2000/ 2001	2005/ 2006	1995/ 1996	2000/ 2001	2005/ 2006	1995/ 1996	2000/ 2001	2005/ 2006
Costa Rica	SP	152	206	240	4.3	5.1	5.1	10.6	11.5	10.6
El Salvador	GC	44	72	68	2.2	3.4	3.1	10.2	13.2	12.5
Guatemala	GC	26	44	48	1.8	2.9	3.0	17.2	19.9	21.1
Honduras	GC	43	73	102	3.8	6.2	7.6	23.3	28.4	35.1
Nicaragua	GCP	19	30	42	2.7	3.7	4.9	15.6	17.6	21.7
Panamá	GC	133	164	183	3.8	4.2	4.0	19.9	18.8	19.6

Fuente: Tomado de las estadísticas e Indicadores Sociales en línea de CEPAL

a- Incluye el gasto público en educación, ciencia, tecnología, cultura, religión y recreación, según la disponibilidad de información de los países.

b- Las cifras presentadas corresponden al promedio simple del bienio referido.

c- Para la mayoría de los países, la cifra de gasto público total corresponde a la oficial del país. Sin examinar la inclusión y/o exclusión de los svcs de deuda.

d- SP: Sector público; GG: Gobierno general; GC: Gobierno central; GCP: Gobierno Central Presupuestado.

2.4. Disparidades en la región centroamericana

Este apartado está orientado en la profundización de algunos aspectos comunes del comportamiento de las economías de los países centroamericanos, con objeto de determinar y analizar su evolución en los últimos 59 años, y si estos han mantenido o ampliado sus disparidades, que de alguna manera se vinieron configurando desde el nacimiento como naciones independientes.

Esto nos permitirá apuntar algunos aspectos nuevos, para ofrecer simultáneamente, elementos y resultados que permitan explicar algunas de las causas más importantes que han contribuido a las disparidades económicas en el territorio centroamericano en el periodo 1950-2008, y entre las que nos podríamos encontrar: la productividad,²⁸ la especialización productiva territorial, el capital humano y los movimientos migratorios, entre otros.

El análisis sobre las disparidades económicas territoriales sin duda que permiten describir y conocer las tendencias básicas de los países, pero nos ocultan todo un conjunto de aspectos y causas explicativas que solo aparecen cuando se incorporan algunas categorías y variables socioeconómicas que inciden en el crecimiento y desarrollo territorial.

Es en este terreno donde queda más clara la existencia de diferencias muy importantes entre los distintos territorios, lo que se traduce en una evidente heterogeneidad de comportamientos.

2.4.1 Las variables relevantes

Es de uso común, que a nivel regional, se investigue la distribución de las variables macro (la población, la producción y la renta han sido las principales) utilizándolas como instrumento para los estudios sobre desequilibrios territoriales con el objetivo fundamental de conocer y explicar las disparidades territoriales de las regiones y países.

Está claramente expresado que intentar medir la actividad económica a partir del producto interno bruto tiene una serie de deficiencias o debilidades (Dornbusch, Fischer y Startz, 1998; 22-23) como son: en primer lugar, algunos bienes y servicios se miden mal porque no se comercian en el mercado; en segundo lugar, algunas actividades que se consideran que contribuyen al PIB real representan, en realidad, la

²⁸ Dentro de ésta podemos recoger la influencia de las infraestructuras, las inversiones en educación y desarrollo, la capacidad para atraer inversión externa, etc.

utilización de recursos para evitar o contener “males”, como la delincuencia o los riesgos para la seguridad nacional; en tercer lugar, es difícil tener en cuenta correctamente las mejoras de la calidad de los bienes; y, por último, al presentarse el PIB como un agregado se dejan fuera todos los problemas referidos a la forma en que se distribuye esta variable tanto en el espacio como entre los habitantes de una determinada región territorial, se ha optado, asimismo, por prestar atención al PIB per cápita, que no solo es directamente comparable entre distintas regiones, sino que, además, es representativo de la situación económica.

Como nuestro interés es conocer y mostrar el grado de desarrollo espacial y su evolución a lo largo del tiempo, y como no hay una variable que recoja en su conjunto la complejidad y la multitud de facetas del concepto “desarrollo”²⁹.

Para ello vamos a tomar como variable de referencia el PIB per cápita (en dólares constantes de 2000), pues, de todos los indicadores, sigue siendo el más representativo. El PIB per cápita sigue siendo, por tanto, la variable más utilizada a niveles regionales para medir las disparidades económicas territoriales³⁰.

A pesar de sus deficiencias, como ya veremos más adelante, la ventaja de la disponibilidad de series a estos niveles desde el año 1950 facilita de una manera clara los análisis temporales y espaciales que se pueden hacer sobre su distribución.

²⁹ En los últimos años se ha considerado el IDH como un indicador global que denota el grado de desarrollo de los países.

³⁰ En el análisis de las desigualdades territoriales en términos de PIB per cápita, se consideran especialmente relevantes cinco tipos de problemas: en primer lugar, relaciones entre niveles iniciales de PIB per cápita y tasa de crecimiento; en segundo lugar, relación entre desigualdades espaciales y tiempo; en tercer lugar, evolución temporal de las desigualdades, distinguiendo como dos grandes componentes la tasa de crecimiento del PIB y la tasa de crecimiento de la población; en cuarto lugar, movilidad temporal de cada uno de los distintos entes territoriales con respecto a la media nacional de PIB per cápita; y por último, la comparación de las desigualdades espaciales internas de un determinado ente territorial con la de otros entes territoriales de un entorno económico similar.

Desde el punto de vista temporal, las disparidades plantean en la economía centroamericana un problema de divergencia en la distribución de la renta per cápita (tal como lo demostramos más adelante). Sin embargo, desde una perspectiva espacial, la distribución de la renta per cápita refleja lógicamente la concentración de la actividad económica en las áreas más dinámicas y los déficit económicos y de población en las más estáticas.

Por tanto, bajo este último punto de vista, los países con una mejor infraestructura industrial y de servicios se encuentran situados a la cabeza de la distribución de la renta mientras que en el lado opuesto, nos encontramos con países con menor renta.

2.4.2 Análisis de las disparidades en el PIB total

En el cuadro N° 2.15 examinamos la evolución que por país ha tenido el PIB global en dólares constante de 2000. Desde la perspectiva del istmo centroamericano se puede apreciar cambios muy importantes y significativos, destacando que prácticamente solo dos países han aumentado significativamente su participación en la renta regional en el periodo analizado, siendo Costa Rica y Panamá.

El crecimiento ha sido notable especialmente en Panamá, ya que en los cincuenta y nueve años analizados, ha ganado 8 puntos en su participación regional. Costa Rica un poquito más de los 7 puntos, muy por arriba del resto de los países. Honduras en todo el período queda congelado, y apenas alcanza el 0.4, en su participación.

Llama mucho la atención sobre todo El Salvador que es el país que en el período de análisis, pierde su participación en un poco más de 10 puntos, reduciendo así su peso económico relativo en la región; Nicaragua también presenta una pérdida importante, no así la de Guatemala que si bien ve reducida su participación esta no es significativa.

La caída de El Salvador y Nicaragua se produce a partir de 1980, podemos observar cómo desde ese año se mantiene la tendencia.

Cuadro N° 2.15
% Superficie y PIB por país sobre el total regional

PAISES	Superficie	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2008	Variación 50/2008	
									En puntos	En %
Costa Rica	10.2	16.4	16.4	16.5	18.8	21.5	23.1	24.0	7.53	45.80
El Salvador	4.2	27.0	27.0	26.2	21.6	18.8	19.0	16.8	-10.25	-37.92
Guatemala	21.7	23.9	23.9	22.9	26.1	25.8	24.9	23.8	-0.15	-0.65
Honduras	22.5	10.5	10.5	9.1	10.2	11.7	10.4	10.9	0.41	3.89
Nicaragua	26.3	10.8	10.8	11.8	8.0	6.3	5.7	5.2	-5.58	-51.75
Panamá	15.1	11.3	11.3	13.6	15.4	15.9	16.8	19.4	8.06	71.06
Centroamérica	100.0	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00		
Cent.Amé/Lamérica		3.54	3.38	3.55	3.05	2.92	3.31	3.54		
Disparidades (1)		2.58	2.58	2.87	3.26	4.07	4.37	4.61		
Disparidades (2)		2.07	2.07	1.90	1.98	1.95	2.03	2.04		

(1) Cociente entre valores extremos

(2) Cociente entre media de los 3 países con mayor % de PIB y media de los 3 países con menor %

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL

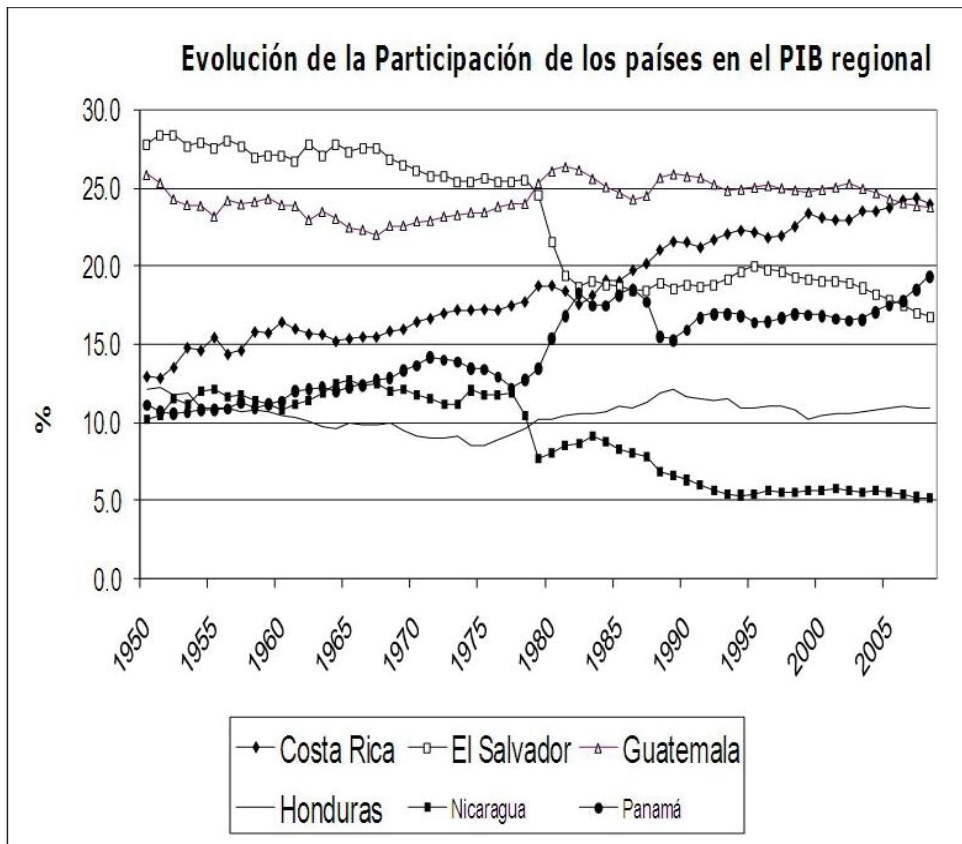
Costa Rica, con el 10.2 % del territorio centroamericano, genera el 24.0 % del PIB de la región en 2008, mientras que Nicaragua y Honduras, con un porcentaje superior del territorio (26.3 y 22.5 % respectivamente), solo participa en un 5.2 y 10.9 % del PIB, respectivamente, en el año 2008. Por otro lado, cabe destacar la elevada contribución de Guatemala, Costa Rica y El Salvador, que con el 36.14 % del territorio, crean el 64.53 % del PIB, mientras que Nicaragua y Honduras, con el 48.78 % del territorio, solo genera el 16.08 % del PIB.

Desde el punto de vista de la evolución de las disparidades³¹ en la actividad económica de la región, podemos observar (cuadro N° 2.15) como atendiendo a la diferencia entre el país con mayor porcentaje del

³¹ La manera más elemental de estudiar la dispersión de la variable ingreso, y_i , en una distribución es comparando los valores extremos observados. Así, se define el rango: $\text{Rango} = [\max(y_i) - \min(y_i)]$

PIB generado y el país con menor (medido a través de su cociente), ésta ha evolucionado desfavorablemente en el periodo analizado, ya que pasó de 2.58 a 4.61. Si el proceso lo hacemos con la media de los tres países con mayor y menor participación en el PIB, observamos que se produce un ligero descenso en dicho indicador, pasando de 2.07 a 2.04, que señalaría una leve reducción en la disparidad, sin embargo, este resultado está influenciado por la importante participación que tiene El Salvador en el PIB regional, que en este último caso, estaría junto con el grupo de las más bajas (gráfico 2.7).

Gráfico N° 2.7



Considerando un análisis más detallado de las disparidades de los países de la región del PIB en Centroamérica, debemos considerar el crecimiento que ha experimentado cada uno de los países, ya que ello

nos va a indicar la intensidad con que varía el PIB de cada uno de ellos y por consiguiente, la intensidad con que aumentan o disminuyen las disparidades en la economía centroamericana.

Si nos centramos en la intensidad del crecimiento económico experimentado por cada país centroamericano, medido por la tasa de variación del PIB en dólares constante de 2000, en el periodo que estamos estudiando (véase cuadro N° 2.16), podemos observar cómo Costa Rica y Panamá, son los únicos países que ofrecen un crecimiento superior a la media centroamericana en todo el período, siendo destacable el desempeño de ambos países, que en cada una de las décadas es superior a la media centroamericana. Por otro lado, tenemos al resto de los países del istmo, con un crecimiento inferior a la media centroamericana, destaca Nicaragua con el más bajo crecimiento.

Cuadro N° 2.16

Tasa de crecimiento promedio anual del PIB de los países del Istmo centroamericano

Países	1950-2008	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2008
Costa Rica	5.2%	7.1%	6.0%	5.6%	2.4%	5.2%	4.9%
El Salvador	3.2%	4.4%	5.6%	2.3%	-0.4%	4.6%	2.8%
Guatemala	4.0%	3.8%	5.5%	5.7%	0.9%	4.1%	3.8%
Honduras	3.9%	3.1%	4.5%	5.4%	2.4%	3.3%	5.0%
Nicaragua	2.9%	5.3%	6.9%	0.3%	-1.4%	3.4%	3.3%
Panamá	5.1%	4.8%	8.0%	5.5%	1.4%	5.1%	6.3%
Total Centroamérica	4.1%	4.6%	6.0%	4.3%	1.0%	4.5%	4.5%

Otro hecho a destacar es el fuerte crecimiento experimentado por la economía centroamericana en el periodo 60-70, la tasa de crecimiento fue del 6.0 %, destacando en ese periodo el crecimiento de Panamá, con un 8.0 % y en general de la mayoría de los países.

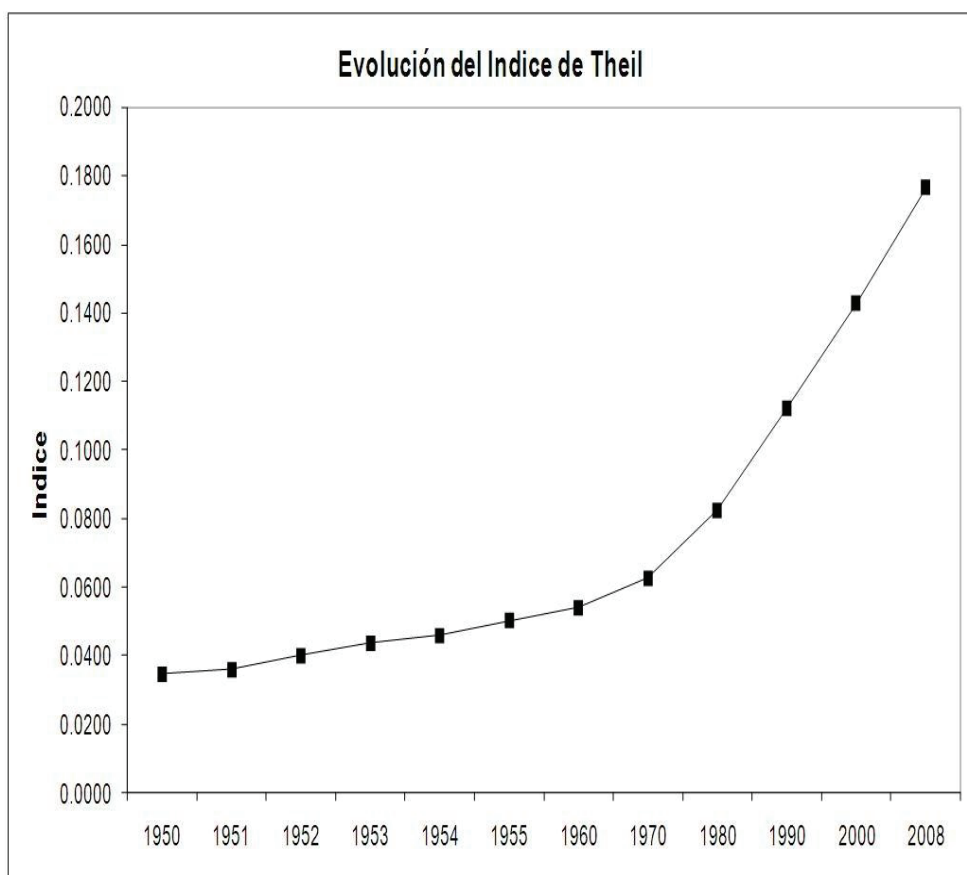
Si nos centramos en las diferencias existentes en el crecimiento económico de los diferentes países, es necesario resaltar las fuertes disparidades existentes en el mismo, cuando tomamos las diferencias entre el valor del país con mayor crecimiento y el país con menor crecimiento. Todo lo anterior, demuestra el diferencial en la capacidad generadora de la actividad económica de cada uno de los países, explicado por razones que ya veremos más adelante.

Una vez mostrado el porcentaje de participación de cada uno de los países centroamericanos en el PIB regional, y el crecimiento experimentado por cada uno de ellos en el periodo analizado, es conveniente medir la evolución de las disparidades existentes en relación a la capacidad productiva de los países. Para ello utilizamos dos indicadores de dispersión: Índice de Theil y el Coeficiente de Variación.

De acuerdo a los valores obtenidos en el Índice de Theil observamos que existe una clara tendencia hacia la mayor disparidad, la tasa de crecimiento promedio anual de este indicador para el período 1950 al 2008 fue de 2.85%, al observar el gráfico N° 2.8 veremos que la tendencia es creciente. Sin embargo, al analizar el coeficiente de variación, nos encontramos ante unos comportamientos erráticos y contradictorios con todos los indicadores de disparidad analizados hasta este momento.

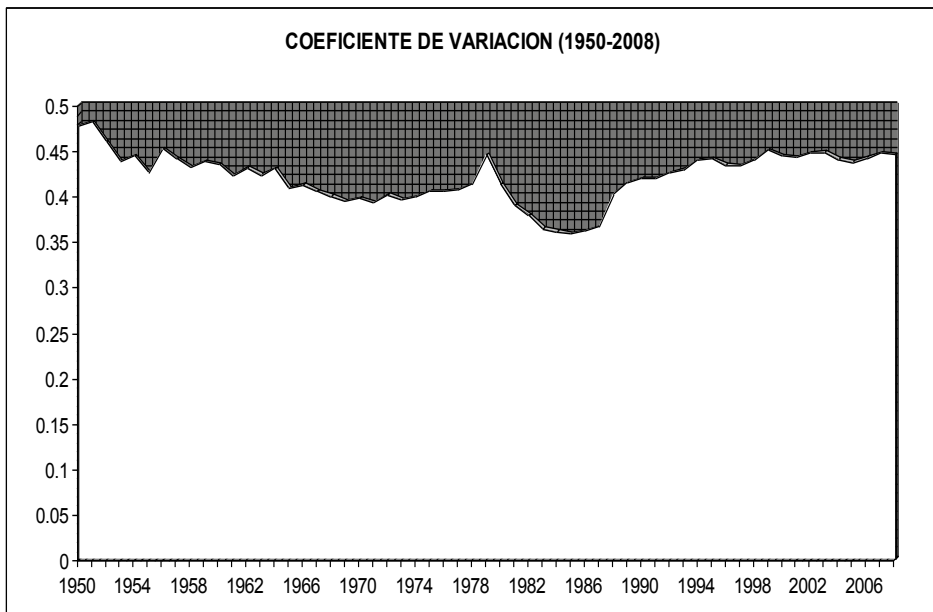
El resultado al final del período nos muestra una pequeña reducción en el nivel de disparidad de menos 0.21%. Este resultado contrapuesto creemos que se debe a la naturaleza de este indicador, puesto que sabemos que el coeficiente de variación es una medida independiente del nivel medio de ingresos " μ ", y es, además, sensible a cualquier transferencia de ingresos en la distribución.

Sin embargo, la sensibilidad ante transferencias no depende del valor de la variable de análisis, por eso consideramos conveniente complementar este resultado con el cálculo de la varianza de los logaritmos, ya que este es un indicador que otorga mayor importancia a las transferencias de ingresos que se generan en la parte baja de la distribución, en ese sentido los valores obtenidos en la varianza de los logaritmos (0.98%) para todo el período nos confirman que las disparidades entre los países centroamericanos se han incrementado.

Gráfico N° 2.8

Cuadro N° 2.17

DISPARIDADES DEL PIB (Dólares a precios constantes de 2000)				
Año	Índice de Theil		Varianza de los logaritmos	
	Índice	Crecimiento	Coeficiente	Crecimiento
1950	0.03452094		0.19644427	
1951	0.03597504	4.21	0.19856473	1.08
1952	0.03988166	10.86	0.18019539	-9.25
1953	0.04347164	9.00	0.16973580	-5.80
1954	0.04598847	5.79	0.17253219	1.65
1955	0.05010559	8.95	0.16219342	-5.99
1960	0.05397285	7.72	0.17702903	9.15
1970	0.06253031	15.86	0.16096371	-9.07
1980	0.08250953	31.95	0.20618736	28.10
1990	0.11217272	35.95	0.25694650	24.62
2000	0.14267470	27.19	0.31624408	23.08
2008	0.17655342	23.75	0.34671706	9.64
1950-2008		2.85		0.98

Gráfico N° 2.9

2.4.3 Análisis de las disparidades en el PIB per cápita

El análisis del PIB per cápita (PIBpc) de cada uno de los países centroamericanos nos permite observar cómo en 2008 solo Panamá y Costa Rica presentan unos índices superiores a la media centroamericana, mientras que en 1950 además de Costa Rica y Panamá, El Salvador alcanzaban índices superiores, no solo con respecto al 2008, sino también en relación a los demás países del istmo (cuadro N° 2.18).

Un dato interesante es que El Salvador, si bien ha estado por arriba de la media en la mayoría de los años del período, desde los años 80, inició una reducción significativa, finalizando en el 2008 por debajo de esa media centroamericana.

Hemos de señalar además, el fuerte incremento experimentado en el periodo en cuestión por Panamá (90.98%) y Costa Rica (69,69%), y por otro lado, el fuerte descenso de Nicaragua (-49.59%) y El Salvador (-29.59%),³² Honduras (-21.67%) y Guatemala (-8.9%).

Un aspecto que vale la pena resaltar, es que del total de países de la región centroamericana, solo 2 países son los ganadores: Panamá y Costa Rica.

El primero gana en todo el período 114.79 puntos, mientras que Costa Rica gana 90.75, estos resultados ya van configurando un crecimiento regional desigual.

³² Que de tener un índice superior a la media desde 1950 a 1952, a partir de este último año es el país que más puntos perdió en todo el período (-41.09). Por tanto podemos decir que en todo el período el principal perdedor de la región es El Salvador.

Cuadro N° 2.18**% DEL PIB PER CAPITA POR PAÍS SOBRE (PIB per cápita de la región = 100)**

PAISES	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2008	Variación 50/2008	
								En puntos	En %
Costa Rica	130.25	159.51	157.53	182.26	199.98	210.20	220.38	90.13	69.20
El Salvador	138.02	135.78	126.80	107.24	104.92	108.28	97.23	-40.79	-29.56
Guatemala	79.84	74.83	73.55	84.84	82.58	79.26	72.74	-7.10	-8.89
Honduras	79.34	67.66	58.98	63.66	67.96	59.68	62.16	-17.19	-21.66
Nicaragua	76.07	79.14	85.56	56.12	43.63	39.90	38.35	-37.72	-49.59
Panamá	125.28	130.33	157.84	179.51	188.35	203.95	239.28	114.00	90.99
Centroamérica	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00		
Disparidades (1)	1.81	2.36	2.68	3.25	4.58	5.27	6.24		
Disparidades (2)	1.67	1.92	2.03	2.29	2.54	2.92	3.21		

(1) Cociente entre valores extremos

(2) Cociente entre media de los 3 países con mayor % de PIB y media de los 3 países con menor %

FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL

Una primera aproximación que podemos hacer de las disparidades es que, entre 1950 y 2008, se produce un distanciamiento creciente entre los países centroamericanos, lo que va a significar un deterioro en la distribución del PIB entre la población de los distintos países.

Los resultados son elocuentes si lo vemos tanto en el indicador de disparidad extrema como en el del cociente de la media de los tres países con mayor porcentaje del PIB. Los valores para cada una de las décadas fueron crecientes. Se pasó de una disparidad de 1.81 a 6.24 en el caso extremo, mientras que en el otro caso, se pasa de una disparidad de 1.67 a 3.21.

En cuanto al crecimiento promedio anual de cada país en el PIBpc, observamos según el cuadro N° 2.19, cómo Costa Rica y Panamá presentan los mayores crecimientos promedio en cada una de las décadas. Hasta la década 60-70 todos los países muestran crecimientos positivos.

Sin embargo, es de resaltar que los crecimientos experimentados por El Salvador, han sido bajos y estos nunca han superado el promedio de la región, sino hasta la década del 90-2000. Otro dato importante, es que en la década de los 80-90, todos los países sin excepción, experimentaron una promedio de crecimiento negativo. Siendo en su orden las mayores tasas negativas, Nicaragua (-3.7%), Guatemala y El Salvador, con (-1.5%).

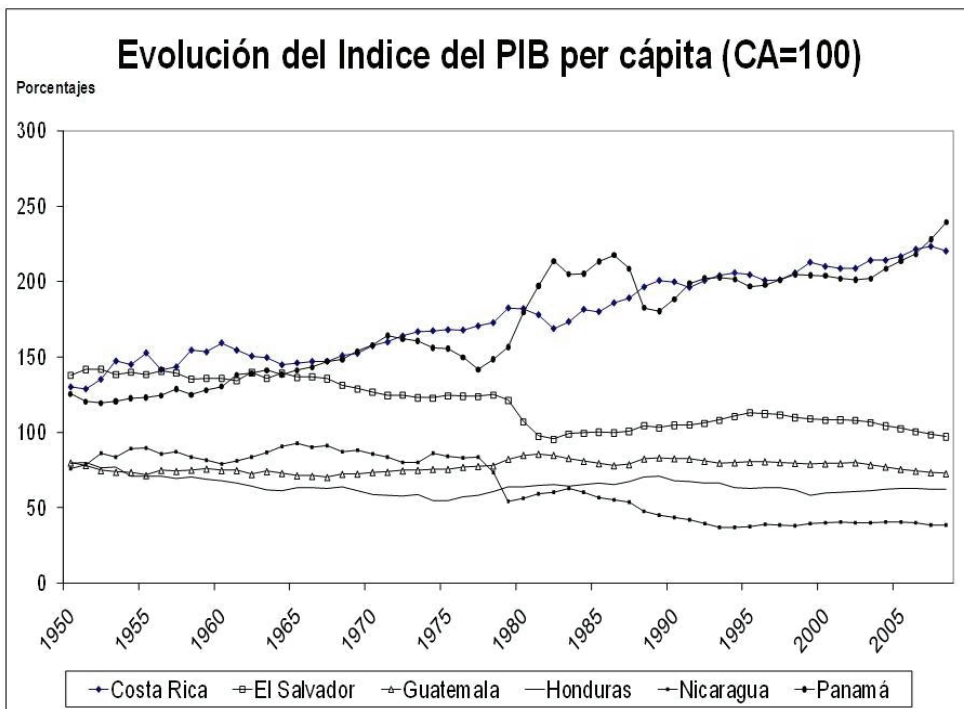
Otro aspecto interesante que encontramos en el período analizado, es que la región efectivamente se benefició de los resultados de la integración, pues es justamente en la década 60-70 que el istmo experimentó su mayor tasa de crecimiento (2.9%) y en general la mayoría de los países vieron crecimientos similares a excepción de Panamá, que paradójicamente sin pertenecer al Mercado Común Centroamericano creció por arriba de todas las economías de los países del istmo.

Cuadro N° 2.19:
Crecimiento promedio anual Pib per cápita

Países	1950-2008	1950-1960	1960-1970	1970-1980	1980-1990	1990-2000	2000-2008
Costa Rica	2.4%	3.7%	2.7%	3.0%	-0.3%	2.7%	3.0%
El Salvador	0.9%	1.5%	2.2%	-0.2%	-1.5%	2.5%	1.0%
Guatemala	1.4%	1.0%	2.7%	3.0%	-1.5%	1.7%	1.3%
Honduras	1.1%	0.0%	1.5%	2.3%	-0.6%	0.8%	2.9%
Nicaragua	0.3%	2.1%	3.7%	-2.7%	-3.7%	1.2%	1.9%
Panamá	2.7%	2.1%	4.9%	2.8%	-0.8%	3.0%	4.5%
Total Centroamérica	1.5%	1.6%	2.9%	1.5%	-1.2%	2.2%	2.4%

Con respecto a las disparidades, si nos centramos en el cociente entre el mayor y el menor índice, podemos observar cómo la tendencia general es hacia el ensanchamiento de dichas disparidades, ahora bien, las mismas comienzan a profundizarse desde 1979 y sufren el mayor incremento en el 2008. (Ver gráfico N° 2.10) Lo mismo podemos observar cuando dichas disparidades son medidas por el cociente entre los 3 países con mayor índice, y las 3 con menor índice. Lo crítico del caso es que la disparidad tiene una clara tendencia creciente.

Gráfico N° 2.10



Esta tendencia hacia el ensanchamiento de las disparidades queda corroborada cuando analizamos la evolución seguida por el índice de Gini, el coeficiente de variación y el índice de Theil, cuya evolución es fiel reflejo de una mayor disparidad entre los países centroamericanos a la equidistribución del PIB por habitante. Además, hemos de resaltar que para todo el periodo analizado (1950-2008) las disparidades para

todos los índices se incrementaron. En el caso del índice de Theil el crecimiento es mayor. (Ver cuadro N° 2.20)

Cuadro N° 2.20
DISPARIDADES DEL PIB per Cápita
(Dólares a precios constantes de 2000)

Año	Índice de Theil		Coeficiente de Variación		Índice de Gini	
	Índice	Crecimiento (1)	Coeficiente	Crecimiento (1)	Coeficiente	Crecimiento (1)
1950	0.17715404		0.27876876		0.16155594	
1951	0.17291004	(2.40)	0.27712953	-0.59	0.16232504	0.48
1952	0.18362104	6.19	0.28558841	3.05	0.17175331	5.81
1953	0.19922569	8.50	0.30670333	7.39	0.18411041	7.19
1954	0.20155686	1.17	0.31159560	1.60	0.18872919	2.51
1955	0.21286458	5.61	0.32684573	4.89	0.19912278	5.51
1960	0.22291366	4.72	0.35863789	9.73	0.21422387	7.58
1970	0.25563632	14.68	0.39315367	9.62	0.23853823	11.35
1980	0.31981525	25.11	0.49929634	27.00	0.29707783	24.54
1990	0.36536918	14.24	0.56646783	13.45	0.33902419	14.12
2000	0.41784095	14.36	0.62845806	10.94	0.37455618	10.48
2008	0.50187621	20.11	0.70741067	12.56	0.41193241	9.98
1950-2008		1.81		1.62		1.63

(1) A partir de 1960 la tasa de crecimiento es por década.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL, serie homogénea

En la aportación que realiza cada país al índice ponderado de desigualdad (medido a través de la diferencia existente entre el porcentaje de PIB y el porcentaje de población de cada uno de los países en cada uno de los periodos) cabe destacar cómo la aportación a la desigualdad se da por dos vías, una a través del mayor crecimiento en la diferencia y el otro cuando en esta relación el país presenta un valor negativo (que significa que la desigualdad la profundiza) tal cual es el caso para el año de 1950 para Guatemala, Honduras y Nicaragua con -19.72%, -2.7% y -1.25%, respectivamente.

CUADRO N° 2.21
APORTACIÓN POR PAÍS A LAS DESIGUALDADES DEL PRODUCTO
INTERNO BRUTO PER CÁPITA (En %)

PAISES	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2008	Cto 50/08 En %
Costa Rica	10.76	14.34	13.41	16.76	18.32	18.98	19.31	79.45
El Salvador	1.85	1.06	-1.44	-4.21	-2.64	-2.13	-3.95	-313.79
Guatemala	-19.72	-20.42	-19.95	-18.18	-19.19	-20.13	-22.73	15.25
Honduras	-2.70	-5.02	-6.51	-6.50	-7.28	-8.94	-8.99	232.32
Nicaragua	-1.25	-1.40	-0.78	-5.96	-8.16	-8.61	-8.32	567.31
Panamá	11.06	11.44	15.27	18.09	18.95	20.83	24.67	122.98

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la CEPAL.

En tanto por el lado del ensanchamiento, es Panamá y Costa Rica que aporta al índice ponderado de desigualdad con 11.06 % y 10.76%, respectivamente. Estos porcentajes tienen el agravante que se profundizan en el 2008, alcanzando el -22.73 % para Guatemala y 24.67% de Panamá, seguido de Costa Rica con el 22,73 %.

La evolución seguida por la aportación de cada país al índice ponderado de desigualdad, muestra cómo Nicaragua y Honduras, por medio de su rezago aumentan la aportación al índice de desigualdad, con crecimientos porcentuales de 567.31% y 232.32%, respectivamente, mientras que Panamá y Costa Rica también aumentan su aporte a la desigualdad por medio de su ensanchamiento en 122.98% y 79.45 %, respectivamente.

CAPÍTULO III

LA CONVERGENCIA O DIVERGENCIA EN CENTROAMÉRICA

3.1. Introducción

Esta parte del trabajo tiene como objetivo el análisis de las desigualdades entre los países de la región centroamericana, desde la óptica de la hipótesis de la convergencia o divergencia. Con este análisis queremos ver si desde el punto de vista de los países centroamericanos, ha existido o no un proceso de convergencia (sigma y beta) a lo largo del periodo comprendido entre 1950 y 2008.

Es importante resaltar que cuando abordamos un análisis de esta naturaleza, es preciso tener presente que la convergencia económica se caracteriza por ser un fenómeno de largo plazo.

En los acápites anteriores de esta tesis, hemos estudiado algunas tendencias y hechos concretos que son muy significativos para comprender lo que ha ocurrido en Centroamérica, en el periodo comprendido entre 1950 y 2008, y que ponen de manifiesto, en cierta manera, la concentración de los impulsos de crecimiento en Panamá y Costa Rica.

Ello nos permite, y nos obliga en cierta manera, a entrar a continuación en un análisis más profundo y técnico sobre si existe o no convergencia económica entre los países del istmo centroamericano, así como ver y analizar qué tendencias dominantes se observan y cuáles son algunos de los principales elementos explicativos.

Nuestra atención se centrará en mostrar cómo ha evolucionado la dispersión del PIBpc durante el periodo 1950-2008, es decir, la llamada convergencia sigma (σ). Esto nos permitirá mostrar o confirmar, qué países han contribuido a la convergencia o divergencia regional y cuáles no, y qué cambios de posición se observan entre ellas.

En este capítulo tratamos de indagar cuál y qué tipo de proceso convergente o divergente, ha seguido la actividad económica de la región centroamericana en el largo plazo, procurando discernir si dicho comportamiento regional ha favorecido la convergencia interna de cada país, es decir, si la evolución ha favorecido la reducción de las diferencias económicas entre los países, o si aún subsisten o se amplían.

Otro de nuestros objetivos, es poner de relieve los factores explicativos que a nuestro juicio permiten comprender la trayectoria de las disparidades económicas experimentadas en la región centroamericana.

Con el propósito de dar respuesta a esos objetivos planteados, este capítulo se ha dividido en cuatro apartados.

En el primero, se realiza un análisis sobre el proceso de convergencia o divergencia sigma, a partir del PIB per cápita.

En el segundo, lo hacemos en el contexto de la convergencia o divergencia beta absoluta.

En el tercero, el análisis se hace a partir de la consideración de la convergencia condicionada.

Y, por último, analizamos los factores determinantes de los resultados de convergencia o divergencia regional, que creemos explican dichos resultados.

3.2 Análisis de convergencia sigma (σ)

Desde el punto de vista del PIBpc, el rasgo más llamativo es que las disparidades en el istmo centroamericano, han aumentado de forma considerable a lo largo del periodo que venimos analizando (1950-2008).

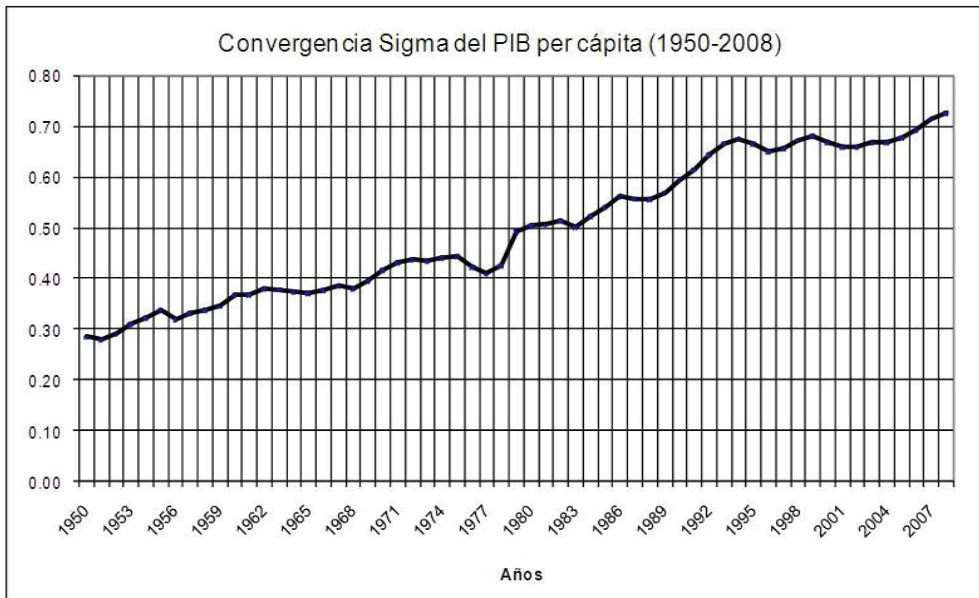
Al centrar la atención en la evolución temporal de la convergencia o divergencia sigma (entendida ésta como la reducción o aumento de la dispersión en PIBpc o reducción-aumento de las desigualdades regionales en PIBpc), se aprecia en el gráfico N° 3.1 que, desde 1951 hasta 1955 se produce una fuerte divergencia. Entre 1956 y 1962 de nuevo hay otro período en el que se amplía esta divergencia.

Entre 1962 y 1968 podemos decir que en Centroamérica hubo un congelamiento en el ritmo de disparidad que se venía experimentando, en ese sentido, se puede afirmar que durante este periodo las disparidades en la región centroamericana se vieron estabilizadas o estancadas.

Entre 1968 y 1975 se produce nuevamente un proceso de ensanchamiento de la divergencia, este proceso se interrumpe entre 1975-1977, luego un proceso prácticamente tendencial e ininterrumpido hasta el año de 1986 (interrumpido solo en el 87-88) de acortamiento de distancias entre los países.

Entre 1988 y 1994, las disparidades nuevamente se incrementan, luego para 1994 y 1998 hay una leve reducción en la divergencia, ésta prácticamente se mantendrá estancada hasta el 2004.

De este último año al 2008, de nuevo se produce el ensanchamiento de la divergencia entre los países del istmo, generando un alejamiento mayor entre estos. En términos generales, durante el período de análisis (1950-2008) el gráfico evidencia con claridad que ha habido una marcada divergencia en la región.

Gráfico N° 3.1

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL

De acuerdo al comportamiento en las variaciones experimentadas en el PIBpc relativo a cada país, hemos podido comprobar y distinguir los países que han contribuido a ensanchar la divergencia y ver en cierta medida qué países son los grandes perdedores en este comportamiento. Ahora, y tras lo expuesto anteriormente, ya sabemos la evolución que han tenido las disparidades en el istmo centroamericano en términos de PIBpc, y el papel que ha desempeñado cada uno de los países en este proceso.

3.2.1. La movilidad en el ranking regional

En el análisis de divergencia sigma mostrado hasta este momento, se ha puesto de manifiesto el proceso de alejamiento que ha tenido lugar entre los niveles de desarrollo de los diferentes países del istmo, sin embargo, aún no queda tan clara la posición relativa de cada uno de los países, y cuál ha sido su evolución a lo largo del tiempo.

Esto, sin embargo, es un aspecto muy importante desde el punto de vista económico y social, debido a que el fenómeno de la movilidad en la posición relativa de cada país en el contexto regional constituye un elemento esencial, en el grado de disparidad existente entre los países de la región; por eso, es importante considerar en la valoración del grado de disparidad la perspectiva temporal sobre cómo evoluciona la posición relativa de cada país.

En este apartado nuestro interés se centra en el análisis de la movilidad de los países de la región centroamericana a partir del PIBpc. Es importante resaltar que el concepto de movilidad es diferente a la disparidad, ya que una mayor movilidad, implica un mayor intercambio de posiciones sobre una situación de referencia.

Sobre esa base, una mayor movilidad indicará una menor consolidación de las posiciones de partida, y por tanto que las probabilidades de cambiar o mejorar la situación de disparidad regional puede ser mayor. O lo contrario, si la movilidad fuese pequeña, esto implicará un factor adicional de preocupación en torno a la disparidad.

En Centroamérica y tal y como se refleja en el cuadro N° 3.1, existe una clara evidencia que la movilidad ha sido pequeña, prácticamente encontramos que en 59 años, únicamente ha habido un cambio, que es El Salvador pasando de manera negativa de una primera posición al lugar número tres, mientras que Panamá, de forma positiva pasa del lugar tres a la primera posición.

En general, podemos ver que, en el amplio periodo que estamos analizando, el resto de los países no vio modificada su posición en el ranking del desarrollo de los países centroamericanos.

Es de resaltar que Nicaragua y Honduras han mostrado casi constantemente el ocupar las posiciones más bajas, en especial Nicaragua que efectivamente ha permanecido estática en la sexta posición.

Cuadro N° 3.1
MOVILIDAD POR PAIS
 Ordenación según PIB per cápita

Países	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2008
Costa Rica	2	1	2	1	1	1	2
Nicaragua	6	4	4	6	6	6	6
Panamá	3	3	1	2	2	2	1
El Salvador	1	2	3	3	3	3	3
Guatemala	4	5	5	4	4	4	4
Honduras	5	6	6	5	5	5	5

Fuente: Elaboración propia en base de datos de la CEPAL

Naturalmente, esta pobre movilidad expresada en el escaso cambio de posiciones en el ranking regional del PIBpc supone, de forma implícita, la existencia de una desigualdad de oportunidades entre los países centroamericanos para alcanzar similares niveles relativos de PIBpc en el largo plazo, circunstancia que hace mucho más gravosa y preocupante la persistencia de las disparidades regionales a un nivel relativamente elevado.

Este resultado evidencia que en Centroamérica existe un proceso en el que las economías cada vez más tienden a alejarse y se va enquistando un proceso de desigualdad mayor, por tanto, lo que se está consolidando es un proceso de divergencia regional.

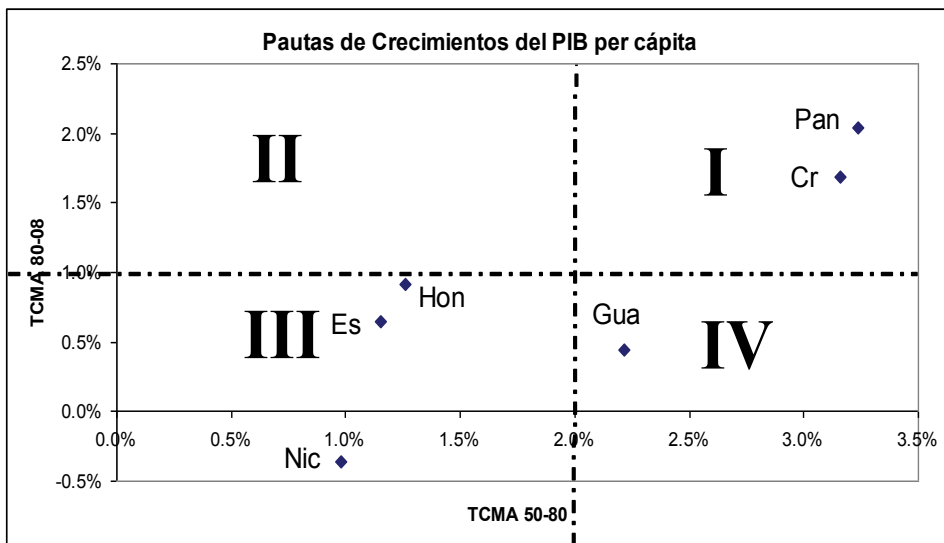
Para complementar el estudio de la movilidad de los países (relacionado con el PIBpc) utilizamos el gráfico N° 3.2. Aquí se analizan los ritmos de crecimiento del PIBpc de cada país y para cada uno de los cortes temporales dados (50-80 y 80-08) con los correspondientes, que están presentados a nivel regional (que viene señalado por las líneas discontinuas). Al respecto se distinguen cuatro tipos de países: los del grupo I, que son aquellos que han crecido más

a lo largo de todo el periodo analizado (50-08), ya que tanto en el periodo 1950-80 como en el periodo 1980-2008 han tenido crecimientos del PIBpc superiores a la media centroamericana. En este grupo se encuentran Panamá y Costa Rica.

En el grupo II tendríamos aquellos países que en el periodo 1950-80 crecieron menos que la media centroamericana y que en el período 1980-08 crecieron más que la media. En este grupo no se encontró ningún país con esta característica.

En el grupo III estarían aquellos países que a lo largo del periodo analizado han tenido crecimientos inferiores a la media centroamericana, y nos encontramos a El Salvador, Honduras y Nicaragua. Y por último, tenemos los países del grupo IV que comenzaron creciendo por encima de la media centroamericana en el periodo 1950-80 y terminaron creciendo por debajo de la media centroamericana, en este grupo estaría únicamente Guatemala.

Gráfico N° 3.2



FUENTE: Elaboración propia a partir de datos de la CEPAL.

Este comportamiento explica, en cierta manera, la evolución y la movilidad que ha tenido El Salvador, Honduras y Nicaragua, cuya pérdida de posición (para el caso salvadoreño) ha sido manifiesta en el periodo analizado, y cuyo crecimiento en el mismo ha estado por debajo de la media centroamericana.

El caso de Nicaragua es preocupante, pues no solo su crecimiento ha estado por debajo de la media en los dos períodos, sino que en el segundo período 80-08 ha sido negativo, esto sin duda que agudiza la disparidad en la región (pertenecen al grupo III).

Por otra parte, hay que destacar el sólido comportamiento del crecimiento de Panamá y Costa Rica, debido al fuerte crecimiento experimentado en el PIBpc a lo largo de todo el periodo (perteneciente al grupo I).

En el caso de Guatemala, lo que refleja es un comportamiento involutivo, creciendo por arriba de la media centroamericana al inicio del período, pero cerrando con una fuerte caída en el segundo, lo que al final termina ampliando la brecha divergente de la región.

3.3 Análisis de convergencia beta absoluta (β)

Visto lo anterior, y considerando lo que establece Sala-i-Martin (1996) respecto a la beta convergencia, dice que "existe una relación negativa entre la tasa de crecimiento de los ingresos per cápita y el nivel de ingreso inicial", para ello probamos con una sencilla ecuación de regresión que permita dar cabida, por un lado, a la idea de que la distancia inicial de renta con respecto a la frontera constituye una ventaja con vistas al crecimiento, y, por otro, que los países con mayor crecimiento disfrutaran de un conjunto de sinergias que pueden contribuir al mantenimiento de las disparidades territoriales.

En este sentido, es importante destacar, en el caso de que existiera, la presencia (o bien, ausencia) de convergencia beta en PIBpc, entendida

ésta como la tendencia al crecimiento más rápido de las economías inicialmente más pobres que las más ricas de los países de la región centroamericana en el periodo analizado 1950-2008.

Para estimar este tipo de convergencia se han utilizado datos de panel para los países de la región centroamericana en el período 1950-2008. Utilizando la ecuación de convergencia absoluta o no condicionada, desarrollada en el marco teórico de este trabajo y que se retoma y se describe a continuación.

$$\ln\left(\frac{y_{i,t}}{y_{i,t-1}}\right) = \alpha + \beta(y_{i,t-1}) + u_{i,t}$$

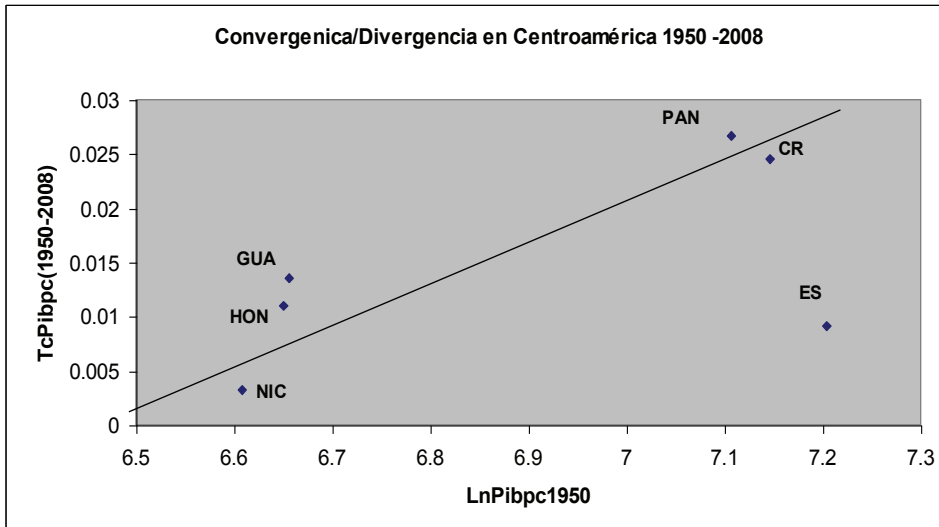
La existencia de convergencia β absoluta supondría una relación negativa entre la tasa de crecimiento entre las fechas 1950 y 2008, y el nivel inicial³³ de renta per cápita, lo que exige que la β de la regresión lineal sea de magnitud negativa, y estadísticamente significativa.

3.3.1 Principales resultados

Al respecto y de acuerdo al gráfico y la corrida de la regresión en el caso de Centroamérica, se confirma que lo que ha existido en el período es un proceso de divergencia, que se recoge en el gráfico N° 3.3 y en el cuadro N° 3.2 que muestra la salida de la regresión.

En el gráfico 3.2 se presenta la comparación entre la posición que tenía cada país de la región referida al PIBpc en el año 1950, y el crecimiento promedio anual experimentado durante el periodo 1950-2008.

³³ En 1950.

Gráfico N° 3.3

La ausencia de convergenca entre los paíes centroamericanos que presentaban en 1950 un nivel de PIBpc real menor crecieron, en promedio, durante el periodo considerado, a tasas siempre más bajas que los paíes como Costa Rica y Panamá, que inicialmente tenían también una renta per cápita mayor, ya que la recta de regresión que presenta tiene pendiente positiva.

Esto se evidencia en el cuadro de la salida de la regresión econométrica, que nos da un valor positivo del logaritmo natural del año inicial (1950), que además de ser cada una de las variables estadísticamente significativas, presenta un elevado coeficiente de determinación, lo que nos estaría indicando que no existe convergenca económica de los paíes del istmo centroamericano.

Hemos dicho que la existencia de convergenca β supondría una relación negativa entre la tasa de crecimiento entre las fechas 1950 y 2008, y el nivel inicial de renta per cápita, lo que exige que el β de la regresión lineal sea de magnitud negativa, y estadísticamente significativo.

Cuadro 3.2

Dependent Variable: TCPIB?				
Method: Pooled Least Squares				
Date: 03/15/10 Time: 10:37				
Sample: 1 59				
Included observations: 59				
Cross-sections included: 6				
Total pool (balanced) observations: 354				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	-0.017228	0.000416	-41.36673	0.0000
PIBPER?	0.002345	5.65E-05	41.46813	0.0000
R-squared				
	0.830083	Mean dependent var		-1.79E-09
Adjusted R-squared				
	0.829601	S.D. dependent var		0.001327
S.E. of regression				
	0.000548	Akaike info criterion		-12.17622
Sum squared resid				
	0.000106	Schwarz criterion		-12.15436
Log likelihood				
	2157.191	F-statistic		1719.606
Durbin-Watson stat				
	0.013918	Prob(F-statistic)		0.000000

Con estos resultados se confirmaría que lo que ha experimentado Centroamérica en el período 1950-2008 es un proceso de divergencia y por tanto de ensanchamiento de sus desigualdades. De ahí que, a partir de dichos resultados podemos decir que en la región centroamericana no se ha dado el efecto de 'caza' o "catching-up" (Sala-i-Martin, Xavier, 1994)³⁴.

Como podemos observar en el cuadro anterior, este responde negativamente a la pregunta planteada por este tipo de modelos. Los países que presentaban en 1950 un nivel de PIBpc real menor no crecieron, en promedio, durante el periodo considerado, a tasas más elevadas que los países que inicialmente tenían una renta per cápita mayor, ya que la recta de regresión que presenta tiene pendiente positiva, y además, con un elevado coeficiente de determinación.

³⁴ Sala-i-Martin realiza una argumentación acerca del interés que puede tener este tipo de convergencia.

En este sentido, es necesario resaltar que dicha función lineal responde a la ecuación $Cto. PIBpc\ 50-08 = -0.017228 + 0.002345 * Ln\ PIBpc\ 50$, con un $R^2 = 0.830083$ y una *t* de Student para (*a*) de -41.36673 y para el parámetro *beta* una *t* de Student de 41.46813, siendo la *t* teórica de 1.67, por lo que la divergencia y el ensanchamiento de esta se da (aunque muy baja) a una velocidad en el periodo analizado que ha sido de 0.23% que es estadísticamente significativa, presentando un ajuste con una alta bondad, lo que confirma que en Centroamérica no existe convergencia beta absoluta en el periodo 1950-2008.

3.4 Análisis de convergencia beta condicionada

Tal como se describía en el marco teórico acerca de la beta condicionada, las economías territoriales pueden diferir en sus estructuras económicas, en sus dotaciones de infraestructuras y otros recursos, de ahí que se decía que en ese proceso de convergencia económica puede no llegar al mismo punto, ni llevar necesariamente a niveles de equilibrio a largo plazo similares.

Con esa consideración la convergencia beta condicional que suaviza e incorpora muestras heterogéneas que son reflejadas en el análisis econométrico por medio de variables complementarias.

En ese sentido, y con la utilización de datos de panel se posibilita la estimación de dicha convergencia beta condicionada, que no es más que la contrastación de la siguiente ecuación:

$$\ln\left(\frac{y_{i,t}}{y_{i,t-1}}\right) = \alpha + \beta \ln(y_{i,t-1}) + \gamma Xi + u_{i,t}$$

En esta, las variables complementarias son representadas por las X_i . En este caso las X_i estarían representadas por las variable dummy que representarían en el modelo los efectos fijos regionales, es decir, lo que se denomina también estimador intragrupos.

Esta forma de estimar la convergencia beta condicionada tiene la ventaja de que no es necesario establecer supuestos sobre las variables determinantes del estado estacionario de cada una de las economías regionales consideradas.

Adicionalmente, intenta salvar el inconveniente de la ausencia de datos regionales que permitan estimar adecuadamente dichas variables. Por otra parte, presenta una desventaja fundamental a la hora de interpretar el valor de los efectos fijos estimados ya que estos constituyen una "caja negra" (Cuadrado Roura, Yserte y Navarro, 1999; 120) que es necesario descifrar con análisis complementarios.

3.4.1. Principales resultados

Al respecto y de acuerdo a la corrida de la regresión en el caso de Centroamérica, se confirma que no ha habido un proceso de convergencia y por tanto el proceso de divergencia aún no se estabiliza, lo que equivale a concluir que las disparidades entre los países centroamericanos continúan experimentando -en su conjunto- un proceso cada vez mayor de ensanchamiento de las disparidades.

Considerando los resultados que hemos obtenido al tomar el PIB por habitante de los países como referencia y aplicar el modelo de convergencia beta condicionada, el cálculo permite destacar un hecho muy significativo (Cuadro 3.3): es que, al aplicar el modelo de efectos fijos individuales, el coeficiente de convergencia alcanza, al igual que beta absoluta, un valor estadísticamente significativo (0.001230) como parámetro b , y estadístico t de (16.35768), e indica que se produce quizá no un importante cambio en la velocidad de la divergencia de los países centroamericanos (ya que su valor es bajo 0.12%).

Sin embargo, esta divergencia aparece condicionada por la existencia de coeficientes regionales o efectos individuales que manifiestan la presencia de factores que en unos casos intensifican (coeficientes individuales de signo negativo) y en otros posibilitan acortar el ensanchamiento (coeficientes con signo positivo) el progreso del PIBpc de los países.

Esto significa que, a pesar de que algunos países centroamericanos tengan la aparente ventaja de acortar el ensanchamiento y, por ello, de poder al menos estabilizar la divergencia, no lo hacen hacia el mismo valor de equilibrio a largo plazo.

Cuadro 3.3

Dependent Variable: TCPIB?				
Method: Pooled Least Squares				
Date: 03/15/10 Time: 10:38				
Sample: 1 59				
Included observations: 59				
Cross-sections included: 6				
Total pool (balanced) observations: 354				
Variable	Coefficient	Std. Error	t-Statistic	Prob.
C	-0.009036	0.000553	-16.34562	0.0000
PIBPER?	0.001230	7.52E-05	16.35768	0.0000
Fixed Effects (Cross)				
_CR--C	0.000876			
_ES—C	0.000250			
_GUA--C	-0.000428			
_HON--C	-0.000714			
_NIC--C	-0.000800			
_PAN--C	0.000815			
Effects Specification				
Cross-section fixed (dummy variables)				
R-squared	0.910880	Mean dependent var	-1.79E-09	
Adjusted R-squared	0.909339	S.D. dependent var	0.001327	
S.E. of regression	0.000399	Akaike info criterion	-12.79329	
Sum squared resid	5.54E-05	Schwarz criterion	-12.71678	
Log likelihood	2271.412	F-statistic	591.1013	
Durbin-Watson stat	0.027108	Prob(F-statistic)	0.000000	

Al comparar los resultados obtenidos de las corridas de los dos modelos (ver cuadro N° 3.4) el modelo 1 (convergencia beta 'absoluta') y el modelo 2 (convergencia beta condicionada) nos permite hacer notar dos hechos muy importantes. Primero, es que durante el período analizado, no existe ninguna de las dos formas de convergencia. En ambas, los coeficientes si bien son bajos, su significancia estadística sí es relevante. Segundo, se hace evidente que con el análisis de la convergencia (divergencia) absoluta el coeficiente que amplía la brecha es relativamente superior al de la beta de la convergencia condicionada. Vale la pena reparar que en esta última el coeficiente de determinación mejora. Ahora bien, independientemente de las dimensiones de los coeficientes, lo cierto es que para los dos modelos, Centroamérica se hace cada vez más dispar.

Cuadro N° 3.4
Convergencia beta absoluta y condicionada en PIB per cápita.
1950-2008

Variables explicativas	Modelo 1(β Absoluta)		Modelo 2(β Condicionada)	
	Coefficiente	Estadístico t	Coefficiente	Estadístico t
Parámetro β	0.002345	41.46813	0.001230	16.35768
Costa Rica	-		0.000876	-
El Salvador	-		0.000250	-
Guatemala	-		0.000428	-
Honduras	-		0.000714	-
Nicaragua	-		0.000800	-
Panamá	-		0.000815	-
Coefficiente de Determinación	0.829601		0.909339	
Error standard	0.000057		0.000075	
No. observaciones	354		354	

Este comportamiento analizado en este período, sin duda que se ha generado por una serie de factores endógenos de cada uno de los países, los que en unos casos se convierten en obstáculos y que pueden proceder de diversas fuentes, como son una peor dotación de factores,

la propia estructura productiva regional, problemas de localización y otros elementos más intangibles, como el clima empresarial, el nivel de formación de la mano de obra, etc., que les impiden aprovechar –al menos en parte– la supuesta ventaja de ser países atrasados.

Por el contrario, países como Costa Rica y Panamá con un PIBpc claramente por encima de la media, como Nicaragua y Honduras (a las que se une también Guatemala), parece que cuentan con ventajas y elementos que son favorables a la existencia de un nivel mayor de divergencia a largo plazo (signo positivo en su efecto individual).

3.4.2. Interpretación de los “efectos fijos” en el istmo centroamericano

Los efectos fijos que hemos calculado en el modelo de la convergencia beta condicionada presentan una característica interesante, ya que aparecen efectos fijos de signo positivo y negativo, estos nos obligan a plantearnos la necesidad de tratar de aclarar cuáles son sus raíces o, al menos, qué tipo de factores explican su existencia y su magnitud.

Obviamente nuestra respuesta no nos resulta nada fácil, sin embargo, creemos que en realidad, cada uno de los efectos fijos es el producto de la adición de un conjunto de factores positivos y negativos lo suficientemente diversos a los que ya en alguna medida hemos aludido en el apartado anterior.

La existencia de estos factores considera, en primer lugar, la estructura productiva de cada país, ya que la presencia de sectores cuya productividad crece más o menos rápidamente terminará determinando los avances que en este terreno se están registrando y pueden registrarse en el futuro.

Ahora bien, dicha existencia puede incluir la influencia de otros factores, como la dotación de infraestructuras, el nivel de formación de la población, la existencia de economías externas localizadas, el espíritu empresarial y otros aspectos todavía menos aprehensibles que algunos

de los descritos anteriormente, los niveles de libertad, la democracia o el clima socio-laboral y político.

3.5. Factores explicativos de la disparidad y la divergencia regional

En los apartados anteriores, se ha demostrado que en el istmo centroamericano, existe no solo una marcada disparidad entre sus países, sino que hay una clara tendencia a que se ensanche. A partir de estos resultados podemos decir que se cumplen los postulados de la corriente de pensamiento de la teoría crecimiento regional divergente o desigual, que establece que los procesos de crecimientos basados en el modo de producción capitalistas y sobre todo en las fuerzas del mercado, generan inherentemente procesos de crecimiento desequilibrados.

Cuando se quiere encontrar las explicaciones del porqué existen marcadas disparidades económicas en una región relativamente pequeña, en la que en un momento determinado llegaron a conformar lo que se denominó la gran república centroamericana y en la que existen más similitudes que diferencias, esta labor parece difícil. Sin embargo, cuando recurrimos al proceso histórico de la formación capitalista de producción en Centroamérica encontramos el primer gran factor que explica el ensanchamiento de la desigualdad.

Al respecto, vimos que el proceso de instauración del modo de producción capitalista y su articulación al mercado mundial adquiere formas específicas y diferenciadas. Estas diferencias y particularidades son reflejadas casi de forma intacta, pues justamente son Honduras y Nicaragua (que sufren en mayor medida la expoliación del capitalismo a través de los enclaves extranjeros en sus diversas formas). Estas dos naciones hasta el día de hoy son las que marcan y presentan los mayores rezagos con el resto de las naciones del istmo.

En el caso de Guatemala y El Salvador, un elemento que marca el desarrollo desigual entre estos y el resto de países lo constituye la forma y los mecanismos en que se instaura y se desarrolla el modo de

producción capitalista y el grado de desarrollo que adquiere el mercado. Es claro que en aquellos países en que los procesos fueron drásticos y violentos parece profundizar las desigualdades internas y tendrán un desarrollo de un mercado reducido.

Sin duda que la articulación e inserción, junto con el propio desarrollo interno, traería importantes consecuencias que condicionaría el presente desarrollo de cada uno de las naciones centroamericanas.

Un segundo elemento, son los procesos violentos que vivieron El Salvador, Nicaragua, Guatemala, los cuales vieron reducidos los niveles de formación bruta de capital, reduciendo así su capacidad productiva, la cual se reflejó a lo largo del período en bajos niveles de producción.

En el desempeño económico de cada uno de estos países se hace evidente el quiebre que hay en la década de los 80, justamente en este período es cuando se suceden los procesos de guerras civiles en la que no solo se destruyó el capital fijo e infraestructura, sino que se paraliza el desarrollo territorial de los mismos, se genera un proceso violento y distorsión social, además hay un fuerte debilitamiento de la institucionalidad y por sobre todo, hay una degradación y expulsión del capital humano.

Un tercer elemento, lo constituyen los niveles desiguales que existen en la mano de obra calificada o con un mayor nivel de instrucción. Al respecto, encontramos que tanto Costa Rica como Panamá en relación a los demás países, son los que presentan una Población Económicamente Activa con un nivel de instrucción superior. Este es un elemento clave y diferenciador en los niveles de productividad que es potenciado junto al mayor ingreso de la inversión extranjera que busca mano de obra calificada. Vale la pena mencionar que no son ni Costa Rica ni Panamá los que tienen la mayor concentración de tierra y población, como parte de los factores de producción en el pensamiento clásico, como para esperar que sean estos, determinantes importantes para el mayor crecimiento.

Sin embargo, sí poseen en mayor proporción lo que en la teoría del crecimiento endógeno se conoce como el capital humano, con la característica de no presentar rendimientos decrecientes. Además y quizá esto último sea el resultado del mayor gasto público en educación que el Estado de Costa Rica y Panamá hacen en el istmo, tal como ha quedado demostrado en acápite anteriores.

Sin duda que este último factor es el que tiene su incidencia mayor en el ensanchamiento de su brecha, ya que la productividad viene determinada principalmente por la calidad de los recursos humanos³⁵, y sabemos que la calidad de recurso humano está determinada, fundamentalmente, por su nivel de educación.

Finalmente, y retomando los planteamiento de la teoría del crecimiento endógeno, creemos que la estructura productiva de las regiones se presenta, como un posible factor explicativo importante; al menos, como uno de los posibles factores condicionantes de su crecimiento económico.

Algunos autores (Roura y otros, 1994) mostraron que los países más rezagados poseen un peso relativo más alto del sector agrario en el producto total, generando así una brecha significativa mayor en las productividades entre estos y los más avanzados, lo cual viene a explicar el ensanchamiento de la divergencia del PIBpc entre los países, por otra parte, parece ser que la estructura productiva ha tendido a ser cada vez menos homogénea en términos de empleos, debido – esencialmente– a la progresiva reducción del peso de la ocupación en actividades primarias que han experimentado los países mas avanzados.

Para contrastar este resultado, sin duda que se impone la necesidad de hacer un análisis más desagregado de las estructuras productivas de la región centroamericana y evaluarla a la luz de los postulados del crecimiento endógeno. Al respecto, es importante hacerse la siguiente

³⁵ La productividad a parte de estar determinada por la calidad de los recursos humanos, también lo está por la dotación de infraestructura física y la capacidad de innovación.

pregunta: ¿Las estructuras productivas y el grado de especialización son, pues, los únicos factores explicativos de las diferentes posiciones de las economías de los países del istmo centroamericano? Es obvio que no.

En los últimos años ha existido una rica literatura que relaciona los beneficiosos efectos de la inversión en capital humano, inversión pública (en infraestructura) que influye sobre la productividad. Y en los últimos años ha habido un interés importante por el rol de las economías de aglomeración, (la nueva geografía económica). El correlacionar estas variables en el contexto de la teoría del crecimiento endógeno y constatar su aporte en la divergencia demostrado arriba, será el siguiente reto que seguiremos.

CAPÍTULO IV

CONCLUSIONES Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1. Al respecto de las teorías del crecimiento y la disparidad

En el primer capítulo de este trabajo, hemos destacado el conjunto de marcos teóricos y doctrinas base del desarrollo económico y social. En estas subyacen, los que a juicio del autor son los pioneros que sentaron las bases teóricas para las posteriores y fructíferas discusiones y propuestas de las teorías del crecimiento económico y las disparidades económicas territoriales.

Se han resaltado cuatro líneas de investigación como son lo expuesto por los precursores de las teorías del crecimiento y desarrollo económico, realizada por Von Thünen y Schumpeter. El primero sentando la base para el análisis de las relaciones económicas considerando el espacio territorial. El segundo, que ya concibe el desarrollo como un fenómeno fundamental del desenvolvimiento económico, como un proceso social práctico de la vida y del pensamiento del hombre.

La segunda línea de investigación lo constituyen las teorías del crecimiento regional convergente, basado sobre todo en la corriente de pensamiento neoclásico, que sustenta los rendimientos decrecientes de los factores de producción y la competencia perfecta.

Estas teorías agrupan sus postulados y razonamientos en pro de un proceso de convergencia natural entre los distintos territorios, por lo que no se requiere una intervención planificada de la política regional que corrija las disparidades económicas territoriales.

La tercera línea conformada por las teorías del crecimiento regional divergente o desigual, que considera los procesos de crecimiento basados en el modo de producción capitalista y sobre todo en las fuerzas del mercado, que generan procesos de crecimiento desequilibrados y por tanto regiones desiguales.

La cuarta línea, las teorías de crecimiento endógeno, que parten de los supuestos de rendimientos crecientes y competencia imperfecta, resaltan el crecimiento de las disparidades en el tiempo y en el espacio entre las distintas regiones, por lo tanto se precisa una intervención activa del Estado para la corrección de dichas disparidades.

Como hemos podido ver, se ha desarrollado un conjunto de planteamientos teóricos que, sobre la base de diferentes hipótesis, han dirigido sus esfuerzos a los elementos del crecimiento y desarrollo. De la totalidad de los enfoques presentados, vale la pena destacar los enfoques teóricos que hacen énfasis en el espacio como un elemento esencial para el desarrollo.

Estas construcciones teóricas han intentado dar respuesta a las interrogantes que se hacen del por qué existen regiones más desarrolladas económicamente que otras, y sobre todo han intentado explicar cuáles son los factores que explican tales diferencias, cada una de ellas con sus propias orientaciones, supuestos y modelos.

4.2. Con respecto al contexto centroamericano y la disparidad

Contrario al propósito del programa de integración de establecer un proceso de desarrollo equilibrado en la región, en el transcurso de los últimos tres decenios aumentaron las disparidades económicas entre los países. El cálculo de la dispersión del ingreso per cápita de las seis naciones del área muestra una tendencia hacia una mayor desigualdad.

Los países centroamericanos denotan una tendencia creciente de la dispersión, a tal grado que ésta se duplica en el periodo. Esto se explica por el hecho de que Costa Rica, el país con el ingreso inicial más alto, experimentó tasas de crecimiento muy dinámicas durante los tres primeros decenios y por el colapso de las economías de El Salvador y Nicaragua en los años ochenta.

Cuatro de los países de Centroamérica, que se encuentran entre los más pobres del continente, se quedaron todavía aún más atrás con respecto a Costa Rica, aumentando de esa manera la dispersión. De acuerdo a los valores obtenidos en el índice de Theil observamos que

existe una clara tendencia hacia la mayor disparidad, la tasa de crecimiento promedio anual de este indicador para el período 1950 al 2008 fue de 2.85%.

A pesar de que en el nuevo proceso de integración se consideraron los errores del pasado, estos no parecen generar lecciones, puesto que si bien el proceso de integración ha logrado generar un mayor nivel de actividad económica, no ha sido capaz ni de reducir las brechas de desigualdad entre las naciones, ni mucho menos de lograr una cohesión económico-social.

No obstante, la revitalización del proceso integrador y de toda la construcción organizacional supranacional en los órdenes políticos, económicos, sociales y ambientales, este proceso no ha sido capaz de abordar con criterio regional los aspectos de la tecnología y la innovación que hasta el día de hoy, son dos de las deficiencias y carencias en la región.

Pese la evolución y crecimiento de Centroamérica, estos procesos no se han convertido en procesos de mejoras sociales. Las diferencias en los puntos porcentuales de la pobreza de los extremos son sumamente amplias. En los 59 años la brecha se ha ampliado.

Finalmente, es de resaltar y analizar con preocupación que Nicaragua y Honduras han mostrado casi con constancia el ocupar las posiciones más bajas, en especial Nicaragua que, efectivamente, ha permanecido estática en la posición de atraso con el resto de las naciones centroamericanas.

4.3. Con respecto a la convergencia en Centroamérica

Al centrar la atención a la evolución temporal de la convergencia o divergencia sigma (entendida ésta como la reducción o aumento de la dispersión en PIBpc o reducción-aumento de las desigualdades regionales en PIBpc), se aprecia que, desde 1951 hasta 1955 se produce una fuerte divergencia, entre 1956 y 1962 de nuevo hay otro período en el que se amplía esta divergencia, entre 1962 y 1968 podemos decir que

en Centroamérica hubo un congelamiento en el ritmo de disparidad que se venía experimentando, en ese sentido se puede afirmar que durante este periodo las disparidades en la región centroamericana se vieron estabilizadas o estancadas, entre 1968 y 1975 se produce nuevamente un proceso de ensanchamiento de la divergencia.

Juzgando la movilidad expresada en el escaso cambio de posiciones en el ranking regional del PIBpc, supone, de forma implícita, la existencia de una desigualdad de oportunidades entre los países centroamericanos para alcanzar similares niveles relativos de PIBpc en el largo plazo, circunstancia que hace mucho más gravosa y preocupante la persistencia de las disparidades regionales a un nivel relativamente elevado.

Este resultado evidencia que en Centroamérica existe un proceso en el que las economías cada vez más tienden a alejarse y se va enquistando un proceso de desigualdad mayor, por tanto, lo que se está consolidando es un proceso de divergencia regional.

De conformidad con la evidencia empírica desarrollada en esta investigación para Centroamérica, las pruebas realizadas muestran que no hay convergencia entre los países del istmo, por el contrario lo que se ha encontrado es una marcada tendencia hacia la divergencia cada vez mayor. En el estudio se muestra que la divergencia es más pronunciada entre Costa Rica que ha tenido un crecimiento bastante acelerado, y Honduras y Nicaragua que han experimentado un crecimiento muy bajo, lo cual ha resultado en un ensanchamiento en la brecha del PIB real per cápita de estos países.

4.4. Sobre los factores explicativos de la disparidad y la divergencia regional

Es evidente que en Centroamérica los procesos de crecimiento basados en el modo de producción capitalista y ésta, en las fuerzas del mercado, han generado un tipo de crecimiento desequilibrado. A su vez y con el desarrollo del mismo, las desigualdades poco a poco se han hecho mayores. Esto ha quedado evidenciado a lo largo de este trabajo.

Es interesante reflexionar sobre las explicaciones que sustentan las disparidades en Centroamérica, sobre todo cuando se trata de una región que territorialmente apenas representa el 1% de la superficie terrestre mundial, y que en general tiene más elementos en común, pero que en términos de crecimiento y desarrollo se distancia.

La comprensión de la condición de los países centroamericanos se explica muy bien a la luz de los postulados de la teoría del crecimiento desigual, que postula justamente que los procesos de crecimiento basados en el modo de producción capitalistas y sobre todo en las fuerzas del mercado, generan inherentemente procesos de crecimiento desequilibrados, eso es buena parte de lo que ha experimentado Centroamérica.

Esto ha quedado evidenciado a través del recorrido que se ha hecho del proceso histórico de la formación capitalista de producción en Centroamérica y de la forma de cómo ésta se ha articulado al mercado mundial, y cómo la región adquiere formas específicas y diferenciadas en esa relación.

Un segundo elemento, muy importante que suelen dejar por fuera los distintos planteamientos y enfoques del crecimiento y desarrollo, son las especificidades y condiciones políticas y sociales. A este respecto, buena parte de la realidad actual de disparidad y desequilibrio viene explicada efectivamente por los procesos violentos que vivieron justamente los países que hoy presentan niveles de rezago mayores en relación al PIBpc con respecto a Costa Rica y Panamá. Pero lo interesante de este aspecto, es la consideración de las causas que llevaron a estos países a un proceso de guerra civil interna.

Estas fueron precisamente la falta de democracia, de libertades, de concentración de la riqueza, que lleva inherentemente a procesos de crecimiento desiguales y desequilibrados, muy bien sustentados en la teoría que Gunnar Myrdal plantea en la "Teoría de la causación circular acumulativa" pero que en este caso esos procesos se dan a lo interno de cada uno de los países.

La teoría del crecimiento y desarrollo endógeno, también nos da un arsenal de factores explicativos del crecimiento desigual y desequilibrado en la región centroamericana. Un primer elemento, lo constituyen los niveles desiguales en la existencia de una mano de obra calificada o con un mayor nivel de instrucción (un capital humano de mayor calidad).

Se evidenció que ha sido Costa Rica y Panamá, los países que en relación a los demás, han mostrado una mejor evolución, estos son los que han desarrollado una Población Económicamente Activa con un nivel de instrucción superior. Sin duda, dentro de este enfoque, este es un factor clave que hace diferencia a la hora de evaluar las productividades entre los países y por tanto de su crecimiento y desarrollo. Este factor es el que ha hecho la diferencia en el mayor ensanchamiento de las disparidades en Centroamérica.

Otros de los factores explicativos que dan cuenta del ensanchamiento de la disparidad en Centroamérica, pero que no lo demostramos y que sí cuentan en la teoría del crecimiento endógeno son la estructura productiva, la dotación de infraestructuras, la existencia de economías externas localizadas, el espíritu empresarial y otros aspectos que sí ya demostramos han sido factores causales, como los son los niveles de libertad, la democracia o el clima socio-laboral y político.

Finalizamos diciendo, que la realidad centroamericana es explicada y se comprende de mejor manera, a partir de la mezcla dada por la teoría del crecimiento regional desigual y la teoría del crecimiento endógeno. En ese sentido, se hace necesario auscultar y profundizar en esos elementos de la teoría endógena que están ensanchando las disparidades y que con la participación activa del Estado y de la organización regional representada y expresada en el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), se puedan ejecutar las medidas que no solo estabilicen la evolución y dinámica de las disparidades regionales, sino que se reviertan y que a partir de las mejoras en esos factores claves endógenos se tenga una región centroamericana convergiendo hacia un desarrollo no solo equilibrado sino también sostenido y ambientalmente sustentable.

BIBLIOGRAFÍA

ABRAMOVITZ, MOSES (1986). "Catching Up, Forging Ahead, and Falling Behind. *The Journal of Economic History*, Vol. 46, No. 2, The Tasks of Economic History. Pag. 385-406.

AGHION, P.Y P. HOWITT (1992). "A model of growth through creative destruction", *Econometría* 60, pp. 323-702.

AYDALOT, P. (1986): *Milieux innovateurs en Europe*. GREMI, París.
<<http://www.unine.ch/irer/Gremi/publications.htm>.> Barcelona.

BARDELLI, PIERRE (2004). "Le développement territorial durable : la pertinence et l'actualité des conceptualisations de François Perroux". Université Montesquieu Bordeaux IV.

BARRO, ROBERT J.; MANKIW, GREGORY N.; SALA-I-MARTIN, XAVIER. (1995). "Capital Mobility in Neoclassical Models of Growth." *The American Economic Review*, Vol. 85, No. 1. Pag. 103-115.

BECATTINI, G. (2002): "Del distrito industrial marshalliano a la «teoría del distrito» contemporánea. Una breve reconstrucción crítica". <http://www.investigacionesregionales.org/web/revista_articulo.asp?IdRevista=5>

CÁCERES, LUIS RENÉ (2002). "La Integración de Centroamérica: promesa y reto vigente" BCIE. Tegucigalpa, Honduras.

CANTÓN RAFAEL; ISIDRO GARCÍA; FRANCISCO LEON; JUAN RICO; DOLORES TORCAL. (1984): "La vida y la obra de Johann Heirich Von Thunen (1783-1850). Rasgos Generarles y Fuentes bibliográficas".

CORTÉS, FERNANDO Y RUBALCAVA, ROSA MARÍA (1984). *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social*. El Colegio de México. (2a Ed). México, D.F.

CAÑAS DINARTE, CARLOS (2002). "Centroamérica: Una historia de uniones y desuniones".

Carta de la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA). Suscrita en Panamá el 12 de diciembre de 1962.

Carta de la Organización de Estados Centroamericanos. Suscrita en San Salvador el 14 de octubre de 1951.

Comisión Económica para América Latina (CEPAL). (1959). "Análisis y proyecciones del Desarrollo Económico, VIII. El Desarrollo Económico de El Salvador. México. DF"

CUADRADO ROURA, J.R. (2007): "Cohesión económica y social y no simple convergencia de los ingresos por habitantes". *Revista de pensamiento iberoamericano*, verano 2007 número 018. Universidad de Alcalá. Madrid, España. Pag. 68-75.

CUADRADO ROURA, J.R. (2003): "Divergencia versus convergencia de las disparidades regionales en España. 1980-1995". *Revista EURE*, mayo 2003 volumen XXIX número 072. Pontificia Universidad Católica de Chile.

CUADRADO ROURA, J.R. (2006): "El desarrollo de los estudios de economía regional en España". Instituto Universitario de Análisis Económico y Social. (IAES). Serie documentos de trabajo. Universidad de Alcalá.

CUADRADO ROURA, J.R.; YSERTE, RUBEN G.; NAVARRO, TOMAS. (1999). "Disparidades regionales y convergencia en España. 1980-1995". *Revista de estudios regionales* Nº 55, pp. 109-137. Universidad de Alcalá.

DEI OTTATI, GABI (2003). *Global competition and entrepreneurial behavior in industrial district: Trust relations in an Italian Industrial District*. Trabajo presentado en Clusters, Industrial Districts and Firms: the Challenge of Globalization., Modena, Italy. September 12-13, 2003

DORNBUSCH D., FISCHER S. AND STARTZ R. (1998). "Macroeconomía" (9ª Ed.), McGraw-Hill.

DURLAUF, STEVEN; QUAH, D.T. (1999): "The new empirics of economic growth". University of Wisconsin, Madison and LSE. *Handbook of Macroeconomics*, Volume 1, Edited by J.B. Taylor and M. Woodford. Elsevier Science B.V. Pag. 236-297.

FUJITA, M.; KRUGMAN, P. (2003): "La nueva geografía económica: Pasado, Presente y futuro". *Investigaciones regionales*, 4, pags. 177 - 206.

GRILICHES, Z., (1979) "Issues in Assessing the Contribution of Research and Development to Productivity Growth". *Bell Journal of Economics* 10, pp. 92-116.

HIRSCHMANN, ALBERT O. (1981). *La estrategia del desarrollo económico*, FCE.

KALDOR, N. (1970): "The case for regional policies". *Scottish Journal of Political Economy*, nº 17, pp. 337-348.

KRUGMAN, P. (1991). "Increasing returns and economic geography" *Journal of Political Economy* 99, pags. 483 - 499.

KRUGMAN, P. (1995): *Development, geography and economic theory*. The MIT Press, Cambridge, Massachusetts.

LAZARO ARAUJO, LAUREANO. (1999): "Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local". *Estudios Territoriales. Vol. XXXI*, tercera época, invierno 1999. Ministerio de Fomento, España.

LUCAS, R. (1988): "On the Mechanics of Economic Development". *Journal of Monetary Economics*, vol. 22, nº 1, pp. 3-42.

LUCAS, R.E. (2000): "Some macroeconomics for the 21st century". *Journal of Economic Perspectives*, vol. 14, nº 1, 159-168.

MAILLAT D., PERRIN J.-C. (1992), "Entreprises innovatrices et développement territorial", GREMI/EDES, Neuchâtel.

MAILLAT, D. Y PERRIN, J. (1992): Réseaux d'innovation et milieux innovateurs: un pari pour le développement regional. GREMI-EDES, Neuchâtel. Institut de recherches économiques et régionales Pierre-à-Mazel 7 CH-2000 Neuchâtel. <<http://www.unine.ch/irer/Gremi/publications.htm>>

MAILLAT, D. y VASSEROT, JEAN-YVES, (1986). "Les milieux innovateurs, le cas de l'Arc jurassien suisse". GREMI/EDES, Neuchâtel.

MARSHAL, ALFRED, (1890): Principles of Economics: An introductory volume.

MEDINA FERNANDO (2001). "Consideraciones sobre el índice de Gini para medir la concentración del ingreso", División de Estadística y Proyecciones Económicas CEPAL, Santiago de Chile, marzo, pp. 2-43.

MENJÍVAR LARÍN, RAFAEL (1980) Acumulación originaria y desarrollo del capitalismo en El Salvador. (1ª Ed). Editorial Universitaria Centroamérica -EDUCA- Costa Rica.

MONCAYO JIMÉNEZ, E. (2004): "El debate sobre la convergencia económica internacional e interregional: Enfoques teóricos y evidencia empírica". Revista EURE (Vol. XXX, Nº 90), pp. 7-26, Santiago de Chile, septiembre 2004.

MYRDAL, G. (1959): *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

NACIONES UNIDAS. (1992): "Medio ambiente y desarrollo sostenible" "Informe del Secretario General sobre la aplicación y ejecución de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo".

NACIONES UNIDAS. (1997): "Documento de la Cumbre para la Tierra+5: "Informe del Secretario General sobre la aplicación y ejecución de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo".

NACIONES UNIDAS. (2002): "Informe del Secretario General sobre la aplicación y ejecución de la Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo".

PEÑA SÁNCHEZ, A.R. (2006) *Las disparidades económicas intrarregionales en Andalucía*. Tesis doctoral accesible a texto completo en <<http://www.eumed.net/tesis/2006/arps/>>

PÉREZ, CARLOS R. (2008): Avances del proceso de Integración Centroamericana". <http://www.sica.int/busqueda/busqueda_basica.aspx?IdCat=&IdMod=3> Sistema de Integración Centroamericana. (SICA).

PULIDO SAN ROMÁN, A. (2003): "Desarrollo sostenible: un reto central para el pensamiento económico". *Revista de Economía Aplicada*, vol. 21, nº 2, pags. 203-220.

QUAH, D.T. (1993): "Galton's fallacy and test of the convergence hypothesis", LSE Economics Department. CEPR discussion paper Centre for Economic Policy Research, London.

RATTI, R. y D'AMBROGIO, F. (1992). "Processus d'innovation et intégration locale dans une zone périphérique". Institut de recherches économiques, Bellinzzone. GREMI/EDES, Neuchâtel.

REBELO, S., (1991). "Long-Run Policy Analysis and the Long-Run Growth". *Journal of Political Economy* 99, 3, pp. 500-521.

RICHARDSON HARRY W. (1978) "El Estado de la Economía Regional: Un artículo de síntesis". Aparecido en *Internacional Regional Science Reviews* Vol. 3 No. 1 Pag. 1-48.

RODRÍGUEZ, MANUEL MARTÍN (1999): "Crecimiento y convergencia económica regional en España, en el largo plazo", *Estudios Regionales* Nº 54, PP. 47-65.

RODRÍGUEZ-POSE, A. (2001). "Integración económica y desequilibrios territoriales en la Unión Europea". *Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales. (EURE)*, mayo, año/Vol.XXIX, número 089. Pontificia Universidad Católica de Chile. pp. 63-80.

ROMER, P., "Endogenous technological change", *Journal of Political Economy* 98, 1990, pp. 71-102.

ROMER, P., "Increasing Returns and Long-Run Growth", *Journal of Political Economy*, October, 1986.

SALA-I-MARTÍN, X. (1990): On Growth and States. Ph. D. dissertation, Harvard University.

SALA-I-MARTÍN, X. (1994a): Apuntes de crecimiento económico, Ed. Bosch,

SALA-i-MARTÍN, X. (1995): "Regional cohesión: Evidence and theories of regional growth and convergente". Universitat Pompeu Fabra, Barcelona, Spain; Yale Univer, New Haven CT. USA, Ed. ELSEVIER.

SCHUMPETER, J.A. (1912): *Teoría del desenvolvimiento económico. Una investigación sobre ganancias, capital, interés y ciclo económico*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1978.

SOLOW, R.M. (1956): "A contribution to the Theory of Economic Growth". *Quarterly Journal of Economics*, vol. 70, nº 1, pp. 65-94.

SOLOW, R.M., (1957): "Technical Change and the Aggregate Production Function", *Review of Economics and Statistics*, 39, 1957, pp. 312-320.

STEIN, EDUARDO Y ARIAS PÉÑATE, SALVADOR (1992). *Democracia sin pobreza: alternativa de desarrollo para el Istmo Centroamericano*. (1ª. Ed.) San José Costa Rica, DEI.

TABARIES, M. (1992). "Nouvelles PME et cité scientifique en formation: Ile-de-France Sud". Université de Paris 1, Panthéon-Sorbonne. GREMI/EDES, Neuchâtel.

TORAL, M^a AMPARO, A. (2001) *El factor espacial en la convergencia de las regiones de la Unión Europea: 1980-1996*. Tesis doctoral. Universidad Pontificia de Madrid (España).

UZAWA, H., "Optimal technical change in an aggregative model of economic growth", *International Economic Review* 6, 1965, pp. 18-31.

VAZQUEZ BARQUERO, ANTONIO (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Ed. Antoni Bosh. España.

VENACIO, LEANDRO: (2007) *Globalización, Desarrollo Local y Sociedad Civil*. Edición electrónica gratuita. Texto completo en <www.eumed.net/libros/2007a/221/>

VILLAVERDE CASTRO, JOSÉ (1995). "Desigualdades Provinciales en España: 1955-1991. Estudios Regionales. No. 45. pp 89-108.

ANEXOS

Anexo 1: Diccionario de términos utilizados

1. PIBpc: PIB per cápita.
2. TCPIB: Tasa de Crecimiento del PIB.
3. PIBPER: PIB per cápita de cada uno de los países.
4. *Cto. PIBpc 50-08*: Crecimiento del PIB per cápita entre los años de 1950 al 2008.
5. *Ln PIBpc 50*: Logaritmo del PIB per cápita del año de inicial (1950)
6. *_CR*: Efectos fijos para Costa Rica.
7. *_ES*: Efectos fijos para El Salvador.
8. *_GUA*: Efectos fijos para Guatemala.
9. *_HON*: Efectos fijos para Honduras.
10. *_NIC*: Efectos fijos para Nicaragua.
11. *_PAN*: Efectos fijos para Panamá.

Reseña Biográfica del Autor

DR. JOSE EMILIO MARQUEZ h.

FORMACIÓN PROFESIONAL

- *Licenciado en Economía, de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". UCA.*
- *Maestría en Economía y Planificación del Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (UNAH)*
- *Especialista en Evaluación Económica y Social de Proyectos, de la Universidad de Los Andes de Bogotá, Colombia..*
- *Doctor en Ciencias Económicas, Universidad Autónoma de Baja California, México.*

EXPERIENCIA DEL AUTOR:

- *Docente impartiendo clases por más de 16 años, en las áreas de microeconomía, Evaluación de Proyectos, crecimiento y desarrollo económico, a estudiantes de pregrado y maestrías. Consultor de estudios técnicos de factibilidad económico financiera. Experiencia en el sector Público por más de 27 años.*



Este libro se imprimió
en Talleres Gráficos UCA,
en el mes de enero de 2011
la edición consta de 500 ejemplares.